



**Casa abierta al tiempo**  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
*Unidad Iztapalapa*  
CSH

TESINA:

***Virginidad. Una perspectiva psicosocial en jóvenes universitarios***

**PROYECTO TERMINAL DE INVESTIGACIÓN**

LIC. EN PSICOLOGÍA SOCIAL

AÑO DE INVESTIGACIÓN:

**“SOCIEDAD Y SENTIDO COMÚN”**

CEJA ALBANÉS AUREA MARCELA  
JUÁREZ PÉREZ GPE. ALEJANDRA  
NÁJERA CAMACHO TITO MAURICIO

ASESORA:

PROFRA. CARMEN MIER Y TERÁN

LECTOR:

PROFR. MIGUEL ANGEL AGUILAR

LECTOR:

PROFR. MIGUEL REYES GARCIDUEÑAS



*Carmen Mier y Terán*  
*Miguel Ángel Aguilar*  
*Miguel Reyes Garcidueñas*

2001

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA



**Casa abierta al tiempo**  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
*Unidad Iztapalapa*

TESINA:

***Virginidad. Una perspectiva psicosocial en jóvenes  
universitarios***

**PROYECTO TERMINAL DE INVESTIGACIÓN**

LIC. EN PSICOLOGÍA SOCIAL

AÑO DE INVESTIGACIÓN:

***“SOCIEDAD Y SENTIDO COMÚN”***

CEJA ALBANÉS AUREA MARCELA  
JUÁREZ PÉREZ GPE. ALEJANDRA  
NÁJERA CAMACHO TITO MAURICIO

ASESORA:

PROFRA. CARMEN MIER Y TERÁN

LECTOR:

PROFR. MIGUEL ANGEL AGUILAR

LECTOR:

PROFR. MIGUEL REYES GARCIDUEÑAS

## AGRADECIMIENTOS

Al final de este viaje en la vida quedará  
nuestro rastro invitando a vivir,  
por lo menos por eso es que estoy aquí...  
Silvio Rodríguez

### **Aurea:**

*A papá y a mamá por el esfuerzo, el apoyo, la confianza y la preocupación de siempre; por ponerse en mis zapatos, apoyar mis decisiones y ayudarme a volar.*

*A Paty y María del Ángel por caminar a mi lado, por la solidaridad, la paciencia y la conciliación, el impulso y el apoyo.*

*A mis abuel@s por los cuidados y los consejos en esta etapa de mi vida.*

*A mi sol negro... por la coincidencia... por ser el espejo que refleja lo que a veces no quiero ver. Por tu poesía...*

*A Ale y a Mauricio por confiar en el trabajo en equipo; por las noches y días de trabajo intenso, pero seguro; por las experiencias y las reflexiones que nos llenaron y enriquecieron en estos años.*

*A los otros 4 magníficos por los años y experiencias compartidas.*

*A todas las demás personas que tocan mi vida de manera importante: ti@s, prim@s, amig@s.*

*A Carmen Mier por ser una gran maestra y asesora, a Miguel Reyes por la experiencia transmitida y el cariño compartido. A los otros profesores del año: Omar Manjarrez (por enseñarnos a trabajar) y Oscar Rodríguez.*

*A los chavos y chavas que confiaron en nosotros para compartirnos un cachito de su vida, GRACIAS. Este trabajo no se hubiera podido hacer sin ustedes.*

076  
29/12/21=07

## **Ale:**

*A mi familia:*

*Por todo el amor, la paciencia, el apoyo y la fuerza que me han brindado en todos los momentos de mi vida.*

*Papá, gracias por tus silencios, éstos me han enseñado a conocerte y a ver mi propio interior.*

*Mamá, gracias por compartir conmigo tus experiencias, y tus cuidados... porque me han fortalecido.*

*Odri, por todas las noches en que me abrazaste cuando más te necesitaba, ya que esto me dio fuerza para seguir.*

*A mi ángel:*

*Gracias por ser un ángel y llegar en el momento indicado...*

*Gracias por enseñarme a encontrarme en este gran laberinto que es la vida.*

*Y por permitirme ver, que siempre puedo ser un mejor ser humano.*

*Dra. Ethel Rubinstein M.*

*A Many:*

*Por todos los momentos compartidos que nos han fortalecido como seres humanos y nos permiten seguir creciendo como pareja.*

*A mis maestros:*

*A la maestra Carmen Mier por su confianza, motivación y enseñanzas.*

*A mi maestro y gran amigo Miguel Reyes por permitirme conocerte como amigo, como padre y maestro, pero sobre todo como ser humano. Y por brindarme tus consejos, tu cariño y confianza. Mil gracias por tu apoyo.*

*A mi equipo:*

*Gracias Aurea y Tit, por los años y vivencias compartidas; junto con todos los magníficos. Por esas largas noches de pláticas y trabajo, ya que sin ello no hubieran sido posibles los buenos momentos de trabajo.*

*A mis amigos:*

*Por caminar conmigo y hacerme con su afecto mucho más fácil el camino.*

## **Mauricio:**

*Gracias a mis padres por su apoyo incondicional y por el simple hecho de haberme concebido y ser mis padres. Los amo.*

*Gracias al equipo de trabajo, Ale y Au, por enseñarme que el trabajo entre risas es más llevadero y placentero, y por compartir cuatro años de su vida conmigo.*

*Gracias a Carmen Mier por su paciencia y enseñanzas.*

*Gracias a Miguel Reyes por enseñarme que la vida es más sencilla de lo que parece.*

*Gracias a Oscar Rodríguez por buscar un espacio para que los psicólogos se enfrenten a su realidad.*

*Gracias a Omar Manjarrez por ayudarme a sistematizar la información.*

*Gracias a mis hermanos por soportar mis noches de desvelo.*

*Gracias a los amigos por hacer crecer mi concepto de la amistad y valorarla más. Gracias a los magníficos.*

*Gracias a los misterios de la vida por acrecentar en mí la sed por descubrir el mundo.*

*Gracias a la vida misma.*

# ÍNDICE

## **Agradecimientos**

<b>Prólogo.....</b>	<b>1</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>1. El contexto.....</b>	<b>10</b>
1.1 Contexto histórico	10
1.1.1 Sistema ideológico mesoamericano	11
1.1.2 Tradición judeocristiana de Occidente	12
1.1.3 Sociedad novohispana	15
1.1.4 Norma y sexualidad	17
1.1.5 Mitos	22
1.1.6 El siglo XIX	25
1.1.7 Familia y sociedad	27
1.1.8 El siglo XX	30
1.2 Contexto social	31
1.2.1 Familia	31
1.2.2 Panorama social	36
1.3 Conclusión	39
<b>2. La teoría.....</b>	<b>40</b>
2.1 Fenomenología	40
2.1.1 Construccionismo social	41
2.1.1.1 El papel de lo imaginario en la construcción de la vida social	47
2.1.2 Identidad social	52
2.1.3 Identidad sexual	54
<b>3. La metodología.....</b>	<b>57</b>
3.1 Un estudio cualitativo	57
3.2 Diseño de la investigación	58
3.3 Contacto de participantes	62
3.4 Construcción de guión de entrevista	62
3.5 Entrevistas	63
3.6 Análisis y presentación de resultados	64
3.7 Interpretación	70
<b>4. Los participantes.....</b>	<b>72</b>
4.1 Las mujeres	73
4.2 Los hombres	83

<b>5. Presentación y análisis de la información.....</b>	94
5.1 Influencia	94
5.1.1 Familia	94
5.1.2 Religión	96
5.1.3 Amigos	97
5.2 Mitos y creencias de la primera vez	98
5.2.1 Idealización de la primera vez	98
5.2.2 Miedos	99
5.2.3 Preparación	101
5.2.4 Riesgos	102
5.3 Valores	103
5.3.1 Respeto	103
5.3.2 Amor y entrega	104
5.3.3 Machismo	105
5.4 Confusión y contradicción entre las ideas y las prácticas	107
5.4.1 Insignificancia de la virginidad en la concepción	107
5.4.2 Insignificancia de la virginidad en la práctica	108
5.5 Interpretación de lo encontrado con la teoría	110
<b>6. Últimas reflexiones.....</b>	115
6.1 La virginidad y la sexualidad en la actualidad	115
6.2 Propuestas para trabajos posteriores	118
<b>Anexos.....</b>	119
1. Guión de investigación	119
2. Guión de entrevista	121
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	124

## PRÓLOGO

A una edad temprana, sería quizá antes de cumplir los siete años, yo tenía la idea de que todos aquéllos que llegaban a la universidad no creían en Dios. Pensaba que la ciencia era la prueba más efectiva de que su existencia no estaba demostrada, o sea, si hay una teoría científica que puede explicar el origen de cuanta especie hay en el planeta, entonces, no había por qué atribuir crédito alguno a Dios. Después, quizá siete años más, creía algo similar con respecto a la sexualidad: una persona culta, que había ganado tal adjetivo por su perseverancia ante el conocimiento, militante universitario, estaba libre de todo tabú sexual o dogma moral. Y la vez que me di cuenta de que ambos postulados habían fracasado sobrevino un estado de shock que es la parte de la historia que cabría bien en otro prólogo.

La tesis que tiene usted en las manos, que agradezco de pasada el haber sido invitado y auto-propuesto para escribir estas líneas, representa un intento por responder a aquellas incógnitas que me dejó el haber incursionado en mi formación universitaria: ¿Cómo es posible que entre los ingresados todavía hay quien es "quintito"? ¿Cómo es posible que biólogos, ingenieros, filósofos, historiadores, etc., sigan temiendo a los embates que representa una sexualidad plena? Y abordar tal cuestionamiento desde el tema de la virginidad que sabemos no se agota ahí, es un primer paso para comenzar a dilucidar qué acontece, al menos en el discurso de los entrevistados, con su vida sexual, además de que nuestra gama de posibilidades en la inmensa paleta de colores que son las subjetividades. Y que por otra parte se muestran celosas otras bayonetas y dudas y preguntas y nociones y algunas respuestas para hacer más grande la investigación. Me llevó muchas horas entender el por qué de este trabajo, noches frías y tardes bajo la lluvia discutiendo con Aurea el objetivo. Pero creo que por fin lo entendí, y no nada más eso, sin que además le encuentro sentido y comparto con ella, Mauricio y Alejandra, que atacar este tema, más que la virginidad en concreto, el de la sexualidad, es como alzar la mano entre la muchedumbre, ahí en donde todo, hasta ahora, se ha impuesto como supuesto incuestionable, para gritar a

pudor abierto: “*Que haya un mundo de hombres y mujeres con dinamos entre las piernas, un mundo de furia natural, de pasión, de acción, drama, sueños, locura, un mundo que produzca éxtasis y no pedos secos*”<sup>\*</sup>. Y Todo esto nada más para dar lata, en principio, como una forma de decir que, más allá del ámbito de la doble moral que nos apabulla, está alguien (o “alguienes”) que piensa que no tiene de quién esconderse u ocultar sus tendencias, filias, pasiones sexuales. Si no es que al contrario, como un segundo momento más fuerte, llegar a acordar que vivir con la plena convicción de cómo quiere cada quién llevar su sexualidad, es la liberación que este mundo necesita, la propia arrogancia de ser uno plenamente, haciendo uso de la mítica, pero real, libertad.

Y si vuelvo a decir que la trinchera de esta *Fenomenología* también es mi frente, es porque comparto la idea de que el desarrollo de la sexualidad se eleva al plano de una ontología, del *ser* mismo que se cuestiona a sí mismo: ¿Quién soy yo al que acaricio? ¿Quién soy yo el que acaricia? ¿Quién soy yo el que es acariciado? La pregunta que se sintetiza en el *¿quién soy yo?* Para develar las potencialidades del *ser* y sus limitaciones en el riesgo transformador, creador...

Y es así que la grandeza de este proyecto va dirigido, y que por fin lo comprendí, a encontrar a largo plazo el método para formar individuos libres, plenos, que se contraponen a la obnubilación sexual, en donde es más fácil manipular a los individuos en el causal que lleva a este mundo, sin sentido, atareado por ir a ningún lado. Este planeta necesita hombres creadores que hagan interrumpir la historia de su círculo vicioso. Porque, y para terminar con una frase de la película *El lado oscuro del corazón*, “este país es un país de mal cogidos, mal cogidos”.

Tonatihua Mercado  
Estudiante de Filosofía

---

\* Miller, Henry. Trópico de Cáncer. Editorial Bruguera, México, 1983.

## INTRODUCCIÓN

Voces de mujer que han interiorizado el mensaje, aunque la realidad de sus vidas lo desmienta; un mensaje negativo para su cuerpo femenino tan cargado de esperanzas de vida.

Isabel Gómez-Acebo

La virginidad ha sido una cuestión de suma importancia a lo largo de la historia; se ha utilizado como un recurso para preservar la estirpe, para asegurar la legitimidad de los hijos, como una forma de represión y sometimiento a la mujer, y se convirtió por mucho tiempo en una práctica cultural obligatoria para ésta, al grado de distinguir como una mujer buena a la que era virgen, y como una mujer mala a la que no lo era. Aparentemente en los últimos años esta práctica ha ido cayendo en desuso, desde el reconocimiento de la libertad y diversidad sexual. Pero cierto es que se sigue practicando –ya sea como una regla o como una alternativa, dependiendo del medio social–, y de diferentes maneras, pues actualmente hay una serie de prácticas sexuales que se llevan a cabo, pudiendo llegar o no a las relaciones sexuales, para mantener la virginidad, si consideramos a ésta como la permanencia de la membrana conocida como “himen” en el cuerpo de la mujer, y el hecho de no haber tenido relaciones sexuales en el hombre. Aunque de cualquier modo, esta manera de definir a la virginidad es relativa, pues a lo largo de este trabajo veremos que existen muchos tipos desde la concepción de los sujetos: la virginidad física, mental, emocional, y hasta espiritual.

Consideramos a la virginidad como "un concepto socialmente construido que tiene un efecto definitivo en la constitución del sujeto social" (AMUCHÁSTEGUI, 1996; p.136), pues las sociedades son encargadas de clasificar y calificar a cada uno de sus miembros según sus atributos de acuerdo con un modelo de identidad ideal que ellas mismas han creado, y todos aquéllos que no cumplan con la norma son segregados y estigmatizados (SUÁREZ, 1999).

El presente trabajo aborda la virginidad y la primera relación sexual, mediante tres dimensiones: la *concepción*, es decir las ideas que tienen los jóvenes en relación a la virginidad; la *posición*, o la forma en que se conciben a sí mismos y en donde se ubican socialmente o ideológicamente en base a su concepción; y la *vivencia*, no sólo de su virginidad o de su no virginidad, sino de su sexualidad en general. Se aborda desde una perspectiva cualitativa, mediante un estudio fenomenológico, en mujeres y hombres universitarios de la UAM-Iztapalapa de la ciudad de México, con el objeto de describir y comprender algunas de las formas y significaciones sociales de la primera relación coital, a través de 12 entrevistas en profundidad, a 6 hombres y 6 mujeres entre los 20 y 26 años, todos estudiantes inscritos en la Universidad. Es de gran importancia trabajar con los universitarios ya que consideramos que dicha población nos brinda la posibilidad de encontrar una vivencia más reflexiva entorno a la sexualidad que estos jóvenes experimentan, partiendo del supuesto de que esta población tiene mayor acceso a la información sobre ésta.

Este tema de investigación nos resultó interesante y atractivo por varias razones, las principales son las siguientes: no hay muchos estudios actuales sobre la vivencia de la primera vez ni sobre la concepción que tienen los jóvenes respecto a la virginidad, aún cuando es un momento por el que casi todos los seres humanos atravesamos, y es importante conocer el inicio de la vida sexual de los sujetos para comprender las actitudes sexuales y las relaciones humanas en general que se establecen posteriormente, ya que "la primera relación sexual puede ser una de las experiencias más importantes que intervienen en la constitución de sujetos de sexualidad" (AMUCHÁSTEGUI, 1996; p.138).

Esta inquietud la tenemos a partir de haber observado a personas que han asumido las diferentes posiciones, alrededor de las que gira su vida sexual y social, pues encontramos tanto gente que considera que la virginidad sigue siendo importante y se conserva sin relaciones sexuales hasta el matrimonio, o bien busca a una persona sin experiencia sexual para casarse; también conocemos personas que aunque han tenido relaciones sexuales, ocultan su vida sexual y alardean de seguir siendo "vírgenes"; y por otro lado sabemos de personas que piensan que la virginidad es un concepto caduco, sin sentido y que debe ser superado.

Por lo anterior, consideramos importante conocer si los patrones de virginidad que se han seguido a lo largo de la historia, contruidos a partir de un largo período de relaciones sociales y políticas, siguen vigentes en una época en la que estamos hablando de libertad y diversidad sexual, tomando en cuenta que dichos patrones se han conservado desde tiempos tan antiguos en la historia de nuestra cultura como la época de la Colonia (AMUCHÁSTEGUI, 1996).

También se trata de entender si con la apertura de la sexualidad, por un lado, y el mantenimiento de las normas sociales y morales, por el otro, existe incertidumbre, “un vacío” que han dejado los valores tradicionales que han hecho que la gente ya no esté segura del papel de la sexualidad en la vida individual y social (WEEKS, 1998).

Resulta interesante, también, porque este tema fácilmente se inserta en los discursos de género –dado que ha sido una exigencia para la mujer y no para el hombre durante largo tiempo– y puede contribuir a la comprensión de las identidades genéricas y de los roles sexuales, así como a la reconstrucción de las concepciones actuales de masculinidad y feminidad.

Otra de las intenciones es conocer el tipo de repercusión social que tienen las diferentes posiciones respecto a la virginidad (conservarla hasta el matrimonio, casarse con una persona virgen, o no tomarla en cuenta en uno mismo ni en la pareja, por mencionar algunas), y si estas posiciones hacen que la gente se asuma a sí misma respecto a los demás, si se valora más o menos por ello.

La intención de abordar el trabajo mediante una aproximación cualitativa se debe a que estamos interesados en la vivencia de la gente, en comprender la subjetividad, en enriquecernos, aún de un estudio no generalizable, de la vivencia y los significados de la virginidad y la primera relación coital de algunos jóvenes de la ciudad de México.

Esperamos, así mismo, que el estudio sirva, posteriormente, para generar estrategias para que los jóvenes decidan libre y conscientemente –no sólo en base a su concepción sobre la virginidad derivada de su entorno, sino teniendo información suficiente acerca de diferentes temas de sexualidad–, la posición en la que se quieren insertar, las prácticas sexuales que quieren seguir en función de dicha posición y las consecuencias (positivas y negativas) que existen y deben ser asumidas para las diferentes posiciones.

Por último, cabe mencionar que esperamos que esta investigación sirva para continuar con la discusión acerca de las múltiples alternativas que existen en cuanto a sexualidad se refiere, y que pueda ser tomada en cuenta la virginidad sólo como una de las posibles decisiones de cualquier individuo dentro del complejo de diversidad sexual del que tanto se está hablando en estos días.

Es importante hacer la aclaración de que utilizamos el término virginidad como convención social, pero utilizar este lugar común es intencional, pues pensamos que este término tiene una base occidental de cierto modo machista, pues nos refiere a una imagen femenina, “la Virgen María” muy arraigada en la religión católica, como un modelo a seguir por las mujeres que quieren ser consideradas como tales; así pues, consideramos que una forma de salir de este lugar común es entrando a él, y para ello utilizamos a lo largo del trabajo la noción de *primera vez* o *primera relación sexual*.

La teoría utilizada es el construccionismo social y la fenomenología, tomando como nociones fundamentales la *identidad social*: lo atribuido y esperado socialmente a un sujeto y la autoatribución de eso mismo por el sujeto (BERGER y LUCKMANN, 1995); la *identidad sexual*: las características esperadas socialmente de un sujeto dada su condición femenina o masculina (ORTEGA, 1993); y el *imaginario* en la *construcción social* de la realidad: aquellos esquemas de pensamiento y de movimiento en la realidad, que no están dados, sino contruidos socialmente, por los que se guía la gente por considerarlo lo "ideal" o lo "real" (Shotter, en IBÁÑEZ, 1989).

Las preguntas de investigación que nos guiaron a lo largo de este trabajo fueron: ¿La concepción que tienen las mujeres y los hombres de la UAM-Iztapalapa acerca de la virginidad determina la posición respecto a ella? ¿De qué manera inciden tanto la concepción como la posición que se tiene de la virginidad en la vivencia de su primera relación sexual y en su vida sexual posterior?

Los supuestos en los que se basa el trabajo se desarrollarán más adelante (cap. Metodología), pero mientras tanto podemos mencionar que consideramos que el entorno social es un factor determinante en la toma de postura hacia la virginidad –consideración que resultó ser cierta, al menos en el caso de estos doce sujetos–, de tal manera que la familia, los amigos, la religión, la escuela y los medios de comunicación masiva son sus referentes más cercanos para asumir dicha posición; esto debido a que la sexualidad está

moldeada por estereotipos y patrones culturales creados por mecanismos de control social que obedecen a intereses sociales, políticos e incluso económicos, los cuales vienen desde tiempos pasados.

Todos estos referentes constituyen las fuentes de información que tienen los jóvenes acerca de la sexualidad, desde experiencias y puntos de vista de la gente más cercana a ellos, hasta programas televisivos y talleres de sexualidad, y todo esto moldea y define su posición respecto a la virginidad, así como sus prácticas sexuales.

Por ello, creemos que los jóvenes que crecieron en un medio social donde se tiene una educación tradicional y religiosa, es posible que mantengan los modelos de virginidad “estándar”, es decir, los modelos que han prevalecido desde tiempos remotos: virginidad obligatoria para la mujer hasta el matrimonio, pero no para el hombre, dado que a éste se le permite socialmente –aún en los medios más tradicionales– tener prácticas sexuales desde muy joven, debido al fomento y mantenimiento del machismo. En cambio, una educación menos ortodoxa produciría que los jóvenes tuvieran una mayor capacidad para decidir sobre su posición frente a la virginidad, es decir, de tener o no relaciones sexuales de acuerdo a un criterio propio, y de llevar a cabo ciertas prácticas sexuales según la consideración personal.

Así mismo, supusimos y corroboramos que en los casos en los que los jóvenes piensan y sientan que están violando una norma al tener relaciones sexuales, dado que esto se contrapone con las ideas inculcadas socialmente, vivan su sexualidad con culpa, miedo al rechazo social, a la familia, y en algunos casos, al pecado, a diferencia de quienes se sienten libres de decidir, que se espera vivan su sexualidad con libertad y sin culpa ya sea porque piensen que la decisión es suya independientemente de que su medio diga lo contrario, o porque su medio es más abierto.

En cuanto a diferencias de género, consideramos que la virginidad es un tema de mayor preocupación para la mujer que para el hombre, pues es ella la que carga mayor peso y presión en cuanto a definir una postura frente a la virginidad, o mejor dicho, se ve casi obligada (o al menos así era hasta hace algún tiempo) a tomar una postura a favor de la virginidad hasta el matrimonio, por la cultura de sometimiento femenino y de poder del género masculino a través de la historia, que llegó a caracterizar la virginidad como una cuestión (casi) exclusivamente femenina.

En lo que se refiere a la metodología utilizada, mencionamos que se trata de un estudio fenomenológico, tomando en cuenta que la fenomenología es una alternativa metodológica para comprender la vivencia y la subjetividad de las personas, tomando un objeto de estudio (que puede ser un concepto, una noción o un hecho social, en este caso la virginidad) como fenómeno, haciendo una reconstrucción e interpretación de significados.

Realizamos 12 entrevistas a profundidad a estudiantes de la UAM-Iztapalapa que se encontraban entre los 20 y 26 años, a los que se les contactó directamente por conocerlos de vista o por tener contacto con gente cercana a nosotros; la razón por la que fueron doce es debido a que la metodología nos indica que un buen estudio fenomenológico debe involucrar al menos a diez sujetos, e incluimos dos más para tener un mejor panorama.

Nos apoyamos de una grabadora de audio para tener los diálogos completos, así como de diarios de campo en donde se anotaron las observaciones personales del comportamiento de los sujetos y/o los detalles que no aparecen en las grabaciones.

Posteriormente se realizó un análisis de discurso de las entrevistas, previa transcripción, y un análisis de contenido del diario de campo, a partir de una sistematización y categorización de ambos materiales, utilizando códigos y categorías, apoyándonos en el paquete de análisis NUDIST 5, lo que dio paso, posteriormente, a la interpretación de los resultados utilizando la teoría (todo esto también se desarrollará posteriormente en el capítulo de Metodología).

El desarrollo del trabajo se da de la siguiente manera; comenzamos haciendo una descripción del contexto socio-histórico de los participantes, en la que hablamos de las concepciones acerca de la virginidad en el México prehispánico, en Occidente, y en las diferentes épocas de nuestro país, para después mencionar algunos elementos de la familia, que juega un papel fundamental en la construcción de la identidad de los jóvenes.

En el segundo capítulo se desarrolla la teoría a utilizar, comenzando por la fenomenología, pasando por el construccionismo, la identidad social y finalmente la identidad sexual.

En el tercer capítulo se describe a detalle el proceso de investigación y la metodología utilizada, abarcando el diseño de la investigación, el proceso, los resultados y la interpretación.

En el cuarto capítulo se describe de manera muy general a los participantes de la investigación, haciendo una distinción entre hombres y mujeres. Se tomó en cuenta para este capítulo, quiénes son, cómo piensan, y algunos aspectos relevantes en cuanto a la familia, la religión y la sexualidad.

En el quinto capítulo se hace un análisis más detallado de nuestros principales hallazgos, y se interpretan con la teoría, que son cuatro puntos principalmente, que se relacionan entre sí.

En el último apartado se hace una pequeña reflexión sobre lo encontrado, se apunta la conclusión general y se dejan algunas propuestas y sugerencias para investigaciones e intervenciones posteriores.

## EL CONTEXTO

...no somos libres de rechazar nuestra herencia: la tenemos pegada en la piel. Y cuanto más queremos ignorarla, más prisioneros somos de ella.

Jean Louis Flandrin

En este apartado se revisará el pasado histórico, en cuanto a la vida amorosa y sexual de la humanidad, enfocándonos principalmente en la manera en que se ha concebido la virginidad desde tiempos remotos. La importancia de este apartado radica en que las concepciones de la virginidad a lo largo de la historia como sistemas ideológicos han influido hasta la fecha en la manera en que actualmente se concibe y se vive la sexualidad de la gente. Un sistema ideológico es un complejo de representaciones, ideas y creencias que se conjugan y articulan en torno a actos, percepciones, entendimientos, conceptos y experiencias vividas por los sujetos del grupo social que, integradas, forman un conjunto sistemático y coherente. “A través de las representaciones, ideas y creencias, los individuos se reconocen y aspiran a satisfacer objetiva y simbólicamente los ideales del grupo social” (QUEZADA, 1997; p. 34), es decir, los sujetos orientan sus ideas, creencias y comportamientos a las expectativas e ideales del grupo en el que están insertos; por ello es importante hacer una revisión de los grupos a los que los sujetos pertenecen y cuáles son las ideas que transmiten a dichos sujetos que los conducen a adoptar una concepción e insertarse en una posición con respecto a la virginidad, la primera relación sexual y la sexualidad en general, como la familia y los medios de comunicación, tema que será tratado en la segunda parte de este capítulo.

### ***Contexto Histórico***

La concepción social de la virginidad ha tenido, como muchos otros aspectos de la vida social en México, dos perspectivas, dos puntos de origen: la concepción en la cosmovisión prehispánica y la del mundo Occidental llegada e implantada a partir de la conquista española. Para comprender las concepciones de virginidad actuales, es necesario

conocer ambas perspectivas, primero por separado y luego cómo se entremezclaron, convirtiéndose en un sistema de creencias, prácticas y restricciones que se insertaron en los usos y costumbres de la gente y orientaron su vida sexual, ya propiamente en México, a partir del siglo XIX, y hasta la fecha.

### *Sistema Ideológico Mesoamericano*

Los diferentes grupos mesoamericanos reconocían todo su mundo social e histórico en el orden cósmico, en sus dioses, en la bondad de éstos y en el ritual del núcleo ideológico en que se representaba. La cosmovisión indígena mesoamericana reflejaba las nociones sobre la naturaleza y el cosmos; incluso dicha noción se encontraba plasmada en la concepción de la corporalidad humana. Dentro del ámbito de lo sagrado se ubica la relación entre religión y sexualidad, y como parte de esta última las emociones inherentes al ser humano. El amor y el odio como polos opuestos son expresiones que revisten atributos culturales con significados simbólicos propios a cada cultura.

A decir de los expertos, en sociedades con una cosmovisión basada en la dualidad creadora con lo masculino y femenino como planos organizativos, las relaciones entre los sexos fueron aparentemente más igualitarias; amor y erotismo aparecen siempre unificados tanto en el hombre como en la mujer (QUEZADA, 1997). En tanto que en sociedades cuya cosmovisión se basa en un dios único creador masculino, las relaciones entre los sexos son asimétricas, con superioridad del hombre sobre la mujer; y en ellas el amor y el erotismo son conceptos separados, donde el amor existe dentro del matrimonio y el erotismo forma parte de las relaciones extraconyugales, como se verá más adelante.

Los mexicas, como otros pueblos mesoamericanos, basaban su cosmovisión en la dualidad de lo femenino y lo masculino como opuestos complementarios, indispensable el uno para la existencia del otro, y al funcionar ambos se llegaba al equilibrio, el cual era el funcionamiento central del cosmos, la sociedad, la naturaleza y el individuo; de esta manera todo sujeto tenía un lugar dentro de ellos. “Dioses y Diosas por igual fueron creadores y protegieron las actividades de hombres y mujeres, así como las relaciones sociales y entre los sexos, que aseguraban la reproducción social y biológica” (QUEZADA, 1997; p. 38). Sólo dentro de este marco se puede entender la “sexualidad” en el mundo prehispánico,

concibiendo una cosmovisión completamente distinta a la occidental; incluso es impropio referirse a ella con el término sexualidad, pues a decir de Amuchástegui (2001), este término “como ‘cosa en sí’”, por ser occidental, no es válido para describir las creencias y prácticas de las culturas prehispánicas en torno al erotismo, la conducta sexual, el género y la reproducción, y dentro de ellos, la virginidad.

Al unirse hombre y mujer disfrutarían del placer otorgado por los dioses a través de la relación sexual. Dentro de esta concepción, permeada por el amor erótico con placer y satisfacción, se estipula que estos principios regían cualquier tipo de relación dentro y fuera del matrimonio. Por tanto, el placer y el erotismo no eran considerados como pecaminosos, pero los excesos, el celibato, la infertilidad y la homosexualidad eran moralmente mal vistos.

En cuanto a la concepción de la virginidad, dentro de la cultura mexicana, a hombres y a mujeres se les exigía el celibato hasta el matrimonio, sobre todo si estaban al servicio de los templos. Sin embargo, los hombres de la clase tributaria tenían mayor libertad de tener relaciones sexuales, pero los de la clase gobernante debían mantenerse en absoluta abstinencia, pues ésta “les proporcionaba una fuerza mayor que les permitía gobernar” (IBARRA, 1999; p. 75). Para las mujeres, no obstante, la moral era más estricta que para los hombres, pues se les reconocía como parte de la energía cósmica creadora de vida; así, se le exigía a la mujer pureza, entendida como la permanencia en el estado original de dicha energía, y como el acto sexual era una forma de apropiarse de la fuerza de origen por parte del hombre, la pureza femenina (la virginidad) era fundamental.

La virginidad en la mujer era también importante para asegurar la legitimidad de los hijos (sobre todo cuando la sociedad se estratificó) y para mantener la pureza de la estirpe, ya que para los aztecas los niños se concebían con la acumulación del semen durante varias cópulas; y así se pensaba que “los niños que nacían de una mujer que había tenido relaciones sexuales anteriores al matrimonio eran producto de la reunión del semen de distintos padres...”, y esto también era socialmente deplorable (p. 74).

Por su parte, las jóvenes eran educadas con la idea de mantenerse vírgenes, incluso se resistían a perder la virginidad, pues estaban bajo la creencia de que si la perdían “sufrirían un castigo divino que pudriría su carne” (AMUCHÁSTEGUI, 2001; p. 67).

## *Tradición Judeocristiana de Occidente*

A grandes rasgos, en Occidente, para la tradición judeocristiana, el sexo era considerado como algo sucio, sólo perdonado por dios con fines de procreación y dentro del matrimonio; como ejemplo, tenemos la relación de José y María, padres de Jesús: “el matrimonio de José y María que constituiría por mucho tiempo el ideal del matrimonio cristiano, es un vínculo sin relaciones carnales” (FLANDRIN, 1984; p.115). La Iglesia pregona el ascetismo, la privación de todos los humanos de cualquier placer mundano, incluido el sexo, que sólo podía ser perdonado por dios para la supervivencia de la raza humana; la abstinencia hasta el matrimonio para ambos sexos era fundamental, pero para el hombre la práctica fue mucho menos restrictiva que para la mujer, pues se consideraba necesario que ésta conservara la virginidad para asegurar la legitimidad de los hijos.

La sociedad cristiana occidental parte de la base del pecado original como uno de los dogmas básicos de su discurso, y vincula el ejercicio de la sexualidad con el pecado. Se le va a relacionar con Satán y se va a manifestar principalmente en pensamientos y discursos de la época. En la mente de las personas, el mismo Satanás aparecía como un símbolo, el de la encarnación de la sexualidad misteriosa y prohibida, como el gran poder al que los humanos no podían resistirse. El discurso cristiano no va a concebir jamás el amor vinculado con las prácticas sexuales, sino ambos conceptos siempre distantes, porque el amor se acerca al bien y la sexualidad al mal.

No obstante, posteriormente, con la aparición de la idea del amor romántico, algunas cosas comienzan a reformarse, pues se legitiman los vínculos carnales sin el fin único de procreación, siempre y cuando se den dentro del matrimonio; esto se da en el siglo XV cuando se manifiesta la idea de que el amor carnal y el amor espiritual pueden ir juntos bajo la bendición de dios, por medio del matrimonio, expresada por Dionisio de Cartujo: hombre y mujer “deben amarse con un amor múltiple” (en FLANDRIN, 1984; p. 290), quitando la idea de lo “sucio” del sexo, pero sólo en una relación bendecida por dios.

Sin embargo, a partir de estas reformas en el pensamiento, se refuerza la idea de la castidad y la pureza de la mujer; quien ama a una mujer verdaderamente, la idealiza y la enviste de cualidades superiores, no puede hacerle daño, debe procurarla, no tocarla, no mancharla, mantener sus “virtudes” (es decir, su virginidad) intactas (RUSSEL, 1973). La

mujer que tenía relaciones sexuales fuera del matrimonio era considerada como una puta, una mujer sin valor rechazada socialmente. Esta dualidad de la mujer, santa vs puta, proviene de la concepción del cristianismo de Eva, la transgresora, la mujer infractora que sedujo a Adán por obra del demonio, por un lado, y de María, virgen, mártir y asexuada, que concibió sin “pecado” al hijo de dios, por el otro (AMUCHÁSTEGUI y RIVAS, 1997).

El amor, que era ya múltiple y legítimo dentro del matrimonio, era “definido durante la colonia como comer y dormir juntos” (QUEZADA, p. 45). En los siglos XVI y XVII se entendía el amor como querer; el deseo de la mujer era que el marido la quisiese bien, y como muestra de ese amor que la tratase bien. Para el hombre casado no sólo era importante que lo quisiera bien la esposa, sino que lo reconociera como dueño y señor, y lo respetara como jefe de familia. Esto representaba prestigio, pero este prestigio era sólo para el hombre, y tenía manifestaciones de prepotencia, que se traducían en el maltrato hacia la mujer, sobre todo de la esposa, quien a partir del matrimonio era considerada como una propiedad a la que se podía no sólo maltratar, castigar y explotar, sino incluso prostituir en beneficio del marido y la familia; la sociedad justificaba ese maltrato, ya que se pensaba que era dependiente e inmadura, entonces era responsabilidad del marido corregirla y educarla durante toda la vida.

Así, la mujer a través del matrimonio obtenía el reconocimiento como sujeto social, ya que adquiría el nombre y protección del marido, quien era además el proveedor económico; esta situación de dependencia económica hacía que la mujer viviera en la angustia permanente de perder al marido y con ello su estabilidad familiar. Es a partir de la implementación del matrimonio como norma social, y del surgimiento de la familia patriarcal que:

- A) En el plano social la mujer queda notablemente restringida a la esfera privada, quedando a su cargo la reproducción y la educación; mientras que el plano público queda a cargo de los varones.
- B) Se da una doble norma establecida: permisividad al varón y represión a la mujer a la que se le exige virginidad y fidelidad al marido sin importar su propio placer.
- C) Aparece una doble imagen de la mujer dependiendo de las necesidades y exigencias sociales. La mujer "buena" es la mujer de casa, la madre o la virgen. La mujer "mala" es la mujer pública dedicada al placer.
- D) Se construye, en cuanto a la sexualidad, un doble significado: reproductivo como una forma lícita y socialmente aceptada vinculada al matrimonio y la familia. O bien, placer como la forma válida para el hombre.

La mujer era como un ciudadano de segunda categoría y era ante todo una "gyne", cuyo significado era "portadora de hijos"

El erotismo, a pesar de que era de alguna manera permitido por la Iglesia para esos momentos, era válido sólo para el hombre, y se buscaba y encontraba fuera del matrimonio. Y era el hombre quien dirigía y reflejaba los deseos de placer y con ello obtenía prestigio social basado en la virilidad, manifestado en su comportamiento de conquista erótica; debía cortejar y poseer a cualquier mujer, pero también ser buen jinete, jugador, ser valiente y animoso, volverse invencible e invisible para visitar a sus amantes en presencia del marido; todos estos comportamientos fueron considerados, a nivel popular, virtudes sociales que reportaban prestigio.

La mujer, dentro de la concepción cristiana, como se mencionaba anteriormente, jugaba un papel menos importante socialmente, además de ser el que tiene mucho más que perder; por ejemplo, se le asoció con la hechicería y se le usó como símbolo de la tentación y del demonio. Se le vinculó fácilmente con la obscuridad y las tinieblas, y es a ella a quien más normas de restricción se le impusieron, como la castidad y pureza, la virginidad; pobre de la que se saliera del camino "correcto" porque no tenía muchas alternativas; o sobrevivía ocultando la diferencia o era enfrentada al poder y a una sociedad calificadora y hostil.

### *Sociedad Novohispana*

Con la llegada de los españoles, prácticamente todas las ideas de la religión católica fueron impuestas en la sociedad reciente de la Nueva España, mayormente por medio de la evangelización. "El catolicismo como religión impuesta estableció los patrones sociales, las normas legales y morales para ordenar la vida de mujeres y varones españoles. Dentro de esta normatividad se encontraba la reglamentación de la sexualidad con base en el matrimonio" (QUEZADA, p. 41). Dentro de este modelo se da el matrimonio religioso basado en la pareja heterosexual reproductora, cuyo atributo era el amor idealizado, asegurado por la virginidad y la fidelidad de la mujer, considerada, no como una parte

---

\* Historia de la sexualidad.html, Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi" Universidad Autónoma de Yucatán.

fundamental en la energía creadora, sino como un ser inferior y demoníaco, lo que introdujo al nuevo mundo relaciones asimétricas entre los sexos, rompiendo la idea del equilibrio dual de la cosmovisión prehispánica. Además, la idea cristiana de un dios único creador, masculino, contraponiéndose con las diferentes deidades masculinas y femeninas de las culturas indígenas, ocasionó un fuerte choque cultural y acentuó la asimetría genérica.

En la época del virreinato se crearon normas y formas para tener bajo control las prácticas sexuales ejercidas por la gente del pueblo. Se pugnó por explicar la realidad dentro del marco de la dualidad del bien y el mal, del cielo y el infierno, del hombre y la mujer, de lo aceptable y lo prohibido.

Las normas que regían la sexualidad en esta época estaban influenciadas siempre por lo político y por la estructura socioeconómica. “las normas del derecho del medievo español que llegaron a América indican que existió una penalización de ciertos comportamientos sexuales, tanto en la esfera pública como en la privada. En lo público, porque repercutía en el orden social como el adulterio, el incesto y la bigamia, y en lo privado porque intentaron penetrar a lo oculto como en la sodomía” (SUÁREZ, 1999; p. 121). Se hacía una legitimación de un sistema de valores que permitía la evaluación de las conductas sexuales, sistema que determinaba la fuerza de aceptación o discriminación de cierta conducta. Michel Foucault señaló que “la cultura occidental en el siglo XVIII promovió el discurso sobre el ejercicio de la sexualidad para que éste pudiera ser objeto de control por parte del Estado” (en SUÁREZ, p. 14). Así, derecho y religión como elementos importantes dentro de la sociedad mexicana siempre han estado regulando todo en cuanto al ejercicio de la sexualidad se refiere, tanto en una como en otra nunca hemos dejado de ver que la sexualidad se usa como un instrumento para delimitar manchas y pecados.

La concepción de la sexualidad siempre ha estado involucrada con las nociones de mancha, culpa y pecado de igual manera que delito ha estado involucrado con culpa. La mancha es uno de los términos más arcaicos. “Este símbolo está vinculado a las nociones de sagrado y consagrado, e implica sus contrarios, suciedad e impureza, por lo que sugiere la necesidad de purificación” (p. 30). Por lo tanto todo aquél que esté realizando una transgresión a la norma de lo prohibido estará poniendo en peligro el alma, la estará contaminando. Este tipo de ideas han servido para inculcar miedo y terror a los creyentes

de la región, o sea a una gran parte de la población, miedo al placer, miedo a las consecuencias de una ofensa a dios que pueda manifestarse en desgracias para el mundo. En pocas palabras la sexualidad siempre ha aparecido como la impureza por excelencia desde tiempos muy antiguos.

En la historia de la sexualidad en México siempre hemos visto una relación norma-pecado-sexualidad, impuesta desde tiempos atrás, desde la evangelización y cristianización de América y que, con algunas formas más adecuadas al siglo XX y XXI, siguen vigentes.

Y así, el placer, el cuerpo y la carne han sido regulados mediante mecanismos de introspección, culpa, autovigilancia y divulgación no sólo de las prácticas sexuales, sino de los deseos, las sensaciones y los pensamientos (AMUCHÁSTEGUI, 2001), en los que la confesión religiosa juega un papel muy importante.

Fue en el período del virreinato en México cuando más discursos proliferaron por parte de la Iglesia y el Estado para controlar el ejercicio de la sexualidad, discursos que sirvieron para convertir el asunto de la sexualidad en un asunto laico, en un problema de poder. Todas aquellas prácticas no permitidas se convertían, al ejercerlas, en un atentado en contra de dios, y el sujeto que las ejercía pasaba a ser automáticamente un representante de la peligrosidad social; es aquí donde el estigma se hace presente, como un factor de control social, “el estigmatizado es un humano defectuoso portador de una mancha que contagia, relacionada también con la posibilidad de culpa o quizá con un castigo, todo lo cual implica para los no estigmatizados ‘peligro’, y debe sugerir segregación y desprecio” (SUÁREZ, p. 26). La virginidad, o la falta de ésta, también ha sido una manera de estigma: toda aquella persona que no sea portadora de la etiqueta “virgen”, que no haya contraído matrimonio, no será vista con buenos ojos.

Cualquier tipo de desviación de lo “normal” en cuanto al ejercicio de la sexualidad ha sido –y algunas prácticas lo siguen siendo– perseguida por el poder; por ejemplo, el adulterio, la bigamia y el amancebamiento, así como la prostitución, la homosexualidad y el incesto. Recordemos que lo normal y lo anormal es definido por el conjunto de instituciones de control, de los mecanismos de vigilancia y de organización del orden (SUÁREZ).

## *Norma y Sexualidad*

En la vida cotidiana se fueron creando normas y derechos para las personas, normas que inclusive tomaron un carácter jurídico y que aparecieron como manifestación necesaria de un poder que, al dominar, reprodujera las relaciones para la continuidad de la organización social. Es por ello que la regulación de las sexualidades también estuvo presente en el campo del derecho y del Estado como una manera de ejercer dominación sobre la gente de este tiempo.

En la Nueva España, la conquista y colonización favorecieron la apertura en la normatividad moral en el siglo XVI; para el XVII se estableció mayor control sobre la sexualidad, acentuándose en el siglo XVIII. En el siglo XVII, los transgresores de la norma sexual eran castigados de una manera exagerada, mediante cuatro formas de táctica punitiva (SUÁREZ):

1. La deportación, expulsión, destierro o desaparición física del individuo.
2. El rescate, recompensa, pago de deuda o multa.
3. Las marcas infamantes en el cuerpo.
4. El encierro.

El destierro se usaba para evitar el contacto entre parejas, con el fin de impedir uniones. Esto se realizaba en algunos casos como en el de amancebamientos, bigamias o adulterios. A los homosexuales se les desaparecía por completo del plano. Las marcas infamantes en el cuerpo, como lo son los azotes, se aplicaron a sodomitas; y el encierro, para las prostitutas o las mujeres de vida “poco arreglada”.

Obviamente la mujer fue y ha sido la que carga con mayor responsabilidad en el ejercicio de su sexualidad. Para las mujeres novohispanas, el encierro no se concretaba en el aislamiento, sino que abarcaba a otra institución mayor denominada “depósito”. El depósito fue una práctica que nunca estuvo claramente definida, pero que fue empleada tanto por la Iglesia como por el Estado. “El depósito consistía en un encierro de la mujer para “protegerla” y/o “vigilarla” del mal exterior” (p. 36). No era un castigo, se justificaba como una protección, pero en realidad sí lo era porque cancelaba la libertad de la depositada y la obligaba a realizar trabajos en contra de su voluntad y sin remuneración, ya que las mujeres depositadas generalmente realizaban alguna labor para el depositante. Éste

fue un recurso empleado por la Iglesia para mantener el control de las sexualidades femeninas, pues debían conservar su pureza. Lo mismo se puede decir del cinturón de castidad, pues era un recurso que las mujeres (o las familias de las mujeres) utilizaban para evitar que se perdiera su pureza y castidad.

De esta manera el poder siempre buscó alternativas de control social. “El estado moderno se preocupaba por una organización social diferente cuyo orden racional desembocara en una mayor producción, a través del trabajo y de una aparente paz social” (p. 63). Lo que en pocas palabras hacía el poder virreinal era una tipificación de las conductas sexuales con el objetivo de conservar las relaciones sociales y de poder existentes con el único fin de preservar el poder.

La iglesia cristiana desde sus primeros tiempos emitió una serie de normas o cánones, dentro de las que se encontraban aquéllas cuyo objeto era controlar el ejercicio de la sexualidad. La condena al placer carnal es un indicador de ello.

Para normar la sexualidad de la sociedad novohispana se crearon cuerpos jurídicos, los cuales consistían en un conjunto de preceptos constituidos por una serie de normas que regulaban y penaban en su caso a las sexualidades no permitidas. Por ejemplo, para tener control de las llamadas “indias” se crearon específicamente algunas normas precursoras y fundamentales para la “nueva civilización”; Suárez nos menciona las más importantes por tener un carácter precursor en la normatividad de la sexualidad:

- El fuero juzgo (siglo VII)
- El fuero viejo de Castilla (siglo X)
- El fuero Real (siglo XIII)
- Las siete partidas (siglo XIII)

Las fuentes anteriores contienen normas que se refieren a las sexualidades no permitidas. Suárez hace un análisis de éstas para poder visualizar con claridad las modificaciones en las pautas de las relaciones sexuales. Considera que dichas modificaciones se deben a cambios ideológicos, políticos, económicos y sociales, y que siempre estarán en constante cambio puesto que el derecho necesita una reorientación de acuerdo a las necesidades del contexto, a las directrices, tendencias, actitudes, respuestas emocionales y estructuras mentales de los grupos sociales en diferentes tiempos históricos. Algo que no debe dejarse de señalar es que tanto la Iglesia como el Estado adoptaron el modelo del matrimonio monogámico e indisoluble como único, por lo tanto el adulterio

como incumplimiento de la relación conyugal fue una de las faltas más penadas.

Algunas de las penas impuestas por los fueros iban desde la pérdida de la libertad para los infractores, hasta el otorgamiento del derecho al ofendido de matar a los infieles. Por ejemplo, a toda mujer que fuere infiel se le rebajaba a la condición de esclava; por el contrario, inequitativamente, al hombre no se le condenaba por faltas de esta índole. De esta manera muchos “amantes” que tal vez ni lo eran en realidad, pasaron a ser historia y cadáveres a la vez. Esta norma, por ser causa del alto índice de mortandad en las ciudades, se fue descartando poco a poco.

En algunas otras ocasiones a los amantes se les aplicaban severos castigos, la mayoría de ellos eran torturas dolorosas, marcas, a manera de estigma, que quedarían de por vida. “Algunas penas iban desde la castración del hombre y la mutilación de la nariz de la mujer, los azotes y el repudio a la adúltera, hasta la hoguera para ambos” (p. 109). A medida que pasó el tiempo los castigos se fueron haciendo menos severos; por ejemplo, se desapareció el derecho del hombre a matar a su esposa por infiel, e inclusive se incluyó la posibilidad de la anulación del delito y el perdón por parte del marido.

Una reflexión interesante puede ser aquella que nos orienta a pensar en la frecuencia de las faltas a la norma de lo prohibido. Es curioso pensar en el por qué de tantas faltas, pues cabe la posibilidad de que la creación de normas en este tiempo no haya correspondido a la realidad, pero sí haya contribuido a la creación de nuevos patrones de comportamiento que las mismas normas prohibían. Lo curioso está en que tal vez la gente no incidía con tanta frecuencia en la sexualidad prohibida sino hasta que esta misma fue limitada por aquello tan atractivo llamado prohibido.

El derecho no era muy equitativo en cuanto a las relaciones de género, algunos de estos conjuntos de normas (fueros) permitían el maltrato a la mujer sin ninguna clase de penalización para quien lo hiciera. Por ejemplo, a las prostitutas se les marginó, aunque no eran consideradas ni criminales ni peligrosas; la ley ejerció sobre ellas algunas restricciones y penas. A las prostitutas “ni la sociedad ni la ley las consideró mujeres respetables ni de confianza y no se les otorgaron los mismos derechos que a las demás mujeres denominadas “decentes” (p. 112). Algunos de los reglamentos autorizaban herir o matar sin pena a las prostitutas, pues podían ser objetos de violencia sexual o física sin pena para los autores. Los azotes eran muy comunes para este tipo de mujeres.

Las injusticias no dejaban de hacerse presentes en la época, pues una mujer podía ser acusada de prostitución por llevar una vida relajada y no comprobar sus fuentes de ingreso económico. Las mujeres acusadas de este delito tenían que probar lo contrario, y por ser acusadas de prostitución no eran dignas de protección, así que no eran merecedoras de la posibilidad de presentar testigos, por lo que la sola sospecha de ser culpables las estigmatizaba aún antes de probar el crimen. Fue “a partir del siglo XIII que se decide separar a las prostitutas de las mujeres “honradas” a través de la vestimenta, además de que se les ubicó en un espacio físico específico” (p. 113).

Lo raro del asunto es que la prostituta era estigmatizada y a la vez explotada. Un ejemplo de cómo los intereses económicos se ven involucrados con las normas de la sexualidad es aquél en donde la creación de burdeles se vuelve redituable por generar beneficios económicos a los gobiernos locales, además de satisfacer una supuesta “necesidad” del género masculino.

Otro ejercicio de la sexualidad que también fue penalizado, es el incesto. Dicha práctica había venido realizándose desde mediados de la época medieval por los nobles que pretendían defender sus intereses de linaje y herencia. Fue “la Iglesia católica la que censuró los comportamientos incestuosos de los nobles, y además prohibió legalmente el parentesco dentro del matrimonio hasta en un séptimo grado” (p. 117). Todo aquél que cometiera incesto se merecía el destierro, y en casos graves, la muerte.

En lo que corresponde a las relaciones sexuales con el mismo sexo, todos aquéllos que fueran partícipes de estas prácticas eran perseguidos por realizar actos contra la naturaleza humana. Las penalizaciones iban desde la mutilación hasta la muerte.

Una práctica que era común en esta época era la llamada barraganía. Ésta fue una práctica muy difundida que funcionaba como alternativa a la institución matrimonio. “Una barragana era una mujer generalmente joven y de clase inferior a su compañero, que vivía con un soltero, un viudo, un clérigo, o que ocasionalmente compartía algunos tiempos con algún casado” (p. 119). También era conocida como amancebamiento y fue considerada como un matrimonio temporal pero legítimo. Esta práctica no fue rotundamente prohibida y penalizada, sino permitida a través de la regulación por parte de los cuerpos de legislación allá por los siglos IX al XII, si no es que hasta el XIV. Posteriormente la imposición del modelo católico de matrimonio en el siglo XVI condenó el amancebamiento y muchas otras

prácticas sexuales, cosa que significó para muchos una exagerada represión sexual. La prohibición del amancebamiento, a la llegada de los evangelizadores españoles, ocasionó otro fuerte choque con las costumbres de los nativos, pues al no querer legitimar su unión ante los ojos de aquéllos, muchas parejas (ya casadas bajo sus propias costumbres), ahora resultaba que infringían la ley.

La bigamia fue otra expresión de la sexualidad censurada y penada por la legislación novohispana. A los “culpables” se les castigaba con destierro y azotes, incluso con la hoguera, pasando primeramente por la vergüenza pública.

Tal parece que no estamos muy lejos del medievo pues aún en el siglo XX sobrevivieron y parecen no morir actualmente algunas fases de la ideología católica. Segregaciones, persecuciones y estigmas todavía se cargan a ciertos comportamientos sexuales, pero ese es tema de otra discusión. Lo que sí se tocará en este trabajo, será la forma en que la rigidez de las normas y el rechazo a la sexualidad se han mantenido hasta este momento; porque si bien ya no hay castigos tan severos y muchas prácticas ya ni se consideran delitos, sí han quedado muchas ideas en las consciencias de la gente provenientes de esta época, como veremos más adelante.

## *Mitos*

Los mitos han sido, a decir de los expertos, una parte fundamental para el establecimiento de modelos sociales. A través de éstos se da de cierta manera la acción y percepción de los sujetos en torno a su vida sexual. Según Amuchástegui (1997), los mitos son espacios privilegiados de significaciones colectivas, los cuales otorgan un sentido vital y orientador a la organización empírica de las sociedades. Pero además, los mitos surgen como una necesidad de conservar los valores propios de una sociedad que le han permitido cohesionarse. Así entonces los mitos de la religión católica funcionaron como ideas que hicieron que se extinguieran ciertos sistemas sociales, y que se fijaran estereotipos para convertir normas religiosas en usos y costumbres. Por ello es importante conocer estos mitos, dado que las concepciones y normas que encierran han hecho que hasta la fecha algunas prohibiciones (ya no en lo político y legal, sino en lo privado) sigan vigentes y los

símbolos que representan definan, en mayor o menor medida, las ideas y prácticas de los sujetos.

Comenzaremos mencionando el mito de *la caída y salida del Edén*; éste es un ejemplo de cómo el cuerpo es el lugar en donde se asienta el castigo por desobediencia (el hambre, el frío, el dolor y el sufrimiento físicos aludidos en los mandatos divinos), de un mandato divino, al comer, el primer hombre y la primera mujer, del fruto prohibido. Durante esta batalla contra la materialidad y la carne, el énfasis del combate se efectuó a través de la mujer. Eva, la transgresora, la desobediente y tentadora, había sido la mujer por quien el género humano había perdido la eternidad, por ello los hombres se enfrentaban a las fatigas del trabajo y las mujeres al peso de la maternidad. La única manera de alcanzar el paraíso, después de la muerte y la salvación, es entonces la vida recta, obedeciendo las leyes divinas, incluidas las que respectan a la sexualidad.

Otro mito importante de la religión católica menciona que “el hijo de dios nacería de una mujer común pero su divinidad sólo se sostendría a partir de *la encarnación sin mancha*, en donde el intercambio sexual no interviniera” (QUEZADA, p. 26). Por ello aparece María con la “virtud” (la virginidad) para la salvación de la humanidad, necesaria a partir del pecado original proveniente de la desobediencia de la primera pareja. Al combinar estas dos imágenes, María y Eva, las mujeres podían entonces medir sus vicios y cualidades, realizando un examen de sí mismas, y los hombres podían también elegir a una mujer de acuerdo a estos vicios o cualidades, para amante o para esposa.

Esta misma dualidad (mujer buena-mujer mala) fue traída a América con otras dos imágenes: la Virgen de Guadalupe y La Malinche. La guadalupana como la madre santa, intocable, abnegada y que todo lo perdona; y la Malinche como la traidora, la mujer que abandonó a sus hijos y se entregó al placer sexual con los conquistadores.

Así, toda mujer que quisiera trascender o deshacerse de su papel de mujer mala, ligera y moralmente inferior –que traía arrastrando desde la primera mujer–, debía alcanzar, mediante acciones y conductas, el estereotipo de la Virgen (María o Guadalupe), que simbolizaba “la perfección de la divinidad encarnada” (GÓMEZ-ACEBO, 1999; p. 66).

Pasando a otro mito, la literatura occidental, al menos a partir del siglo XII, habla constantemente del amor; pero de un *amor espiritual*, es decir, alejado de la carne. Así, el matrimonio cumplía la función de aliar a dos familias y posibilitar su perpetuación, más

que de satisfacer el amor de dos jóvenes; se sabe que el matrimonio por amor resultó triunfante en el siglo XX. Así pues, entre los siglos II y XX “la búsqueda del placer sexual es objeto de una vida condena” (FLANDRIN, p. 309); por ello es necesario fortalecer el matrimonio y así se dará el único valor positivo a la unión de dos seres humanos (hombre-mujer), el amor, que legitima las relaciones carnales, siempre y cuando estén bendecidas por dios.

Por otro lado, los primeros textos cristianos valorizaban sobre todo la castidad y la virginidad, y es así como “ya desde el origen se insiste en la *virginidad de María*. Así pues, paradójicamente, la virginidad parecerá ser entonces la senda cristiana de la fecundidad” (p. 115). A decir de los expertos, todo acto sexual procuraría placer a la mujer tanto como al hombre; pero según la doctrina cristiana, la sexualidad no tiene por fin el placer, sino la reproducción de la especie. Un argumento de peso para mantener presente la importancia de la virginidad ha sido que nuestros primeros padres se habían mantenido vírgenes hasta la ingestión del fruto, queriendo probar que el objetivo de Dios al crear a los seres humanos no era la procreación o el placer sexual, sino mantenerlos en un estado de inocencia perpetua, por lo que todo acto sexual debía ser en sí mismo sucio y vergonzoso, pues provenía de la desobediencia al Creador.

Entonces el placer sólo está ahí para condenar; y se pecaría gravemente si se accediera a él sin haberse casado; pero el matrimonio, que otorga a los esposos un derecho sobre el cuerpo de su cónyuge, es un instrumento de procreación antes que de placer. En el varón, sin embargo, el placer es indisociable de la eyaculación, mientras que el placer femenino no es necesario para procrear y es por ello que la mujer debe ser virgen, para con ello mostrarle a su marido que el placer para ella no es y nunca ha sido importante.

Nos dicen los historiadores de la sexualidad, que lo esencial estriba en que “conductas sexuales toleradas se vieron sustituidas por *conductas culpables y secretas...*” (p. 330). Entonces la vida sexual de los jóvenes occidentales en los siglos XVII, XVIII y XIX parece principalmente tributaría de dos hechos. Por un lado, en el plano de la ética, la actividad sexual sólo era legítima dentro del matrimonio, exigido más severamente en las mujeres; y por el otro, estaban la culpa y la vergüenza que acompañaban a todo aquél que violara esta norma. Como se mencionaba anteriormente, es interesante reflexionar en torno a la cantidad de transgresiones a la norma, como si de alguna manera tantas amenazas no

importaran a los “amantes” a la hora de la transgresión, pero a la vez ocasionaran una culpa por la duda de si verdaderamente estarían condenados. Esto parece ser la base de la doble moral que se ha perpetuado hasta la fecha.

Otra cuestión importante, mitificada con el paso del tiempo, tiene que ver con el *vocabulario de la vida amorosa*, que es necesario conocer para con ello poder observar cuál fue la evolución de los sentimientos; esto con el fin de reflexionar sobre la concepción social del amor. Por ejemplo, las palabras “ternura” y “sentimiento” aparecen por el siglo XVII; y “sentimental” por la segunda mitad del XVIII. La palabra amor, si bien ya existía en el siglo XV, a menudo designaba algo que se hace y no algo que se siente. Los términos y empleos nuevos, en materia de sentimiento, a menudo aparecieron en la literatura devota; de suerte que el cristianismo, que tanto influyó en la represión de la sexualidad occidental, también parece haber modelado nuestra educación sentimental, determinante en nuestras prácticas sociales y sexuales.

## *El Siglo XIX*

El siglo XIX fue un momento clave en la redefinición de la sexualidad femenina en Occidente, en términos que han influido profundamente nuestros conceptos acerca de la importancia de las diferencias corporales. “Thomas Laqueur ha argumentado que las transformaciones políticas, económicas y culturales del siglo XVIII crearon el contexto en el cual la articulación de diferencias radicales entre los sexos devino culturalmente” (SZASZ, 1998; p. 194). Es así como se ve al cuerpo femenino como inferior, y para redimirlo es necesario que la mujer cumpliera con ciertas exigencias, como la sumisión, la virginidad, la fidelidad, la carencia de placer sexual, entre otras.

La principal razón para que comenzaran a cambiar las ideas acerca de la sexualidad fue la pérdida de poder de la Iglesia católica (AMUCHÁSTEGUI, 2001), pues debido a las transformaciones políticas que sufrió la nación (ya constituida en ese siglo como tal), por la Independencia y las leyes de Reforma, la Iglesia perdió su base económica y política, lo que ocasionó una actitud anticlerical en diversos sectores de la sociedad. La religión dejó de controlar la vida privada en la medida en que venía haciéndolo con la Santa Inquisición, lo que permitió, gradualmente, que el pensamiento, los usos y costumbres en torno a la

Por esta y otras razones, uno de los objetivos de este trabajo es hacer reflexionar e incluso criticar la forma de pensamiento contemporánea sobre sexualidad que aún contiene todas esas cargas no muy positivas acerca de los diferentes comportamientos sexuales, ello con una sola finalidad, que el lector haga una revalorización de su forma de pensar hacia la idea de la sexualidad y las prácticas sexuales.

### *Familia y Sociedad*

Para poder entender la rigidez de las normas sexuales y el grado de introyección de las normas en la vida de la gente, es necesario conocer el papel que ha jugado la institución familiar, como principal formadora de sujetos, en su implantación. Las sociedades crean realidades de consenso que terminan volviéndose inconscientes, transmitidas a través de las familias, que son “sistemas cerrados en los que el todo es más que las partes. Estos sistemas cuentan con reglas, que si continúan sin cuestionarse, hacen que se conviertan en sistemas cerrados, que son transmitidos generacionalmente” (BRADSHAW, 2000; p. 53). Reglas que, además, no son propias de cada familia en sí, sino son producto de la realidad social de la época. La familia reproduce, entonces, una serie de ideas y normas que la sociedad exige a sus miembros.

Para el socialismo, la miseria de la familia se origina por las condiciones dentro de la vida profesional, siendo el sistema capitalista el que afecta directamente a la economía tradicional de las relaciones familiares. “Calificadas de patriarcales por Engels, éstas implican el respeto de la moral, la figura paterna y Dios” (CICHELLI, p. 19). Es entonces que la burguesía industrial modela el mundo a su imagen, llevando en alto los valores importantes como la casa y la familia. Dentro de las relaciones familiares burguesas, en donde se educaba con respecto al sexo, se le asignaba a la mujer el hogar y el cuidado de los hijos, y al hombre se le atribuía el papel de proveedor exclusivo de los ingresos familiares, encontrándose así el poder en manos del hombre.

Es entonces también que en el siglo XIX se requiere no sólo de la virginidad, sino de “la fidelidad de la mujer, a fin de controlar la legitimidad de los herederos” (p. 26), siendo la infidelidad de la mujer objeto de infinita censura. Es así como la mujer está

controlada, virgen antes de su boda y fiel después de ella, se convierte en una esposa virtuosa.

Debido a que los vicios privados no aseguran el bienestar público, es crucial poner trabas a la influencia “nefasta” de las pasiones mediante su regulación. “La familia cumple así una función reguladora primordial para el mantenimiento del vínculo social: al poner límites a las pasiones, logra metamorfosearlas, suscitando devoción y contrarrestando los efectos perniciosos de la individualización” (p. 55). Es por ello que la moral familiar asume una función educativa esencial y permite que el individuo se someta a una disciplina continua, “...única para neutralizar los efectos negativos de las pasiones individuales” (p. 61).

También es durante este siglo que el modelo del amor romántico toma fuerza, afectando directamente a la institución familiar. Comienza a expandirse por medio del melodrama, la comedia y el drama burgués; a través de éstos comienzan a insertarse las creencias de que “es el otro” –la pareja, el ser amado–, quien permite realizarse plenamente, y es con ello que la afectividad se transforma en reguladora de las uniones.

Ya para la segunda mitad del siglo XX se registra una renovación de la familia, y ésta se da con respecto al número de integrantes; entonces aparecen las familias monoparentales, que tienen a un solo padre, y por lo regular es la mujer con sus hijos. También aparecen las familias recompuestas, cuyos integrantes son los hijos, un padre y la pareja de éste, que no es el padre o madre biológico de los hijos.

Ahora, más que nunca, lo que se valora en la familia es el calor del hogar, aunque ya no implique el casamiento, pues “se le atribuye no obstante una acción sanitaria y moral innegable: hoy, lo mismo que hace un siglo, la integración familiar se revela protectora para los individuos” (p. 106). Para Kaufmann, “el comportamiento en familia no es únicamente el producto de la negociación y la explicación de los criterios de satisfacción” (en CICHELLI, p. 107), sino que constituye un vínculo afectivo importante.

De todo lo anterior es posible observar que la institución familiar ha sufrido cambios graduales. Al ser la familia dadora de valores y creencias, prepara a sus sujetos para la integración a diversos grupos, es decir, a aquéllos en los que encuentren el mismo tipo de valores y creencias, y es así como “la significación psicológica de cualquier tipo de

actividad sexual depende, en gran medida, de la que el individuo y el grupo social al cual pertenecen quieran darle” (KINSEY, 1968; p. 47).

Pero si el comportamiento conduce a algún conflicto abierto con la organización a la cual se pertenece, las consecuencias pueden ser serias. Por ejemplo, como menciona Kinsey, “los efectos de la experiencia sexual denominados traumáticos resultan a menudo de la incapacidad del individuo para rehusar y reconocer la satisfacción que él o ella obtuvieron realmente del acto, o en su persistencia en creer que la experiencia no debió de ser satisfactoria, o que debe, de un modo u otro, tener consecuencias indeseables; pero todo ello, refleja actitudes de la comunidad en la cual se ha educado al individuo” (p. 48).

La familia, al dar valores y creencias, en nuestro caso con respecto a la primera experiencia sexual, imprime maneras de control, entre ellas, la doble pauta Kinsey aquí se habla de coito premarital y está básicamente compuesta por la creencia de que la mujer no debe practicarlo, pero que dicho comportamiento es aceptable en el hombre. Desde el punto de vista histórico, esta diferencia se manejaba por medio de la existencia de una clase de prostituta y con una visión dicotómica de las mujeres, la cual sostenía que las vírgenes eran buenas mujeres y las no vírgenes eran malas mujeres.

Es entonces lógico pensar que “los varones así pautados valoricen a las mujeres vírgenes y tratan de buscar este tipo de mujer como compañeras” (p. 106).

Esta misma distinción entre mujer buena y mala, la hace González Pineda (1985) que considera como “uno de los elementos básicos de la relación humana en este país” (p. 119), a los sentimientos ambivalentes del hombre hacia la mujer, por la confrontación con estos dos extremos, muy acentuados hasta hace unos años en la sociedad mexicana, que no son en su totalidad dos tipos reales, sino en gran parte idealizados: la “buena”, la madre, la abnegada, la virtuosa, la que lo perdona todo (así sean crímenes, abusos y engaños), equiparándola a la Virgen de Guadalupe, una mujer que no necesariamente es la propia madre, sino una mujer casta, física y mentalmente, es decir, una mujer inocente e intocada; inocencia que presupone que esta mujer “no tiene ni ha tenido jamás ideas sexuales y mucho menos impulsos y experiencias, aunque sean mínimas y desde luego ni por asomo genitales” (p. 0124). Es la mujer ideal para esposa, la que lo hará valer por su propio valor.

En contraparte se encuentra la mujer “mala” (algo así como la “puta”, pero el autor no utiliza el término), de la que no podría –y no debe– enamorarse, que sirve para

satisfacerlo sexualmente, como si el placer sexual fuera exclusivo de él, sin que él sienta culpa o remordimiento.

Esta polarización de mujer tiene límites aparentemente claros, pero para cierto grupo de hombres éstos son muy tenues, al menos de la mujer buena a mala, pues la mujer buena, la novia o pretendida “siempre es potencialmente ‘mala’, (el hombre) jamás puede percibir a la otra figura de los demás mexicanos, la idealizadamente ‘buena’” (p. 128).

A partir de esto menciona que los noviazgos en México son una dura lucha entre novios, él tratando de conseguir los favores sexuales de la novia, y ella tratando de esquivar estos intentos, o concediéndolos poco a poco de tal manera que no sienta que pierde su valor, concediéndolos de forma “que le permitan conservar al novio sin el temor que le produce la devaluación que sentiría si llegase al coito, devaluación no sólo en ella, sino primordialmente ante la escala de valores de él” (p. 130). Si acaso llega a conceder la relación sexual, entonces él logra su objetivo que inmediatamente la devalúa y entra a la categoría de mujer mala.

## *El siglo XX*

Las transformaciones que tuvieron lugar en el siglo XIX marcaron el camino para el México moderno. La divulgación de las ideas liberales dio la pauta para generar nuevos discursos que se extendieron al área de la sexualidad y el género; por ejemplo, se habló de la necesidad de una educación sexual, del derecho de la mujer al voto, de métodos anticonceptivos, del divorcio voluntario, de igualdad de sexos y de reconocimiento a los hijos naturales (AMUCHÁSTEGUI, 2001).

Empieza a hablarse de la “sexualidad de la mujer” como tal, hasta entonces ignorada o totalmente desconocida, pero aún de manera conservadora, exaltando la maternidad como su mayor virtud, sin tomar en cuenta aún el placer sexual para ella; sin embargo, comienza a reconocerse a la mujer como “objeto sexual<sup>2</sup>, como un ente satisfactor de deseos.

Se construye la heterosexualidad como la “sexualidad natural”, y al matrimonio como “el único espacio para su legítima expresión” (p. 83).

En los últimos años, estrenando el siglo XXI, se escuchan nuevos discursos sobre la sexualidad. Se cuestiona qué es, se estudian tanto aspectos biológicos como sociales, y el

feminismo y la liberación sexual permiten que se discuta la sexualidad y el placer sexual en la mujer. Al surgir el problema del SIDA como una enfermedad no sólo sexual, sino mortal, los estudios sobre sexualidad se multiplican, influyendo en la “elaboración de la conceptualización actual de la sexualidad como un riesgo para la salud” (p. 84).

Los grupos feministas, así como los movimientos de homosexuales y otras minorías sexuales, han abierto camino a la discusión y reconocimiento de los derechos y la tolerancia sexual, pero se confrontan con los grupos de derecha, religiosos o no, que intentan mantener una moral conservadora y costumbres restrictivas para todos, sobre todo para las mujeres.

## **Contexto Social**

### *Familia*

227525

Se mencionaba en el apartado anterior la importancia de la familia como formadora de sujetos sociales. Para ahondar en esta idea, creemos importante mencionar algunos estudios recientes en torno a la familia para poder entender cómo la concepción, la posición y la vivencia de la virginidad en nuestros sujetos, tiene hondas raíces, no sólo en las ideas que social e históricamente se vienen arrastrando, sino que ha sido aprendida y aprehendida en el contexto familiar, incidiendo en esta aprehensión no sólo la concepción de los padres, madres, hermanos y abuelos, sino la relación y estructura familiar.

La familia es un microcosmos; en él se presentan distintas situaciones: situaciones críticas como el poder, la intimidad, la autonomía, la confianza y la habilidad para la comunicación, todas ellas son partes vitales que fundamentan nuestra forma de vivir el mundo, por ello su gran relevancia en un tema como la virginidad y la primera relación sexual.

Para Virginia Satir (1998; p. 18) existen cuatro aspectos de la vida en familia que son siempre visibles, pues son los que por lo general saltan a luz:

1. Los sentimientos e ideas que el individuo tiene de sí mismo a los que llamó *autoestima*.
2. Los métodos que utilizan las personas para expresar sus ideas a los demás; a esto lo llamó *comunicación*.

3. Las reglas que usan los individuos para normar cómo deben sentir y actuar, y que después se convierte en lo que ella denominó *sistema familiar*.
4. La manera como la gente se relaciona con otros individuos e instituciones ajenas a la familia, y que conforma el *enlace con la sociedad*.

Desgraciadamente no en todas las familias se tiene la libertad de expresión de sentimientos hacia uno mismo y hacia los demás, y lo que es peor, en algunos casos el tipo de sentimientos que no se expresan, son enfermizos y causan malestar, dando como resultado una autoestima baja. Por otro lado, si el tipo de comunicación no es de muy buena calidad se tiene como resultado la falta de información o un mal flujo y desviadas interpretaciones de la misma. En algunas familias las reglas son muy rígidas, por lo tanto su sentir y actuar también, dando como resultado sistemas familiares muy cerrados al cambio y la influencia externa.

En frecuentes ocasiones la familia no es capaz de hacer sentir a los integrantes como valiosos, capaces y eficaces socialmente, críticos, con alta y saludable autoestima. No es capaz de brindar las suficientes herramientas para enfrentar las responsabilidades que presenta la vida adulta. Los padres sólo pueden transmitir a sus hijos los conocimientos que poseen; por ello, siguen comunicando actitudes y temas anticuados que con frecuencia consideran innatos, en vez de aprendidos, como por ejemplo la idea de la heterosexualidad institucionalizada en la sociedad (hay estudios que afirman que somos bisexuales por naturaleza), o los mitos y tabúes como el de la virginidad, la pureza y la idea de la mujer abnegada y fiel, mitos que cargan sobre su espalda, como se ha mencionado a lo largo de este capítulo, las mujeres desde mucho tiempo atrás.

En la actualidad, la forma en que nos educan está mediada por el modelo enseñanza-aprendizaje=dominante-sumiso. Esto se aplica tanto en la forma en que se relaciona toda la sociedad, como es lógico; como en la familia, dando como resultado un sistema social y por lo tanto familiar bastante rígido, en donde la información fluye de manera unidireccional, con frecuencia deficientemente y no a manera de retroalimentación que ayude al mejor desarrollo de los integrantes de los sistemas. Por ejemplo, el tema de sexualidad ha estado lleno de mitos y hasta ahora no ha podido verse que la comunicación entre padres e hijos sea lo suficientemente clara, directa, de buena calidad y sin distorsiones. Lo cierto es que hoy en día algunos padres prefieren omitir el tema de la sexualidad en las charlas que entablan con sus hijos, y esto, como ya vimos, tiene su origen en la concepción que se viene

arrastrando de la sexualidad en la mente de la gente, gracias a la moral occidental. Todo esto tiene como consecuencia que lo que los padres dicen o creen en torno a la sexualidad se recibe por los hijos como algo dado, poco cuestionado, y quienes no siguen estos preceptos cargan consigo una gran culpa por faltar a las expectativas y principios familiares, además de la que les ocasiona la carga social en otros grupos de pertenencia.

Satir (p. 145) nos ofrece una clasificación, tal vez un poco limitada pero muy útil, de los sistemas familiares, para poder tener una forma de comprender cómo funcionan los seres humanos dentro de un grupo.

Un sistema funcionando consiste de lo siguiente:

- *Un objetivo o meta.* En las familias, el objetivo es desarrollar nuevos individuos y favorecer el crecimiento de los ya existentes.
- *Partes esenciales.* Todos los integrantes de las familias son esenciales, incluye adultos, niños, hombres y mujeres.
- *Un orden en las partes funcionantes.* Dentro del grupo familiar, esto se refiere a la autoestima, las reglas y la comunicación de los diversos miembros de la familia.
- *Fuerza para conservar la energía del sistema y permitir que funcionen las partes.* En el núcleo familiar esta fuerza se deriva del alimento, el techo, el aire, el agua, la actividad y las creencias sobre las vidas emocional, intelectual, física, social y espiritual de los miembros de la familia, y cómo funcionan en conjunto.
- *Las formas de interacción con el exterior.* En la familia, esto significa relacionarse con el cambio, con todo lo nuevo y diferente.

Hay dos clases de sistema: el abierto y el cerrado. La principal diferencia está en qué tanta resistencia al cambio presentan, tanto al cambio interior como al exterior. “En un sistema cerrado, las partes tienen una conexión muy rígida, o se encuentran desconectadas por completo; en cualquier caso, la comunicación no fluye entre las partes, o del exterior hacia adentro y viceversa. Cuando las partes se hallan desconectadas, a menudo conservan un aspecto de funcionalidad: la información escapa, aunque no lleva dirección. No hay límites” (p. 145).

“Un sistema abierto es aquél en el que las partes están interconexas, responden y son sensibles a las demás, y permiten que la información fluya entre el ambiente interno y el externo” (p. 146). Esto de manera ideal, pues en la realidad concreta, vemos que cada sistema familiar tiene aspectos funcionantes y disfuncionales, abiertos y cerrados, sólo que en mayor o menor medida.

**CUADRO DOS**

**COMPARACIÓN ENTRE SISTEMA CERRADO Y ABIERTO.**

SISTEMA CERRADO	SISTEMA ABIERTO
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La autoestima es secundaria al poder y la conducta.</li> <li>• Las relaciones tienen que estar controladas por la fuerza o el temor al castigo.</li> <li>• Hay resistencia al cambio.</li> <li>• Sólo hay un estilo correcto, y éste es de quien detenta el poder.</li> <li>• Siempre hay alguien que sabe qué te conviene.</li> <li>• Autoestima baja.</li> <li>• Comunicación indirecta poco clara, inespecífica, incongruente, limitante del crecimiento.</li> <li>• El estilo es acusador, aplacador, calculador, distractor.</li> <li>• Las reglas son encubiertas, anticuadas, inhumanas, y fijas, la gente cambia sus necesidades para adaptarse a las reglas establecidas.</li> <li>• Este tipo de sistema resulta accidental, caótico, destructivo, inadecuado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La autoestima es fundamental; el poder y la conducta son secundarios.</li> <li>• Los actos representan las creencias de los individuos.</li> <li>• El cambio es bien recibido considerándosele normal y deseable.</li> <li>• La comunicación, el sistema y las reglas tienen relación entre sí.</li> <li>• La autoestima es elevada.</li> <li>• La comunicación es directa, clara, específica, congruente, favorece al crecimiento.</li> <li>• El estilo es nivelador.</li> <li>• Las reglas son manifiestas, actualizadas, humanas; cambian cuando se presenta la necesidad.</li> <li>• El resultado de éste sistema es constructivo y mucho más relacionado con la realidad.</li> </ul>

Las concepciones que en este trabajo se toman en cuenta están directamente relacionadas con la educación familiar, y por lo tanto con el tipo de familia en el que la persona se haya constituido como persona. El esquema que contiene la información sobre los diferentes tipos de familia, nos ayudará a dar explicaciones de cómo es que las personas se adueñan de una concepción, y de cómo es que la familia es factor directo de influencia sobre dicha posición.

Las personas que entran en la clasificación de concepción *tradicional religiosa* por lo general pertenecen a una familia cerrada, pues los valores que en ella se fomentan se expresan en ideas fijas y rígidas sin posibilidad del cambio. En el caso de la virginidad se puede ver que es un valor limitante que ha sido fomentado a través de los años dentro de las familias patriarcales, autoritarias, cerradas y rígidas en donde no se permite la innovación de las ideas y mucho menos cambios en las concepciones de la sexualidad y acciones dirigidas a ellas.

Por otro lado, las personas que caen dentro de las categorías *liberal y moderada* es más probable que se encuentren dentro de un sistema familiar más o menos abierto, en donde hablar de sexualidad es considerado indispensable y útil para la vida, cotidiano, normal, natural y necesario. Probablemente dentro de su familia se da una comunicación

clara, directa y eficiente, además de no tenerle miedo al cambio de cualquiera de las reglas familiares, cosa que permite una mayor amplitud de posibilidades en la relación de los integrantes de su grupo familiar, una mayor amplitud en cuanto a la visión que de sexualidad se tiene o, al menos, permite adoptar una posición propia que se viva de manera menos culpable y secreta. Pero esto se analizará más adelante.

González Pineda habla de la forma en que la madre y la familia contribuyen a la transmisión de estereotipos sexuales y de género, que perpetúan el mito de la virginidad en la mujer. La madre sufrida y abnegada educa a la hija, desde que nace, de una manera delicada y sutil, aunque de entrada está convencida de que la hija vale menos y de que va a sufrir más. Hay una insistencia verbal y no verbal de la madre de que se someta al hombre, empezando por el padre. En el aspecto sexual, desde muy pequeña oculta sus genitales (pese a que a los varones se les permite exhibirlos) con mucho celo y pudor. Se le enseñan antes y con más fuerza que a los varones reacciones de vergüenza, de pudor, de modales, de limpieza, de manera insistente, y la masturbación infantil es más bruscamente castigada y suprimida en ella. Todo esto resulta en una introyección de “la inseguridad en su propio valer, fidelidad y castidad” (p. 161), pues la madre la hace sentir, a la par que la maldad en el hombre, que es mala e incapaz de defender su integridad moral, afectiva y sexual, tratándola como una persona en quien no puede confiar, así que “se arroga el derecho y la obligación de cuidar y observar a la hija como una conciencia externa, para reasegurarse de que es casta” (p. 162), como si la madre fuera la única que puede cuidar la virginidad y castidad de la hija, haciendo sentir a esta última como potencialmente mala.

En cuanto a los hombres, esta misma madre, abnegada, sumisa y violentada, reproduce también estereotipos machistas en ellos, pues al carecer de una imagen masculina amada, valuada y respetada, como esposo y padre, reconstruye en el hijo este mismo estereotipo. Ayudada por el esposo, que intenta también que el hijo se identifique con él, permitiéndole violentar y atacar al otro género; dicho patrón se reproduce infundiendo un temor enorme a que, si no sale y destruye como el padre, tendría que quedarse en casa y ser mujer (p. 156). Así mismo, reitera en los hijos la maldad y liviandad de la mujer mala, de la que tiene que cuidarse y que se encontrará a cada paso, “la mujer fantástica que algunas madres presentan a sus hijos –pequeños caperucitas– como lobas feroces que acechan en el mundo sombrío y malvado” (p. 123).

## *Panorama Social*

Actualmente, poco se está estudiando acerca de este tema, pero existen varios artículos de revistas dirigidos a jóvenes preocupados por orientarlos en cuanto a la primera experiencia sexual, que provienen de muy diversos grupos, de muy diferentes puntos de vista. Básicamente hemos encontrado tres concepciones acerca de la virginidad en estos artículos, a las que nos referiremos como: tradicional-religiosa, moderada-afectiva, y liberal-erótica. Estas concepciones no son fijas, ni las hemos encontrado puras en los sujetos de investigación, pero son útiles para organizar las ideas que ellos tienen. Consideramos que mencionar todos estos artículos tiene gran valor, pues los medios de comunicación masiva también orientan pensamientos y conductas sociales, y los jóvenes son una audiencia importante, a quien se dirigen gran parte de programas televisivos, de radio y artículos de prensa.

La concepción *tradicional-religiosa* trata de mantener una moral ortodoxa y católica, haciendo pensar a las jóvenes que dios quiere que sean madres y esposas, y que el matrimonio es la base de la familia; por lo tanto, deben mantener la virginidad hasta casarse, posiblemente no de una forma determinante ni impositiva, pero sí a través de fomentar el miedo, hablando de las múltiples consecuencias trágicas que le trae a la mujer la primera relación sexual antes del matrimonio, entre las que se encuentran el rechazo de la familia y el abandono de la pareja. En relación al hombre no se dice nada, pues a éste le está permitido que tenga relaciones sexuales, y de hecho se espera que llegue con experiencia sexual al matrimonio. Entre los consejos que se dan a las jóvenes es que si se entregan al placer, si reducen la experiencia sexual a éste, no deben esperar poder amar y ser amadas: “piensa que debes prepararte muy bien para el momento de entregar todo tu ser al hombre de tu vida” (OSBORNE, 2000; p.40). Esta concepción menciona también que la virginidad de la mujer es la vía para recuperar los valores familiares, “la virginidad no es fundamental para llegar al matrimonio. Es deseable para que en el vínculo familiar los jóvenes crezcan con valores y dominen sus impulsos” (Serrano Limón, en MARTÍNEZ, 2001; p. 26).

Añade también, que no ser virgen responde a una cuestión de moda y no de decisión; los jóvenes “pueden desviarse imitando estereotipos contrarios a sus principios y

costumbres familiares, queriendo descargar en estas conductas las desilusiones y frustraciones de su entorno familiar” (NACIF, 2001; p. 86).

Como se puede ver, esta concepción coincide en gran medida con las ideas de la tradición judeocristiana comentada anteriormente, sólo que en este caso no se menciona al sexo con el fin único de la procreación, posiblemente debido a las transformaciones que ha sufrido el pensamiento religioso desde ese entonces a la fecha, como se ha mencionado también ya en este trabajo.

La concepción *liberal-erótica* abre una puerta al erotismo desde la primera relación sexual. Si de todos modos la moral ortodoxa se transgrede, entonces más vale hacer de aquélla una buena experiencia, programada y planeada, con información previa suficiente. Desde este enfoque, la primera relación es un gran momento en la vida de todos, que debe ser llevado a cabo con responsabilidad y placer, pues estos dos componentes “transforman el sexo, de sucio e irresponsable, en placentero y sabio” (TOVAR, 1999; p. 18). Toma en cuenta lo afectivo, el amor, pero no lo hace ver como algo fundamental para la primera relación sexual, sino como “un regalo”; además, trata de desaparecer el mito de que una mujer queda marcada de por vida después de su primera relación. Es básica la diferenciación que hace acerca de que el sexo y el amor son cosas distintas: “Sexo y amor son dos aspectos distintos, por ello, el continuar virgen o no, es una decisión estrictamente personal” (Carlos, revista Veintitantos, 2001; p. 114)).

Esta concepción también defiende, además de la información y las medidas de protección que deben existir en la primera relación sexual, la importancia de que los jóvenes tengan un espacio propio para vivir su sexualidad sin miedos ni prisas, “pero yo quisiera que alguien me mencionara un espacio o lugar para que estos adolescentes se encuentren con su pareja sin que nadie los moleste, a diferencia de los adultos que sí cuentan con lugares adecuados para encontrarse en la intimidad” (Hernández Bonet, en ARCHUNDIA, 2001; p. 22). Así mismo, critica la falta de comunicación en las familias acerca de los temas de sexualidad: “el mundo cambió pero no las morales al tiempo, quedaron los consejos caducos, obsoletos, de modo que se transforman en verdaderos antivivales: nadie en la familia habla al respecto” (TOVAR; p. 17).

Es importante resaltar que los hombres insertados en esta concepción, hacen una fuerte crítica al machismo, además de respetar las decisiones que tenga una mujer en cuanto

a qué momento iniciarse sexualmente. “Bueno, lo importante es lo que está dentro y eso es algo que nunca va a ser dañado por nadie: se trata de tus ideas, tu carácter, tus sentimientos, los hombres inteligentes lo saben, quienes no lo son, quizás no valgan la pena, ¿no crees?” (Carlos; p. 115).

Esta concepción es la menos recurrida, al menos por nuestros sujetos de investigación.

La concepción *moderada-afectiva* se sitúa más o menos en medio de las otras dos. Reconoce el derecho de la mujer a vivir su sexualidad, pero no necesariamente a tener placer; acepta que el reducir el valor de una mujer a una membrana que se comporta muy diferente en cada una es una práctica machista, de inseguridad por parte de los hombres. “Aunque se diga que tenemos los mismos derechos y obligaciones, y en muchos terrenos y casos ya no hay distinción, en sexualidad aún estamos en pañales. A los hombres se les permiten muchas cosas que para las mujeres siguen vetadas” (DÍAZ, 2001; p. 42). Sin embargo, no reconoce a la virginidad como una creencia en desuso, sino como una serie de actitudes de la mujer, aún cuando haya tenido relaciones sexuales; si la mujer ama al hombre con quien tiene relaciones, si se entrega en cuerpo y alma, está demostrando su virginidad (TORRESCANO, 1999), es decir, esta concepción permite que la virginidad sea concebida de diferentes maneras: física, mental, espiritual, emocional: “de no mantener esa pureza, hay también una segunda virginidad, no estrictamente física, sino espiritual” (Serrano Limón, en MARTÍNEZ, 2001; p. 26).

Mantiene la creencia de que la virginidad es una cualidad importante, que no debe ser entregada a cualquier hombre, lo que nos remite a que tener relaciones implica “entrega” por parte de la mujer, es decir, darse en cuerpo y alma. El conservarse vírgenes es una cuestión de orgullo, que debe ser defendida: “Aunque no necesitas ponerte un tatuaje de ‘orgullo virginal’, la virginidad es una excelente razón para sentirte bien contigo misma (¿qué tal una playera?)” (DESPAIN, 2000; p. 65).

A pesar de que la concepción tradicional envía muchos dobles mensajes, es en esta concepción en la que más mensajes ambiguos encontramos, pues aunque reconoce que la mujer puede decidir cuándo tener relaciones sexuales, pide que se espere debido a las múltiples consecuencias negativas que puede implicar el inicio de la vida sexual, como un embarazo o una enfermedad –que no negamos que existan– pero son antepuestas a la

decisión de los y las jóvenes. “Sí, la decisión es tuya y tiene una gran responsabilidad llevarla a cabo. El sexo es mucho más de lo que algunos adolescentes pueden enfrentar en este momento” (DESPAIN; P. 64).

## *Conclusión*

Es importante revisar tan profundamente la historia de la sexualidad prehispánica y de Occidente hasta nuestros días, pues nos abre una puerta para comprender el por qué de la ambigüedad en el pensamiento de los jóvenes, uno conservador y religioso y otro menos religioso y más liberal; todo esto será desarrollado más adelante. Mientras, podemos decir que esta ambigüedad de discursos tuvo su origen con la llegada de los españoles, pues la religión católica vino a convertir en sucios y prohibidos actos que de hecho eran sagrados e importantes para los nativos de Mesoamérica. También podemos comprender a partir de esta revisión por qué en México existe una visión más cerrada de la sexualidad que en otros países también católicos. Una posible respuesta es que, debido a que en el mundo prehispánico no se veían con malos ojos algunas conductas sexuales, e incluso se consideraban importantes y necesarias para la vida y estaban bendecidas por los dioses, a los evangelistas les era tan difícil arrancar esta concepción, que optaron por comparar al sexo, la sexualidad y el placer con lo sucio: el lodo, el excremento, la pus (AMUCHÁSTEGUI, 2001). Así pues, si pensamos que aún se les dice “cochinos” o “sucios” a quienes piensan en sexo en algunos lugares y momentos, vemos que esta comparación sigue estando en las conciencias de la gente.

Por otra parte, la intención de mostrar un panorama tan amplio acerca de la familia, es hacer notar que es en ésta donde se transmiten los valores primeros con que se orientarán los sujetos en la vida, y que en gran medida depende de ésta la concepción que el sujeto tendrá acerca de la sexualidad y las relaciones sexuales, concepción que puede tener las características de las ya mencionadas en el último punto (tradicional religiosa, moderada afectiva, y/o liberal erótica).

## LA TEORÍA

Lo malo es que los seres a la mano no son idénticos a sí mismos sino, por el contrario, mudables, contradictorios... Bajo la perspectiva del tiempo la identidad aparecía como permanencia. Pero, ¿qué cosas hay permanentes?

José Ortega y Gasset

En este capítulo revisaremos el fundamento teórico de nuestro trabajo, que nos ayudará a comprender el significado de la vivencia de la sexualidad de nuestros sujetos de acuerdo a la concepción y a la posición que tienen acerca de la virginidad y de la primera relación sexual. Está organizado en cuatro apartados: los primeros dos constituyen dos teorías importantes en el estudio de la subjetividad; la fenomenología y el construccionismo social. Los siguientes dos constituyen construcciones teóricas de dos conceptos que creemos útiles para la comprensión del fenómeno de la virginidad, la identidad social y la identidad sexual.

### *Fenomenología*

La fenomenología parte de la filosofía de Husserl a principios del siglo XX. En lo que concierne a la psicología y a la psicología social, consiste en un proceso de reflexión, dando por supuesto que, en el caso de cualquier sujeto, el conocimiento de sí mismo es indirecto, una construcción (LYOTARD, 1989), y por lo tanto, la propia conducta se descifra así como hay que descifrar la de los otros, contraponiendo esta idea a la concepción de que la consciencia de un sujeto implica que es conocido el sentido de una vivencia, es decir, que siempre es capaz de tener un grado de introspección que lo lleve a estar consciente de sus actos. La fenomenología, pues, señala que el sentido del contenido de la consciencia no es “inmediatamente aprehensible en tanto que tal” (p. 68).

Rompe con la idea tradicional de “interioridad” de la psicología, proponiendo la de “intencionalidad”, argumentando que el mundo no es externo, sino el “medio natural y el campo de todos mis pensamientos y de todas mis percepciones” (p. 72), es decir, el yo no

es individual ni interno, sino que está constituido socialmente; así, la identidad del sujeto (concepto del que se hablará posteriormente) sólo es posible en la interacción con otros sujetos, pues “el hombre (sólo) es en el mundo, y es en el mundo donde se conoce” (p. 72).

Así mismo, rompe con la postura positivista y con las corrientes que pretenden una ciencia objetiva, matemática y medible. A decir de Lyotard, esto se debe a que la intención de la fenomenología no es saber si percibimos lo real como es, ya que lo real es lo que percibimos, y por ello “la misma verdad científica sólo se funda en el último análisis de la “experiencia” antipredicativa del sujeto de la ciencia” (p. 75).

Por ello concede la mayor importancia a la experiencia subjetiva. Se encarga de estudiar el mundo de la experiencia vital, de la vida, de la cotidianidad (RODRÍGUEZ, 1999) y se preocupa por la descripción de los significados vividos y existenciales de los fenómenos en que estamos insertos todos los días, de la vida cotidiana. Así, podemos decir, que la fenomenología se encarga del estudio de las esencias, pues “se cuestiona por la verdadera naturaleza de los fenómenos” (p. 40). La esencia de los fenómenos, o de la significación de tal o cual fenómeno viene a ser la constante o “universal” del mismo, que se encuentra en el contenido de la vivencia de dicha significación, como una unidad intencional, que subyace a “la dispersa multiplicidad de las vivencias reales o posibles del que habla y del que piensa” (HUSSERL, 1985; p. 285).

Un fenómeno es una situación social, un concepto, que se trata como fenómeno para ser comprendido en su contexto social y cotidiano, poniendo mayor preocupación en los significados que la gente atribuye a dicho fenómeno (RODRÍGUEZ, 1999). En este caso, nos interesa la virginidad como fenómeno: qué es la virginidad para la gente, cómo la concibe, como la vive en su mundo de todos los días, y qué significado tiene en su vida.

El resultado de un estudio fenomenológico es una narración que dibuja un modelo, una descripción de las “ invariantes estructurales de un determinado tipo de experiencia” (1999).

### *Construccionismo Social*

**227525**

Quisiéramos comenzar este apartado mencionando dos razones por las que decidimos utilizar el construccionismo social más que una teoría rígida: 1) ni siquiera la

proposición de un argumento matemático puede realizarse en términos completamente formales y mecánicos; siempre incluye un elemento no lógico, es decir, retórico, que se basa en acuerdos humanos logrados en el discurso cotidiano; 2) el construccionismo social respeta plenamente el siguiente hecho: las teorías dependen de las prácticas sociales para su vigencia y por consiguiente no pueden ser en sí mismas reveladoras de tales prácticas.

Tratamos de presentar una noción socioconstruccionista de las actividades sociales de los individuos; nos ocuparemos en especial de las prácticas sexuales, y cómo éstas influyen en la construcción de nuestra identidad y nuestro orden social.

Los socioconstruccionistas prácticos se ocupan esencialmente de la forma en que *podríamos* vivir, y no sobre cómo vivimos en la actualidad. Su afán es el de revelar las nuevas oportunidades que ofrecen las actuales circunstancias históricas, más que descubrir un conjunto de principios explícitos y descontextualizados que de alguna manera caractericen nuestra forma actual de vida. El construccionismo nos da la oportunidad de aceptar el hecho de que no existe una única respuesta a un problema, sino que pueden ser válidas una serie de respuestas; ello enriquecerá nuestro trabajo y le librará de toda rigidez científica. Así, se han aportado los criterios de validación no para establecer que la explicación propuesta es la única verdadera, sino que constituye una de las posibles explicaciones que las circunstancias permiten.

Es en las conversaciones cotidianas en donde los discursos consiguen fuerza, y es que “la función primordial del habla no es la de representar el mundo, sino la de coordinar las diversas acciones sociales” (Shotter, en IBÁÑEZ, 1989, p. 142), crear, mantener, reproducir y transformar ciertas formas de relaciones sociales.

La perspectiva socioconstruccionista ha ido emergiendo como el intento de hallar una metateoría. Es Kenneth Gergen (1992) quien contribuyó a la articulación del construccionismo.

El construccionismo exige que no se acepte la evidencia con que se imponen a nosotros las categorías naturales, es decir, los conceptos socialmente construidos y aprehendidos, y que se investigue el grado en que los mencionados referentes pueden no ser sino meras construcciones culturales y socialmente situadas, o meros productos de las convenciones lingüísticas; “...el construccionismo es intrínsecamente crítico en la medida

en que cuestiona todo aquello que hemos considerado como garantizado porque era auto-evidente, obvio o natural...” (Sampson, en IBÁÑEZ, 1994; p. 37).

La sensibilidad ante el papel de las convenciones lingüísticas y la negativa a dar por supuestas las categorías “naturales” del sentido común han originado interesantes investigaciones sobre la agresión como discurso, y sobre la identidad sexual (Sampson, en IBÁÑEZ, 1994; p. 40).

El construccionismo considera esenciales dos aspectos que permiten conocer la realidad:

- a) Hace referencia a la naturaleza del saber científico como producto socialmente elaborado a través de unas prácticas colectivas, propias de una comunidad social particular.
- b) Pone énfasis en la comunicación, la argumentación y el acuerdo interpersonal en la determinación de lo que se acepta o se rechaza como conocimiento.

“...no son entonces los procesos internos de los individuos los que generan lo que se acepta como conocimiento, sino un proceso social de comunicación. Es en el seno de un proceso de intercambios sociales, donde se engendra la racionalidad. La verdad es el producto de la colectividad de los hacedores de verdades” (Gergen, en IBÁÑEZ, p. 107).

Es así como el construccionismo destaca los diferentes intereses que guían las diversas racionalidades y concluye a la inevitabilidad de que los conocimientos conlleven opciones normativas y repercutan sobre la propia realidad social. La opción construccionista se aleja del interés por la predicción y el control, identificándose con el interés por la comprensión y la emancipación.

Se puede decir entonces, que los objetos que componen la realidad psicológica no proceden de una supuesta naturaleza humana en la cual estarían precontenidos de forma natural, sino que resultan de las prácticas de objetivación que nosotros mismos hemos desarrollado; esto significa que los fenómenos psicológicos no vienen dados, sino que son contruidos a través de unas prácticas que son inevitablemente contingentes sociales e históricos. Es decir, cambiantes y relativas a una cultura dada.

El construccionismo nos dice que el “pensamiento humano constituye sus elaboraciones de manera argumentativa y contraargumentos sin perder nunca de vista, por consiguiente, que toda postura se inserta en un conjunto abierto de posturas posibles” (p. 273).

Meternos en el análisis del mundo, y muy especialmente desde esta perspectiva, en estos terrenos, es revisar las condiciones de la realidad en la cual vivimos y estamos insertos, y si miramos a nuestro alrededor veremos que las visiones del mundo no son las perfectas, vivimos entre visiones disueltas de la realidad.

Si reflexionamos sobre nuestra propia existencia cotidiana podemos ver que, cuanto más restringidos nos hallamos en nuestra capacidad de actuar, de “hacer una diferencia”, tanto más tendemos a ver el mundo del que formamos parte como muy “sólido” y resistente a nuestros actos. Si somos más capaces de actuar, de ejercer una práctica, de “hacer una diferencia”, nos encontraremos en una circunstancia tanto más maleable, apta para ser remodelada. “Ver el mundo como construcción” viene como resultado de nuestra capacidad de actuar. “Las posiciones epistemológicas cotidianas no provienen de ejercicios mentales desencarnados” (PAKMAN, 1997; p. 254), sino del modo como nos encontramos restringidos en nuestros empeños cotidianos. Nos interesa el construccionismo social como corriente para recuperar esa posibilidad de actuar que nos hace experimentar el mundo como construcción, siempre social.

En este sentido vamos a tener la posibilidad de mirar la esencia del alma humana que se deja ver siempre que nosotros, seres físicos, creamos una dimensión espiritual. El alma es una dimensión virtual ubicada plenamente en el plano de la subjetividad humana. Del mismo modo el construccionismo social no es una posición acerca de lo que el mundo es, sino acerca de cómo puede ser cuando trabajamos hacia ello.

Heinz von Foerster dice que el mandato básico del Construccionismo es: “Si quieres ver, aprende cómo actuar” (en PAKMAN, p. 255).

Para que el construccionismo social sea una forma de respaldar una investigación, tiene que constituir prácticas reflexivas de seres encarnados, ya que esta corriente tiene como precepto básico promover la reflexión. Además trajo la necesidad de incluirnos a nosotros mismos como observadores participantes, una necesidad que reclama que nos veamos a nosotros mismos de modo reflexivo.

El construccionismo social, como ha dicho repetidamente Gergen, tiene sus principales raíces en el pensamiento crítico, ya sea social, cultural, político o lingüístico. “El pensamiento crítico es por definición un intento de revisar nuestros propios sesgos,

determinantes y supuestos. La reflexión no es algo que se hace en el aislamiento, sino un proceso social de aprendizaje mutuo, de observación mutua” (en PAKMAN, p. 256).

De esta manera nuestro trabajo no lo hacemos con mentes desencarnadas (al hablar de mentes encarnadas nos referimos a que están insertas en tradiciones familiares, culturales, de género, de clase social, etc.) guiadas por teorías, sino todo lo contrario, nos movemos en el terreno de la realidad construida por las propias personas en su vida cotidiana. Suele decirse que no hay mentes sin que haya cerebros en algún lugar cercano. “Pero parece que las mentes se encuentran también encarnadas siempre en tradiciones de diferente tipo: tradiciones de familia y clase social, tradiciones étnicas y de género, tradiciones lingüísticas y culturales, y también tradiciones biológicas” (p. 256).

El proceso reflexivo en el cual se involucra la gente (seres encarnados), es a través de la conversación, así que de esta manera la entrevista utilizada como instrumento, puede ser un espacio para reflexionar sobre las condiciones de vida, sean éstas económicas, familiares, políticas, físicas, emocionales, socioculturales, simbólicas, etc., de los mismos entrevistados.

El construccionismo como metodología nos permitirá organizar diálogos como proceso reflexivo de cambio, o sea como proceso social crítico. Un proceso social crítico de esta clase tiene que estar abierto para reflexionar sobre diferentes tipos de historias a través de las cuales se organiza nuestra experiencia. Marcelo Pakman considera útil pensar en términos de tres clases diferentes de historias:

1. **Historias que narramos:** los relatos, descripciones y documentos cuyo aspecto central es el contenido del intercambio verbal a nivel de la representación.
2. **Historias de las que somos parte:** acontecimientos interactivos en los que somos participantes, básicamente no mediados por el lenguaje como representación.
3. **Historias encarnadas:** que hacemos y dentro de las cuales vivimos. Deberíamos incluir aquí aspectos biológicos y culturales. (p. 258)

Siguiendo esta manera de indagar tendremos la posibilidad de ver cómo es que la gente organiza su vida cotidiana y cómo es que sus historias, vivencias, creencias, narraciones, relatos, descripciones, visiones de la vida y todo aquello que pertenece al mundo de “lo imaginario” que mueve y guía sus acciones en la vida. En la entrevista provocamos que la gente reflexione sobre sus propias historias y las historias de su alrededor; tal vez ayudemos a que crezcan como seres humanos, aunque eso no lo podemos saber con precisión.

La gente va construyendo a lo largo de su vida su idea de normalidad, la cual encaminará sus acciones a lo largo de ella. Nosotros como Psicólogos Sociales somos los encargados de encontrar el trasfondo de normalidad sobre el cual estas personas se guían. Ese trasfondo de normalidad es raramente objeto de reflexión, y se mantienen además a través de microprácticas cotidianas de inducción social mutua que sería interesante caracterizar.

“Podríamos reconocer dos formas diferentes de inducción social. *Las inducciones negativas* son las que la ley emplea con mayor frecuencia. Son explícitas y apuntan, en general, a actos que se prohíben. *Esto y aquello es lo que no puedes hacer*. En cierto modo deja lugar a muchas opciones, o, digamos, grados de libertad” (p. 259). En el sentido común se manifiesta así: *mientras uno no haga lo que está prohibido hay muchas cosas que uno puede hacer que son perfectamente legítimas*. Al construir prohibiciones explícitas es fácil, en cierto sentido, rebelarse contra ellas.

Pero tenemos otras formas de inducción social que podríamos llamar “*inducciones positivas*”. Son las preferidas por los medios de comunicación y la propaganda, así como también por las interacciones sociales diarias, incluyendo los procedimientos laborales” (p. 259). No apuntan mayormente a los actos, no constituyen prohibiciones explícitas. Son sólo recomendaciones acerca de lo que hay que *tener* o el modo de *ser*. Pero en alguna medida, dejan menos grados de libertad, porque a menos que uno tenga lo que se espera que uno tenga, o que uno sea lo que se espera que uno sea, en términos de reconocimiento social, no se puede esperar demasiado. Al construir inducciones implícitas es más difícil ser consciente de ellas y a menudo pasan inadvertidas.

Cuando empezamos a mantener entrevistas con los jóvenes universitarios a fin de que reflexionen honestamente acerca de sus propias vidas, todo pasa como si ellos se rebelasen contra las normas explícitas de la “buena sociedad”, pero, en absoluto, contra las inducciones positivas ocultas de esa misma sociedad, cuyos valores ellos han aceptado sin cuestionarlos.

Una entrevista reflexiva como esa tiene la potencialidad de construir una práctica descolonizadora no sólo para ellos sino también para nosotros mismos. Una mente colonizada es la que respeta la solidez del mundo tal como el postulado por el colonizador (incluyendo sus valores). Y el colonizador somos nosotros mismos siempre que perdemos

una postura reflexiva, pues aceptamos una organización social de la interacción que restringe nuestras posibilidades de actuar y mantiene el status. Una práctica descolonizadora genera una dimensión espiritual en la cual la solidez del mundo es cuestionada y “se disuelve en el aire”.

### *El papel de lo imaginario en la construcción de la vida social*

Desde la perspectiva del construccionismo social analizaremos los procesos interactivos mediante los cuales las personas construyen “marcos organizados” posibilitadores/constructivos “dentro de” los cuales se canalizarán sus actos futuros. Estos marcos suscitan lo imaginario y, de hecho, a menudo originan objetos “imposibles” que no poseen una existencia real y que solamente subsisten en las prácticas sociales de la gente. Hablando de ello podremos entender las posiciones y el comportamiento de la gente entrevistada.

Es la gente misma y su “yo” imaginario la que va a mantener cohesionadas las múltiples estructuraciones parciales de la vida diaria, la que va a complementarlas como objetos reales y a conducir las a una forma cerrada (mecánica) en su vida social.

Existe una parte del mundo social que es innegable y real, incluso tiene representantes; tal es el caso de las instituciones del Estado, así como los mecanismos económicos de producción. Todos éstos son estructuras de la vida social “oficial”, existen y son detectables fácilmente de manera empírica. Por otro lado, existe un conjunto de modelos pertenecientes a la vida cotidiana que son de naturaleza imaginativa, es decir, una naturaleza no existente en la realidad, pero sí subsistente en las acciones que se producen entre los individuos.

Este conjunto carece de una naturaleza plenamente desarrollada; sólo está parcialmente estructurado y abierto, hasta cierto límite, al posterior desarrollo, a la incesante configuración y reestructuración por parte de los que los llevan a cabo. De aquí que en nuestra investigación, en cuanto a las posiciones que tenga la gente, en cuanto al enjuiciamiento de las mismas, no debemos decir si lo que dicen los entrevistados es falso, verdadero o carente de significado, sino que a veces a lo que se refiere es a lo imaginario. Algo cierto es que pueden darse afirmaciones verdaderas, falsas o absurdas sobre cosas imaginarias.

Shotter (1989) pretende mostrar que “lo que está en juego en la incesante configuración y reestructuración del carácter imaginario de la vida social de cada día en su conjunto es precisamente aquello que la gente gusta imaginar como su “identidad”, es decir, quién y qué piensan que son o intentan ser, en relación a los demás (y a la =alteridad=) que les rodean” (en IBÁÑEZ, 1989; p. 136).

Su inserción en las actividades formativas es lo que determina sus motivos y sentimientos, lo que consideran positivo emprender, y lo que les parece inteligible y razonable. Posiblemente estamos viviendo una vida conscientemente alienada por el Estado y por los mecanismos económicos de la vida social; son las prácticas de la vida cotidiana las que parecen estructurar la imagen que tenemos de nuestra verdadera naturaleza. Además, lo consiguen con tal eficacia que, literalmente, no sabemos cómo podríamos ser distintos de lo que somos, aunque nos sintamos profundamente insatisfechos con esas imágenes de nosotros mismos y de nuestra vida. En nuestro caso concreto, sabemos que hoy existe mucha gente insatisfecha, en este sentido, de cómo ejerce su sexualidad.

Tales imágenes ejercen su influencia sobre las personas, como un ser virtual que nunca aparece y que tan sólo se ve en las conversaciones. Imágenes –como la virginidad– son ilusiones construidas y mantenidas socialmente pues permiten dar un sentido a la vida, y a las que sienten que deben subordinarse. Lo irónico es que la gente misma se impone esa subordinación, y ellos mismos se recuerdan la imagen, pero cuando la olvidan se permiten prácticas y actividades, conformadas por otras identidades e imágenes. ¿Qué pasaría si a una virgen se le olvida el concepto y la imagen de una virgen? Sabemos que esto es muy difícil a menos que sea un caso de amnesia, y es así porque estas imágenes son el auténtico y verdadero propósito de su vida; es a partir de ello que obtienen una identidad. Les dicen quiénes son, y no saben cómo darse una explicación de sí mismos si no es en esos términos .

A menudo no hacemos sino hablar y analizar cosas que sólo existen en nuestra conversación y coordinamos nuestras acciones con los demás en esos términos, y cuando hemos de hablar de nosotros mismos, sobre nuestra propia naturaleza, el tema se hace más difícil. Shotter (1989) nos explica que:

No se trata solamente de decir que nuestros medios de explicar o justificar nuestras actuaciones ante los que nos rodean –refiriéndonos a supuestos estados mentales

interiores, motivos o sentimientos que estén en algún lugar dentro de nosotros–, son falsos y nos ocultan la verdadera relación de nuestros actos respecto a su contexto, a las circunstancias que nos rodean. Tampoco se trata solamente de que se induce así la ilusión de una forma de agencia humana individualista, ahistórica y descontextualizada que descuida erróneamente el papel desempeñado por nuestras relaciones con los demás, especialmente con nuestros predecesores que dieron forma al actual “marco o escenario organizado” en el que nos movemos ahora (p. 139).

La equivocación consiste en creer que los seres imaginarios que sólo “subsisten” en nuestros discursos sobre nosotros mismos son realmente el ser que somos. Para plantearlo más específicamente, Shotter (1989) trata de demostrar que nuestra naturaleza es tal que siempre se está formando, que nunca está completa, que siempre se escapa; pero que los lugares reconocibles y bien definidos que nos construimos para nosotros mismos y que ocupamos al relacionarnos con los demás, pueden funcionar, por así decirlo, en lugar de nosotros mismos.

Las imágenes mediante las cuales la gente encamina su vida, las entidades que denotan no son conocidas por lo que son en sí mismas, sino por su validez y actualidad en los distintos modos de la vida social, esto es, en términos de lo que se puede obtener con su uso en las actividades de la vida diaria. Para los construccionistas “no es suficiente considerar los aspectos sociales, culturales e históricos, sino también los biológicos y ecológicos, un proceso de desarrollo a gran escala que produce las subjetividades individuales y localizadas” (p. 143).

Para que las personas adopten una posición en cuanto a la sexualidad, y más específicamente a la virginidad, tienen que pasar por un proceso de acción conjunta, un proceso social que influye sobre la naturaleza de los individuos que participan en él. Shotter define bien este concepto dando sus características principales:

- 1) Dado que las personas han de coordinar sus actos con los de los demás, a dónde pertenecen y lo que se producen suelen ser cosas distintas. Dicho de otro modo, se produce un resultado no intencionado, resultado que es independiente de los deseos particulares de cualquiera de los individuos.
- 2) Aunque dicho resultado humano no es intencionado, cualquier acto humano tiene sin embargo una cierta intencionalidad en el sentido de que señala algo que está más allá de él, un conjunto de actos posibles futuros. Otra forma de plantearlo es decir que una acción en curso, antes de que esté acabada y se logre su fin, funciona para especificar su objetivo hasta un cierto punto, además de que determina las posteriores especificaciones permitidas (p. 140).

Lo anterior nos explica cómo es que las personas a través de esta acción conjunta crean entre sí un escenario organizado que puede funcionar entonces como un contexto ya parcialmente estructurado en el seno del cual pueden dirigir sus actos. Así pues, más que actuar a partir de un esquema ubicado en su interior, actúan dentro de las posibilidades que les ofrece su situación actual.

Pero en ciertos casos “se obtienen resultados muy independientes de los deseos o intenciones de cualquier individuo concreto, parecen no pertenecer a nadie, y no pueden, a un autor” (Shotter, en IBÁÑEZ, 1989; p. 144). Tales acciones parece que simplemente ocurren, además de que las personas no saben mucho de sus causas, y sin embargo significan algo para ellas. Es común que la gente conteste imprecisamente en nuestras entrevistas a cuestiones como: *¿De dónde crees que provengan las ideas que ahora expresas acerca de la virginidad?*

Shotter explica que “la importancia de estas acciones conjuntas radica en que pueden originar realidades sociales que funcionan como un conjunto que define posibilidades e imposibilidades de cara a una situación” (p. 145).

Algunas de las realidades creadas por estas acciones conjuntas son puramente imaginarias en el sentido de que son las propias personas las que las producen, y en ocasiones no corresponden plenamente a la realidad. Existen independientemente de los deseos y opiniones de los individuos, y aún más, tienen una aparente necesidad de cierta estructura para que se puedan llevar a cabo interacciones sociales. Lo cierto es que la gente realiza sus acciones en torno a éstas realidades, y lo que habría que cuestionar es si realmente son necesarias: ¿realmente es necesaria la imagen, así como la acción conjunta acerca de la virginidad? ¿Esta realidad es real o es sólo imaginaria? Si es necesaria o no, eso no lo trataremos de contestar en este trabajo, pero sí aquello que corresponde a su existencia. Después de todo esto es imposible negar que en nuestras charlas habituales abundan referencias a esos seres imaginarios.

La manera de manifestarse de aquello que es “imaginario” es a través del lenguaje, pues es en éste donde se va depositado todo el contenido de la mente, además de ser el medio que empleamos para desenvolvemos en el mundo. “Lo imaginario no es un objeto material, sino que forma parte de una actividad comunicativa: un modo de hablar empleado

para influir sobre los actos de otra persona es utilizado como forma intermediaria para influir sobre los actos de uno mismo” (p. 147).

Es muy probable que la gente dentro una conversación enfrente la situación de ser consciente de lo que está diciendo y empleé esa consciencia para determinar lo que va a decir a continuación y así, crear un contexto artificial e imaginario completamente nuevo para encaminar sus acciones futuras en cuanto a cómo va a vivir su sexualidad, si de determinada manera o de otra. Lo que pasa en esta situación es que la gente va construyendo apoyos necesarios en el nuevo mundo imaginario; todo esto lo hace a través del propio lenguaje.

Pero, ¿cuál es la funcionalidad de aquello que llaman imaginario? La verdadera funcionalidad radica en que su existencia dentro de la comunicación humana conduce y mantiene todo un orden social práctico. Es de la misma manera como se mantienen algunas de las normas sobre sexualidad, entre ellas la virginidad, que a su vez tiene su propio “imaginario”, que regula su existencia.

De esta manera, nosotras, las personas, “nos situamos bajo el dominio de determinadas imágenes, debido a su subsistencia en algunas de nuestras pautas de comunicación, hace que quedemos atrapados por ciertas imágenes que nos mantienen cautivos y que sin ellas no sabemos como ser” (p. 15); lo cierto es que no podemos escapar de ellas, están por todos lados pues se encuentran en nuestra vida cotidiana, en nuestras conversaciones, en el propio lenguaje. Semejante cosa es muy difícil evadir, y es que la gente cree que: Así es como ha de ser. Si esto es así, ¿por qué nos subordinamos tan aferradamente a nuestras propias formas de discurso? Tal vez porque no queremos romper el sistema cerrado de actitudes, creencias y hábitos de pensamiento.

A manera de cierre podemos decir que las personas son “agentes individuales que hacen uso de su conocimiento, de su capacidad, de su juicio, para responder momento a momento las contingencias específicas y locales que se les presentan en las situaciones que crean entre sí durante sus intercambios, convirtiendo este proceso en una secuencia aparentemente mecánica de episodios, en los que no son las personas las que actúan, sino ciertos mecanismos, principios, planes o tramas, donde las personas quedan animadas por ellos”(p. 152). De esta manera la gente actúa (hablando en el terreno de las acciones sexuales y más específicamente en el de la virginidad) de acuerdo a esos principios, a esos

planes, tal vez tratando de encontrar una historia aún no contada pero ya concebida que guíe nuestras acciones por el “mejor” camino, aquél que nos haga sentirnos felices y nos ayude a relacionarnos, así como tratar y valorar de la manera correcta a las demás personas.

## *Identidad Social*

Esta tradición se remonta a Mead, quien establece las tesis centrales acerca de la identidad desde la perspectiva de la psicología social. A partir de los años sesenta, éstas fueron retomadas y desarrolladas por los interaccionistas simbólicos, particularmente por Goffman y Turner (1997). Para Tajfel y Turner se dan los siguientes principios teóricos

- a) Los individuos intentan acceder o mantener una identidad social positiva.
- b) La identidad social positiva se basa, en gran medida, en las comparaciones favorables que pueden hacerse entre el grupo de pertenencia y algunos otros grupos. El grupo debe ser percibido como positivamente diferenciado o distinto de los demás grupos.
- c) Cuando la identidad social no es satisfactoria, los individuos intentan abandonar el grupo para unirse a un grupo más positivo.

También los fenomenólogos sociales retoman los trabajos de Schutz (1974), entre otros, sin embargo los trabajos que más destacan son los de P. Berger y T. Luckman (1995), cuyos trabajos contienen contribuciones con respecto a la identidad, noción que retomaremos en este trabajo. Para ellos, la identidad se define como “ubicación en un mundo determinado” (p. 168), la concepción y percepción que cada persona tiene de sí misma, en función de la ubicación social, es decir, de lo que le han dicho que es (socialización) y la manera de apropiarse de ello (internalización). “Las apropiaciones subjetivas de la identidad y del mundo social son nada más que aspectos diferentes del mismo proceso de internalización, mediatizados por los mismos otros significantes” (p. 168). Es así como, a decir de Gleizer (1997), la identidad es producto de “la interrelación entre el mundo social, la subjetividad y el universo simbólico” (p. 31) del sujeto; en otras palabras, es resultado de los grupos y las normas sociales, del mundo del sujeto y de los significados que construye acerca de su realidad social.

La identidad “constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que en cuanto tales están situados entre el determinismo y la libertad...” (SARABÍA y TORREGOSA, 1986; p. 187). Resulta de transformar un dato en valor; no es lo que uno realmente es, sino la imagen que cada quien se da de sí mismo. Es entonces que la identidad social tiende a funcionar como una especie de súper

ego idealizado: “...el actor social podrá invocar como definatorios de su identidad rasgos culturales objetivamente inexistentes y hasta tradiciones inventadas...” (p. 190); es así que la identidad da origen al autoreconocimiento, autoreflexión, autoexpresión, etc., que es el sí mismo. La identidad emerge y se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social.

En términos de Habermas (1982), las personas y los grupos se autoidentifican en su participación en acciones comunicativas, en la medida en que esa autoidentificación es reconocida intersubjetivamente. Es por eso que la identidad no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional, es decir, que resulta de un proceso social, en el sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros. El individuo se reconoce a sí mismo reconociéndose en el otro, a partir de la socialización secundaria, que le reafirma su identidad.

El surgimiento de la identidad en sus diferentes dimensiones presupone una continuidad de las relaciones sociales en la vida del individuo, es decir, un mundo común que el individuo comparte, no sólo con sus interlocutores próximos en las redes de la sociabilidad cotidiana, sino también con otros individuos más lejanos, desconocidos y anónimos.

Según el modelo dramático de Goffman (1997), los individuos actúan en la escena cambiante de la vida cotidiana tratando de presentar cada vez una imagen convincente y positiva de sí mismo, según la naturaleza de la escena representada; se puede decir que de este modo las personas utilizan máscaras que cambian al cambiar la escena. La identidad, por lo tanto, no es única, sino múltiple y se expresa de diferente manera según el contexto.

Es así como en la sociedad moderna la identidad individual se percibe como una opción y una construcción del sujeto.

## *Identidad sexual*

Podemos considerar como identidad sexual la identificación de una persona con el imaginario femenino o masculino, tomando en cuenta que el cuerpo y el sexo son referentes fundamentales para la afirmación personal, es decir, para la definición de la identidad personal, erigida en torno a lo masculino y lo femenino. “La tendencia a ser uno mismo, a constituirse en persona con entidad y por ende diferente de otras, se convierte en el proceso de construcción de género” (ORTEGA, 1993; p. 16).

Esta identidad sexual se construye a partir de la identificación con un modelo y la oposición a otro, es decir, identificándose con las características del propio sexo distinguiéndolas del contrario.

Para hablar de identidad sexual, es necesario recurrir a otros términos, como los estereotipos de género o los roles sexuales; en cuanto a la percepción que se tiene de los roles de género, dice Fernández (1998) que los papeles que toca jugar a hombres y mujeres llegan a convertirse en un sistema de creencias que, al transmitirse de una generación a otra, se tornan inamovibles, como si fueran consustanciales al sexo biológico, perdiendo de vista su carácter cultural y circunstancial.

Así entonces, la identidad de cada persona está referida a un contexto objetivo concreto, a un modo de relaciones sociales y a un universo de símbolos, valores y normas. La identidad personal se afirma en las relaciones interpersonales y aunque es relativamente estable, evoluciona históricamente. La identidad es al mismo tiempo producto de la sociedad y de la propia acción personal. Por ello la personalidad surge como producto de las relaciones sociales, cuando el individuo asume la imagen de sí que le transmiten los otros significativos y reacciona ante ella en forma personal. La percepción de uno mismo influye en este proceso, pero hay que distinguir entre el yo personal (realidad objetiva) y el concepto que se tiene de uno mismo (imagen subjetiva) (MARTÍN-BARÓ, 1985).

Esta concepción se conforma a través de los estereotipos, que a decir del modelo sociocultural, constituyen ideas propias de un determinado grupo, y por consiguiente, son reflejo y expresión de ese ámbito social en el que surgen y progresan; entonces los

individuos adquieren y utilizan los estereotipos de la misma manera que otras ideas y valores, logrando con ello su identidad con el grupo.

Los roles sexuales, por otra parte, también configuran la identidad sexual, ya que nos hacen percibirnos como insertos en un género que a su vez nos permite movernos de determinada manera en el contexto social y cultural en que nos encontramos, conformando la percepción del mundo y de nosotros mismos. Éstos influyen o incluso determinan la concepción que se tiene del sexo y la sexualidad, debido a que “se sostienen en una ordenación en que la diferencia anatómica tiene una función relevante” (FERNÁNDEZ, p. 148). Consideramos el concepto de identidad sexual excediendo al concepto de sexo, es decir, no reducimos el concepto de identidad sexual a todo aquello que sólo remite a los genitales y elementos biológicos, sino abarcando el campo psicosocial. La identidad sexual, entonces, si bien surge de condicionamientos biológicos, éstos son elaborados socioculturalmente, sobre todo “mediante la asignación de actividades y tareas sociales tipificadas” (MARTÍN-BARÓ, 1985; p. 182), es decir, reforzadas en diferentes formas. Así, podemos considerar que, como menciona Amuchástegui (2001), la importancia de la identidad de género –y sexual– radica en que es fundamental para mantener “una existencia socialmente significativa” (p. 133).

Este concepto de identidad sexual (clasificación de sí mismo), es fundamental para abordar nuestro trabajo, ya que pensamos que es el principio organizador de la concepción y vivencia que la persona va a adquirir respecto a su papel sexual.

La identidad sexual se refiere, también, a las articulaciones y expresiones que surgen de sus ejes constitutivos fundamentales: *el sexo*, con todos sus componentes y determinantes biológicos: *los papeles sexuales*, con “la actuación social y la *orientación sexual* de la persona, en la cual se busca realizar la vivencia placentera y erótica” (Delguicil, en MARTÍN-BARÓ, p. 314). Dentro de ella es común encontrar opiniones morales y juicios de valor hacia algunas actitudes y comportamientos sexuales. En este desarrollo juegan un papel importante los modelos sociales y la imagen de sí mismo que adquiere cada individuo. Masculinidad y feminidad son, por tanto, los polos de un continuo de rasgos y comportamientos. La imagen de sí mismo es para Rosenberg “un producto social” (en MARTÍN-BARÓ, p. 125), es decir, una realidad configurada. Este concepto surge a través de un triple proceso:

1. como reflejo de la valoración que de los demás tiene el individuo, lo que se muestra sobre todo en cómo le tratan en la vida cotidiana:
2. como resultado de las comparaciones que el individuo establece entre sí y otras personas en las diferentes situaciones de la vida:
3. finalmente, como resultado de la captación que de sí tiene la persona, lo que en buena parte puede ser un verse a sí mismo desde los demás.

Las identidades genéricas y sexuales son entonces conformadas por un contexto determinado; no son hechos dictados por la naturaleza, sino fenómenos históricos, políticos y culturales; así las identidades muestran, de manera simultánea, necesidad y posibilidad, imposición y decisión. Es así como se dan los comportamientos genéricos aceptados o esperados.

## LA METODOLOGÍA

La ciencia es una estrategia,  
es una forma de atar la verdad,  
es algo más que materia  
pues el misterio se oculta detrás.  
Luis Eduardo Aute

### *Un Estudio Cualitativo*

Para comenzar este capítulo, consideramos necesario justificar brevemente la utilización de una metodología cualitativa de investigación.

La investigación cualitativa ha pasado por una etapa de fuerte descrédito en las ciencias sociales, frente a la rigurosidad científica del positivismo y los métodos estadístico/cuantitativos. Pero consideramos que tiene una gran riqueza: la profundidad del estudio; si bien no presenta resultados generalizables ni muestras representativas de sujetos, sí permite insertarse en la subjetividad de los participantes, que de entrada son consideradas personas, y no números como en la investigación cuantitativa.

Esta limitante de la generalidad, puede ser superada, creemos, si pensamos que aunque lo estudiado e interpretado no pueda ser planteado como vivido por un porcentaje o por un sector de personas en la sociedad, sí resulta ser un indicador de que “eso” está sucediendo en la sociedad.

La investigación cualitativa accede al escenario y a la personas desde una perspectiva holística, es decir, son considerados como un todo y no variables (RODRÍGUEZ, 1999); también intenta comprender a las personas dentro del marco de referencia de las mismas. Por ello profundiza en dicho marco a través de observaciones del entorno y de entrevistas en profundidad, a diferencia de la investigación cuantitativa que utiliza cuestionarios y encuestas con preguntas cerradas, que arrojan datos numéricos y específicos.

Sentimos, también, que la riqueza de la investigación cualitativa radica en que se puede ver a las “personas”, a los seres humanos, como iguales, en una conversación amena e informal, en donde el entrevistado se abre y posibilita el acceso a su subjetividad, a su experiencia cotidiana, y el investigador está consciente y es sensible a los efectos que puede causar sobre los sujetos.

Un estudio cualitativo lleva la intención de “comprender”, más que de “explicar” – causalmente– el objeto de estudio (OLABUENAGA, 1995). En este caso buscamos, mediante la interpretación –a partir de la Fenomenología y el Construccinismo Social–, comprender cómo es que se concibe y se vive la virginidad, la primera relación sexual y la sexualidad en 12 sujetos –6 hombres y 6 mujeres– de la UAM Iztapalapa, de diferentes licenciaturas, de las tres divisiones académicas que conforman el plantel.

La tradición fenomenológica de la investigación cualitativa tiene por objeto conocer la “esencia” del fenómeno, en este caso de la virginidad. con una enorme preocupación por la propia experiencia de la gente narrada por ella misma, para encontrar ahí el significado del fenómeno, las “estructuras significativas internas”, de dicho fenómeno social (RODRÍGUEZ; pp. 40-44). En esta tradición es necesario valerse de múltiples fuentes para la comprensión del fenómeno. En este trabajo, se realizaron 12 entrevistas en profundidad, así como el análisis de 11 artículos periodísticos (que aparecen en el Panorama Social del capítulo I) y un sin fin de bibliografía que nos pudiera dar cuenta no sólo de cómo se vive la virginidad y la primera relación sexual, sino de qué es lo que se les dice a los jóvenes.

### *Diseño de la investigación*

El trabajo se llevó a cabo tomando en cuenta los siguientes objetivos:

#### *General:*

- Conocer la concepción, posición y vivencia de la virginidad y de la primera relación sexual que tienen los jóvenes de la UAM-Iztapalapa de la ciudad de México, y proponer –a largo plazo– estrategias (como pláticas o talleres) para que la gente decida libre y conscientemente la posición en que quiere insertarse, las prácticas sexuales que quiere llevar a cabo, y su momento idóneo para tener la primera relación sexual.

#### *Específicos:*

- Conocer la vivencia, la posición y la concepción que se tiene de la virginidad en base al género de la persona.

- Conocer cómo se concibe la virginidad entre las mujeres y los hombres de la UAM-Iztapalapa, y las prácticas que llevan a cabo de acuerdo con dicha concepción.
- Conocer cómo se conciben los jóvenes a sí mismos y a los demás en función de una posición adoptada y a la noción que de virginidad tienen.
- Conocer la concepción que tienen los jóvenes de la virginidad, la toma de postura frente a ella, y sus prácticas sexuales, de acuerdo a factores como la edad, la religión, la cantidad de información que poseen, la independencia, el nivel de razonamiento (que la misma etapa escolar les va exigiendo), el tipo de educación recibida, etc.
- Conocer si el modelo de virginidad tradicional (el cuerpo que no se ha iniciado sexualmente, exigencia sobre todo en la mujer, al menos hasta el matrimonio) ha cambiado, y de ser así, cuáles son las nuevas concepciones de virginidad.
- Conocer la repercusión, en la vida sexual posterior de los jóvenes (en caso de que exista), de la concepción y la posición con respecto a la virginidad, así como de la vivencia de la primera relación coital.

Para definir nuestro objeto de estudio se tomaron en cuenta los siguientes puntos:

### *Guión de investigación*

El guión de investigación se realizó considerando diversos puntos que nos permitieron conocer de manera amplia y general, las vivencias y concepciones de los entrevistados. El guión se construyó tomando en cuenta primeramente los aspectos más generales del tema, para al final precisar en aquellos que tienen que ver con su propia vivencia. Posteriormente se elaboró un guión de entrevista basado en el de investigación. A continuación se muestra la estructura general del guión de investigación (ver Anexo I):

#### 1. Contexto

##### 1.1. Histórico

##### 1.2. Social

#### 2. Concepción acerca de la virginidad

#### 3. Identidad sexual

##### 3.1. Vivencia de género

### 3.2. Categorización social

## 4. Experiencias sexuales

### 4.1. Primera relación sexual

### 4.2. Repercusión en la vida sexual posterior.

Dos preguntas fueron las que nos llevaron principalmente al estudio de este tema, que abarcan las tres dimensiones: ¿La concepción que tienen las mujeres y los hombres de la UAM - Iztapalapa acerca de la virginidad determina la posición que asumen respecto a ella? Y: ¿De qué manera inciden tanto la concepción como la posición que se tiene de la virginidad en la vivencia de su primera relación sexual y en su vida sexual posterior?

La construcción de nuestro objeto de estudio se llevó a cabo en base a cuatro suposiciones:

1. El desarrollo de la sexualidad depende, en gran parte, de la identidad social, que se adquiere a través de un proceso de socialización, en el que intervienen los esquemas de género, que hacen que padres y madres eduquen a sus hij@s de manera acorde con la deseabilidad social, inculcando las características, habilidades y comportamientos deseables socialmente de hombres y mujeres, incluida en éstos la virginidad.
2. Estos papeles que toca jugar a hombres y mujeres, se transforman en un sistema de creencias que, al transmitirse de una generación a otra, se tornan inamovibles, pasando por consustanciales al sexo biológico, sin tomar en cuenta el carácter cultural y circunstancial de los mismos.
3. A pesar de lo anterior, la identidad no es un proceso terminado; nunca se completa, sólo remodela y moldea “los fragmentos y diversas experiencias de la vida personal y social en una narración visible, organizadas como son mediante las violentas jerarquías de poder y de las diferencias” (AMUCHÁSTEGUI, 2001; p. 135). Por esta razón es probable que hayan sujetos en posibilidad de definir, de acuerdo a su entorno, su concepción y posición acerca de la virginidad, y por lo tanto, sus prácticas sexuales (vivencia).
4. Esto puede deberse también a que parece que en los últimos años, a partir del reconocimiento de la diversidad sexual, gracias a movimientos sociales como el feminismo o la liberación sexual, se están reestructurando estos esquemas de género que, por un lado, están permitiendo que se conciba y se viva la sexualidad y la

virginidad de manera diferente, es decir, de muchas maneras, y por el otro, que estas maneras se tornen confusas e inestables.

El siguiente cuadro muestra la estructuración básica de la investigación; se tomaron en cuenta tres variables, con sus respectivas dimensiones e indicadores.

**227525**

## CUADRO UNO

### ESQUEMA OPERACIONAL DE VARIABLES, DIMENSIONES E INDICADORES

CONCEPCIÓN	POSICIÓN	VIVENCIA
<ul style="list-style-type: none"><li>*Tradicional-religiosa:</li><li>- religión</li><li>- virginidad en la mujer</li><li>- no placer</li><li>- hasta el matrimonio</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>*Congruente:</li><li>- lleva a cabo solo las prácticas permitidas en su concepción.</li><li>- no es capaz de elaborar ideas que difieran de su concepción.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>*Emociones:</li><li>- confusión</li><li>- culpa</li><li>- libertad</li><li>- aceptación</li><li>- miedo</li><li>- rechazo</li><li>- tranquilidad</li><li>- satisfacción</li><li>- amor</li><li>- placer</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>* Moderada-afectiva:</li><li>- contra machismo</li><li>- con entrega</li><li>- diferentes estados de virginidad (física, mental, emocional).</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>*Incongruente:</li><li>- concepción y prácticas contradictorias.</li><li>- es capaz de elaborar ideas que salgan de su concepción</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>*Prácticas:</li><li>- sexo anal</li><li>- caricias con ropa</li><li>- caricias sin ropa</li><li>- autoerotismo</li><li>- relación coital</li><li>- sexo oral</li><li>- abstinencia total</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>*Liberal-erótica:</li><li>- placer</li><li>- erotismo</li><li>- libertad</li><li>- comodidad con el cuerpo</li></ul>		

### *Contacto de participantes*

La forma de localizar a nuestros sujetos, debido a que es un tema delicado y sobre el que no toda la gente está dispuesta a hablar, se realizó de dos maneras: en primer lugar invitando a participar a gente que conocíamos poco o sólo de vista; en segundo lugar, a partir de amigos o conocidos de nuestros amigos, a quienes les pedíamos que los pusieran al tanto del tema de la entrevista para que nos la concedieran y accedieran a hablarnos abiertamente del tema.

### *Construcción de guión de entrevista*

Una entrevista a profundidad es una estrategia para la recolección de datos de campo, que consiste en estructurar un guión de entrevista y tener una charla con el sujeto de investigación, de tal manera que se pueda obtener toda la información buscada a partir de la propia conversación del entrevistado.

El guión de entrevista fue construido en base al guión de investigación, tomando en cuenta los diferentes apartados que aparecen en el guión. Obviamente, al ser un trabajo

cualitativo, las preguntas no eran rígidas ni inflexibles, sino que se adaptaban al propio ritmo de cada conversación. En ocasiones había que hacerles a los sujetos muchas preguntas de contexto, para lograr un buen “rapport” y aguardar un momento en que ya tuvieran suficiente confianza para hablar de su intimidad.

A continuación se muestran los temas del guión de entrevista en que basamos las conversaciones (ver Anexo 2):

- Datos generales
- Concepción y posición acerca de la virginidad
- Familia
- Entorno social
- Iniciación sexual
- Religión
- Virginidad y género
- Historia sexual
- Virginidad y matrimonio
- Información y opinión sobre sexualidad
- Expectativas sobre la vida sexual posterior

## *Entrevistas*

Las entrevistas se llevaron a cabo en el espacio físico de la universidad, por lo regular en las áreas verdes, procurando que fuera en lugares en que la gente alrededor no escuchara nuestras conversaciones para dar más confianza y libertad a nuestros sujetos.

Por lo general, se les pedía primero que dieran su nombre y algunos datos generales, aclarándoles que si por razones de confidencialidad no querían darlo, podían utilizar otro nombre, algo que les daba seguridad y decidían dar su nombre y todos los datos. Aún así, omitiremos los nombres por cuestiones de discreción. Luego se les hacía la pregunta: ¿Qué piensas acerca de la virginidad? O, ¿qué es para ti virginidad?, para después dejarlos hablar libremente e irnos adecuando a sus respuestas para preguntar.

Las conversaciones fueron, en su totalidad, con mucha confianza gracias al “rapport” establecido, y permitieron a los participantes expresarse libremente y sin inhibiciones, al menos sin las suficientes para conocer algo de su intimidad; aunque en algunos casos, sobre todo de mujeres, terminaron llorando por el movimiento de sentimientos o por la incitación a la reflexión sobre la propia vida.

Algo bastante interesante fue precisamente la reflexión en la que casi todos cayeron, fueron muy comunes los “fíjate que no lo había pensado”, “nunca lo había tomado en cuenta”, o expresiones parecidas que denotaban introspección.

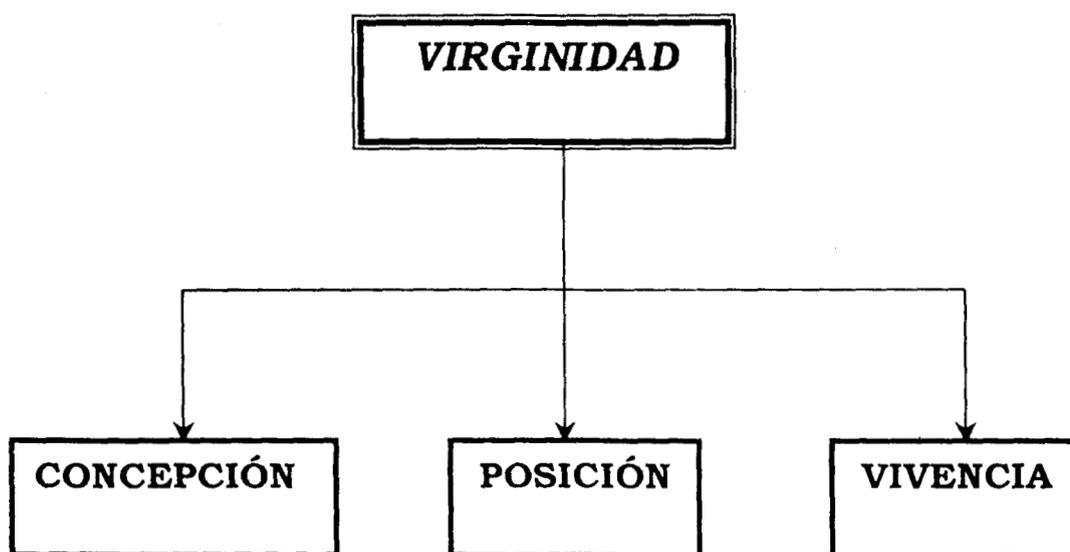
Todas las conversaciones fueron registradas en audigrabadora de mano. Después de la entrevista se elaboraba el diario de campo para anotar diversas actitudes y situaciones de contexto que no quedaran plasmadas en las cintas. Posteriormente se transcribían íntegras las conversaciones, tomando en cuenta pausas, silencios, risas, llantos, muletillas, etc. Ya estando transcritas y en forma de archivos de texto en la computadora, se imprimían para hacer una primera codificación, para luego ser introducidas en disco al programa NUDIST.

### *Análisis y presentación de resultados*

Como se mencionaba, algunas entrevistas se codificaron primero a mano, para encontrar primeras categorizaciones y poder construir nuestro árbol de análisis en NUDIST (Versión 5). Estas primeras categorías se realizaron ubicando palabras clave en el texto, es decir, en la entrevista transcrita. Una palabra clave es una palabra o grupo de palabras que constituye en sí misma un indicador de lo que se está investigando; estas palabras clave podían convertirse en códigos o incluirse en uno. Un código es también una palabra o grupo de palabras que organiza los indicadores –palabras clave– a manera de título o tema. Posteriormente, estos códigos terminaban por agruparse en categorías, es decir, en grandes temas que podían ser dimensiones, variables, o algún tema que consideramos frecuente o relevante para la investigación. Una vez hechas las categorizaciones procedimos a construir el árbol.

Un árbol de análisis es un mapa conceptual que permite organizar y sistematizar la información obtenida en el proceso de recolección de datos. Funciona como un índice o glosario de un libro, que contiene información más o menos organizada (RICHARDS2, 2000); a partir de este árbol, se comienza a introducir la información, siendo agrupada en cada nodo, es decir, en cada categoría o cuadro del árbol. Este árbol muestra el esquema de categorización del trabajo.

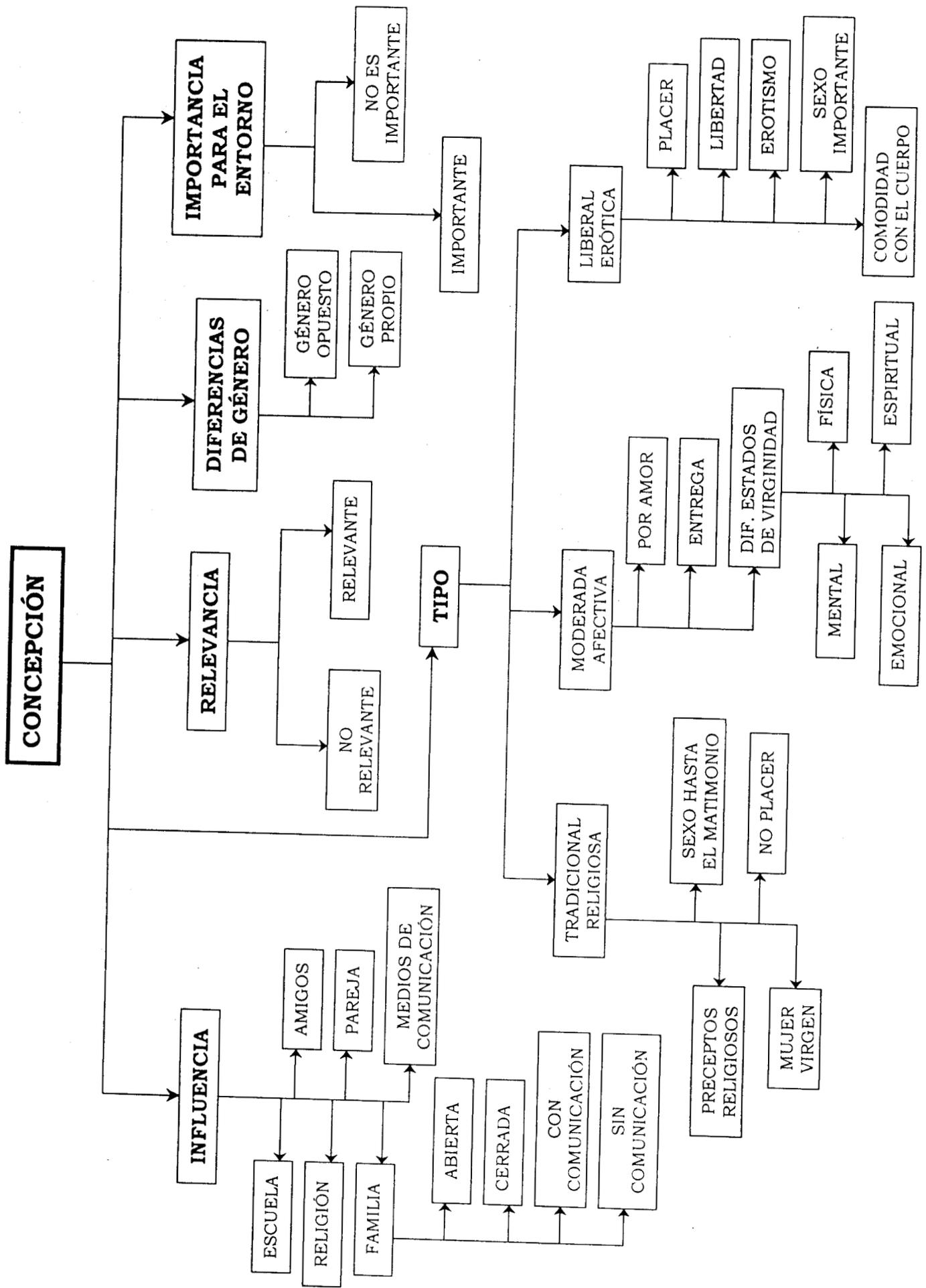
El árbol utilizado por nosotros fue elaborado en base al guión de investigación, el cuadro operacional de dimensiones, variables e indicadores, y la codificación de las entrevistas, dando como resultado el siguiente\* :

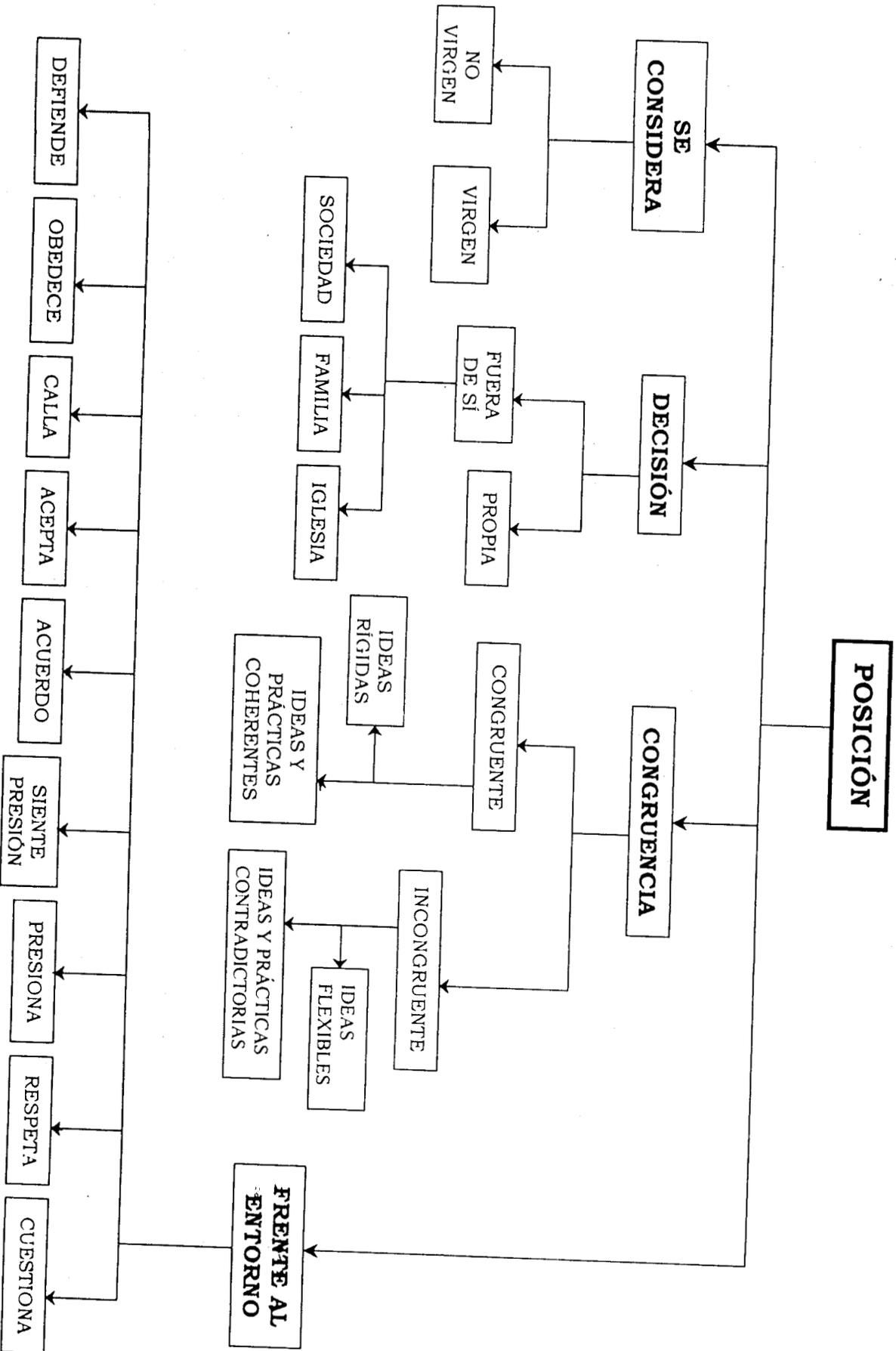


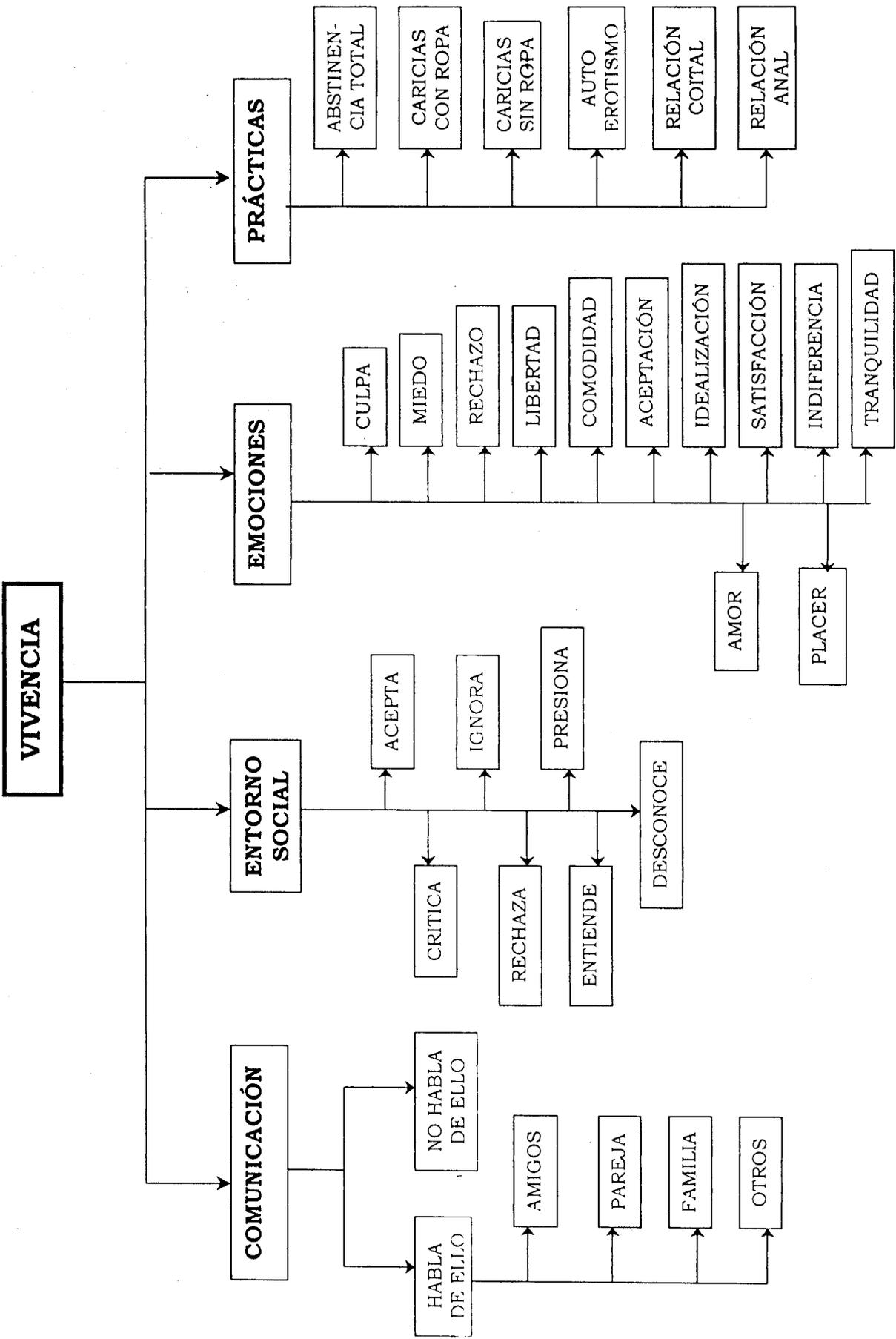
Este cuadro explica cómo se organizaron las tres dimensiones de este trabajo: la concepción, es decir las ideas que tienen los jóvenes en relación a la virginidad, la posición, o la forma en que se conciben a sí mismos y en donde se ubican socialmente o ideológicamente en base a su concepción, y la vivencia, no sólo de su virginidad o de su no virginidad, sino de su sexualidad en general. A continuación se ve de manera específica la manera en como se construyó cada dimensión con sus indicadores.

---

\* Por razones de espacio, el cuadro se mostrará en cuatro partes; la primera consiste en el tema y las dimensiones, y es el más general; las otras tres muestran cada una de las dimensiones con sus respectivos nodos.







- **CONCEPCIÓN:** Las ideas de los sujetos en relación a la virginidad y la sexualidad.
  - **INFLUENCIA:** De dónde proceden las ideas que tienen los sujetos acerca de la virginidad.
    - **FAMILIA (abierta/cerrada):** De qué tipo de familia proceden los sujetos y las ideas que ellos tienen. La forma en que la familia abordó o no dichos temas.
  - **RELEVANCIA:** Importancia que tiene para los propios sujetos el concepto de virginidad.
  - **DIFERENCIAS DE GÉNERO:** Cómo piensan los sujetos acerca de las ideas o concepciones del género opuesto o del propio; en este nodo también se insertaron los comentarios acerca de lo que los sujetos consideraban como propio a cada género.
  - **IMPORTANCIA PARA EL ENTORNO:** Qué tanto importa la virginidad en el medio social de los sujetos, principalmente a la familia, los amigos y la pareja.
  - **TIPO:** Características aproximadas de la concepción que tienen los sujetos, para tener un modo de clasificación (estos tipos fueron acuñados por nosotros).
    - **TRADICIONAL RELIGIOSA:** La concepción más ortodoxa acerca de la virginidad, con preceptos religiosos arraigados, en la que la mujer debe llegar virgen al matrimonio, y que no concibe el placer, al menos en la mujer.
    - **MODERADA AFECTIVA:** Una concepción algo menos ortodoxa, que permite las relaciones sexuales por amor y entrega; en esta concepción existen diferentes estados de virginidad: mental, emocional, física y espiritual.
    - **LIBERAL ERÓTICA:** Una concepción más libre en cuanto a la sexualidad y el cuerpo se refiere, que permite el placer tanto en hombre como en mujer, que considera el sexo y el erotismo importante para un crecimiento y salud integral del ser humano; en esta concepción existe una comodidad con el cuerpo y su uso.
  
- **POSICIÓN:** La forma en que se conciben a sí mismos y en donde se ubican socialmente o ideológicamente en base a su concepción.
  - **SE CONSIDERA:** Desde su propia concepción y perspectiva, se ubican en la categoría de virgen o de no virgen.
  - **DECISIÓN:** Qué tan libres se consideran de decidir sobre su sexualidad, o si no hay libertad de decisión porque ésta se encuentre fuera de sí, ya sea en la familia, en la religión o en las normas sociales.
  - **CONGRUENCIA:** Qué tan coherentes y flexibles son sus ideas y sus prácticas.
  - **FRENTE AL ENTORNO:** La actitud que adoptan frente a la influencia del entorno.
  
- **VIVENCIA:** La manera en que viven su experiencia sexual, así mismo como la sienten y piensan en el caso de quienes la hayan tenido.
  - **COMUNICACIÓN:** Si lo habla o no; consideramos a familiares, pareja, amigos y otros.
  - **ENTORNO SOCIAL:** Si la gente a su alrededor valora y enjuicia sus ideas y experiencias sobre virginidad.
  - **EMOCIONES:** Cómo ha vivido su experiencia, incluyendo la culpa, el miedo, rechazo, libertad, comodidad, aceptación, idealización, satisfacción, indiferencia y tranquilidad.
  - **PRÁCTICAS:** La forma en que ha ejercido su sexualidad, considerando la abstinencia total, caricias con ropa, caricias sin ropa, autoerotismo, relación coital, relación anal.

En este árbol podemos observar las tres dimensiones de estudio que comprende nuestro trabajo (concepción, posición y vivencia), y dos niveles de análisis: su relación con el entorno social, en cuestiones como influencia, comunicación y posición frente al entorno, y un nivel interno como en el caso de los nodos emociones, relevancia, decisión y congruencia. Así mismo, también se observan las tres concepciones que encontramos de los artículos de revistas (mencionados en el capítulo de contexto social).

Después de la construcción del árbol, se comenzó a estructurar la información de las entrevistas en los nodos correspondientes, para posteriormente hacer reportes de lo encontrado en cada nodo. De manera más explícita, el programa NUDIST permite introducir las entrevistas transcritas como archivos de texto para después copiar fragmentos de las mismas e insertarlos en algún nodo (o cuadro) del árbol para comenzar a agrupar la información en categorías, y que todos los indicadores pudieran incluirse en algún código (que es también un nodo o cuadro del árbol). Así, por ejemplo, si en algún momento se necesita ver todo lo que dijeron los sujetos en relación a CONCEPCIÓN (ver árbol), si se pide al programa, éste nos mostrará todo lo que nosotros insertamos en aquél nodo.

Este programa permite hacer operaciones lógicas entre nodos para encontrar relaciones en la información, es decir, en las entrevistas y los sujetos; pero nosotros sólo lo utilizamos para hacer reportes de nodos –es decir, pedirle al programa que mostrara lo que estaba contenido en un cuadro del árbol– y búsquedas de texto por palabras –pedir al programa que nos mostrara todas las unidades de texto (cada párrafo o frase que hubiera en los nodos) de varios o todos los nodos que contuvieran una palabra o grupo de palabras que nos interesara–; por ejemplo, si nosotros pedíamos al programa que nos mostrara las unidades de texto que contuvieran la palabra “machismo”, éste nos reportaba todas las frases en las que nuestros sujetos hubieran mencionado dicha palabra. Así se enriquecieron las categorías y se analizó con más detalle la información, que fueron más tarde sometidas a interpretación.

### *Interpretación*

En base a los reportes mencionados anteriormente, se fue buscando lo que consideramos más relevante de lo expresado por nuestros sujetos, y esta información ya

sistematizada se fue agrupando en categorías, que posteriormente fueron siendo comparadas con la teoría para darle sustento a lo encontrado.

Entre los principales hallazgos se encuentran: 1) la contradicción y ambigüedad entre la concepción y las prácticas en la mayoría de los participantes, que se refleja principalmente en la insignificancia de la virginidad en el discurso de todos los participantes, y en la importancia del tema todavía en sus decisiones sobre la propia vida sexual; 2) la influencia del entorno social en la concepción de la virginidad y la sexualidad, que en muchos casos es contradictoria y confusa, entre la que sobresale la poca información familiar sobre sexualidad y la comunicación familiar ambigua e indirecta en estos temas; 3) los mitos y las creencias acerca de la primera vez que no les permiten decidir libremente sobre su sexualidad ni disfrutarla plenamente, como el dolor, el embarazo, el rechazo, el que se pueda notar cuando ya se tuvo relaciones sexuales; 4) los valores, que resaltaron después del análisis de los datos, que llevan a los chicos a decidir sobre su vida sexual y convivir de determinada manera con los otros.

## LOS PARTICIPANTES

Tan sólo otro poco de aire aspiraré en esta atmósfera serena, tan sólo otra mirada amorosa hacia atrás, y después me uniré a vosotros, para ser un navegante más entre navegantes.

Gibran Jalil Gibran

Los entrevistados son, como ya lo mencionamos, estudiantes universitarios, de ambos sexos, que se encuentran entre los 20 y 26 años, pertenecientes a las tres divisiones que conforman la UAM-Iztapalapa. Son jóvenes formados en familias con tradición católica y aunque algunos viven solos, tienen una estrecha relación familiar.

Como un primer acercamiento a su subjetividad, queremos mencionar algunas características que consideramos relevantes, de cada uno, para su comprensión; para posteriormente, en los siguientes capítulos, introducimos en su propia experiencia sobre la virginidad y profundizar en ella mediante la interpretación.

Observamos que las mujeres y los hombres conciben la virginidad y la primera relación sexual de manera diferente ya que han crecido con ideas distintas, debido, pensamos, a la concepción social de género, decidimos mostrar primero a los sujetos femeninos y luego a los masculinos.

Los nombres de la gente se omiten por discreción, pues éste es un tema delicado, y debido a la ética que debe existir dentro de la investigación, ya que, como es un trabajo realizado en la misma universidad, existen posibilidades de que lo lea gente que puede conocer a las personas, así que preferimos mantener su anonimato. Además, algunos datos personales fueron modificados por las mismas razones, así que si alguien se identifica o identifica a algún conocido en alguno de los sujetos será por coincidencia.

Al finalizar este apartado, se hará una recapitulación de las características mencionadas, y se comentará lo significativo de las diferencias y similitudes entre los géneros.

## ***Las mujeres***

*21 años; Producción de Alimentos (21; P.A)\**

Nuestra primera entrevistada es soltera; vive con sus padres y hermanos, en casa propia. De tradición católica. Nunca ha tenido novio.

En lo que respecta a la influencia familiar acerca de la sexualidad y la virginidad, se encuentra el hecho de que, aunque la madre afirma haberse casado virgen, el padre nunca le creyó, así que espera conocer a una persona que le de suficiente confianza y seguridad para establecer una relación afectiva.

...y bueno, yo digo que esto de la virginidad no es muy importante porque mi mamá se casó virgen, pensando que esto era en cierta forma felicidad, pero mi papá le achaca que no era cierto, que no era virgen y además, o sea, ella misma dice que ella tanto guardarse para ser virgen, para que una persona venga y diga, que dude sobre tu virginidad.

...yo no quiero a alguien que se parezca a mi padre, o sea, creo que he quedado marcada en el aspecto de que veo cómo pelean y digo, no, yo no quiero terminar así, mejor me espero, me busco a una persona que realmente sea lo que estoy buscando aunque me tarde los años.

En su casa le inculcaron la idea de la virginidad hasta el matrimonio, pero ella no lo considera indispensable para tener su primera relación sexual. No hay suficiente comunicación familiar, y en casa no le informaron sobre sexualidad. De hecho, posee poca información, sólo lo que ha escuchado sobre el SIDA, métodos anticonceptivos, homosexualidad, aborto; no conoce el funcionamiento ni la composición anatómica del cuerpo y el aparato reproductor masculino y femenino. Para ella, el término "sexualidad" significa tener relaciones sexuales.

El momento ideal para tener relaciones sexuales, según su concepción, en general, llega cuando ya se cuenta con estabilidad económica, para poder afrontar cualquier consecuencia que pueda traer consigo la vida sexual (como un embarazo, situación que le preocupa); tendría que ser como a los 25 años, porque a esa edad "ya sabes a qué le tiras y ya te puedes hacer responsable".

La mayoría de sus amigas no ha tenido relaciones sexuales, y la comunicación es abierta con ellas; antes de entrar a la universidad casi no hablaba sobre sexualidad, pero

---

\*Los números y siglas entre paréntesis corresponden a la edad y la carrera que cursan los entrevistados. Esta será la manera de diferenciar a un sujeto de otro a lo largo del trabajo.

ahora se le hace algo natural, pero que de todos modos no se puede hablar con cualquier persona:

– ¿Crees que puedes hablar con libertad de este tema (la sexualidad) con cualquier persona?  
E: Ah, pues antes no platicaba con nadie de esto, y ya aquí en la universidad, aquí como que, no sé, lo ven tan natural, se puede decir, que, pero sí son muy seleccionadas las personas con las que se puede hablar de eso porque también hay muchas personas como vulgares que ya lo toman por otra parte, no y ya no es algo serio y ya empiezan así como, eh, no sé.

Acude a la iglesia cada domingo y los días festivos. Dice que es importante la religión porque ha encontrado en ella gran apoyo cuando ha tenido problemas o cuando no puede hablar de algo.

La persona con quien entablaría una relación afectiva y sexual, aún sin haberse casado, debe ser inteligente, tener la capacidad de respetarla y aceptarla tal cual es, y físicamente más alto que ella.

### *20 años; Hidrobiología (20; H.B.)*

Esta chica, soltera, es originaria de Colombia; vive sola, pero depende económicamente de su madre, quien vive aún en el país de origen; la razón por la que estudia en México es porque piensa que la educación en Colombia es muy religiosa, aún en escuelas laicas. Quería estudiar en un país latinoamericano, y su madre consideró que México era la mejor opción por cuestiones económicas, principalmente. Lleva viviendo en México aproximadamente tres años. En Colombia tiene novio, con el que lleva una relación de casi tres años.

En Colombia vivía con su madre y su abuela: de su papá no sabe nada, pues su madre no habla de él, y prefirió no comentar más sobre el tema en la entrevista. En lo referente a comunicación e influencia familiar, a pesar de que con su mamá no platica sobre la sexualidad, la considera abierta, pues antes de venir a vivir a México, recibió de ella una carta, en donde le decía que ahora que se encontraba sola debía decidir por sí misma qué hacer con su cuerpo y en qué momento tener relaciones, sólo que tuviera mucho cuidado. Lo anterior es expresado, en sus propias palabras, en el siguiente párrafo:

---

\*\* – Entrevistador; E: Entrevistad@.

...me escribió una carta y me dice "hija", eh, algo así como "yo sé que la carne es débil, y tarde que temprano va a pasar lo que tiene que pasar con un chico, hija, está usted en todo su derecho, o sea si se siente lista, pero eso sí, o sea, usted sabe que hay cantidades de métodos para que te protejas"

...una vez me habló (después de haberle dado la carta) y me dijo "es verdad, yo así se lo digo, yo sé allá nunca te lo dije, pero, pero usted está sola y debe decidir para sí, yo sé que no encontré las palabras más bonitas para decírtelo, pero así es la vida".

Pero no sucede lo mismo con su abuela, quien tiene ideas más conservadoras, y parece ser quien más influencia ha tenido sobre ella debido a que su mamá trabajaba y la abuela la criaba; la abuela piensa que la virginidad es importante en la mujer y que hay que cuidarse, y que se pierde hasta el matrimonio:

... con mi abuela siempre, siempre desde chiquita era, eh, que había que cuidarse mucho, que cuidado en estar cayendo en las tentaciones, qué sé yo, tú sabes, mmm. En la crianza de la abuela la virginidad siempre, bueno no siempre se entrega, sólo es cuando uno se casa.

Ha discutido con la abuela por estas ideas, pero cree que desde que salió de Colombia, ha cambiado su forma de pensar, ya entiende que estando sola, la decisión le pertenece sólo a ella, y que no puede hacer nada desde allá.

Pertenece a la religión católica, y aunque critica algunos de los preceptos que inculca, cree que es la verdadera, la mejor religión; sobre todo debido a que estudió en una escuela religiosa y a que su abuela la llevaba casi todos los días a la iglesia. Ella aún procura ir cada domingo.

Esta chica es virgen, y aunque con su novio ha llegado hasta a verse desnudos e intentar tener relaciones sexuales, pero no se ha concretado la relación coital. Afirma tener miedo de que la distancia termine con la relación, y al dolor, que sus amigas le han dicho que se siente la primera vez.

Piensa que debe esperar a estar segura de estar enamorada para tener su primera relación coital; no le gustaría tener relaciones con alguien a quien no ame, en especial si es por presión social; a pesar de ello se le hace una posibilidad atractiva.

Tiene amigas abiertas, algunas que ya han tenido relaciones sexuales y que le platican de sus experiencias, lo que le infunde curiosidad por conocer y experimentar:

– ¿Te gustaría conservar tu virginidad hasta formalizar una relación con alguien?

E: Conservarla, no tampoco un resto de tiempo más. pienso que pueda ocurrir con mi novio, pero te digo no sé si sea con él, o con otro, a mí me encantaría experimentar y a veces como que llama la atención, porque las mismas amigas se encargan, de como que, no sé, como

despertar tu curiosidad, como que te dicen “caray, es que, es tan sensacional, tan espléndido”.

Piensa que, en general, el momento adecuado para tener la primera relación sexual lo decide cada quién, pero que no se puede planear, pues cuando se planea se corre el riesgo de que no resulte; lo principal para tener la relación es que exista amor.

Considera que la virginidad significa no haber tenido ningún tipo de contacto, sin roces de ninguna índole. Tiene poca información sobre sexualidad, pues en su casa no se hablaba mucho; cuando se le preguntó qué entendía por sexualidad, no respondió:

¿Qué entiendo yo por sexualidad? Por qué nunca me había preguntado esto, ya ahorita me están dando dolores, uy, no sé, ¡guay! Neutra, o sea no, no...

### *23 años; Electrónica (23; I.E.)*

Esta chica también es soltera, de religión católica, vive con sus padres y con uno de sus tres hermanos. No trabaja, así que depende económicamente de sus padres.

Tiene relaciones sexuales con su novio desde hace dos años, con el que mantiene una relación de pareja desde hace seis. Para ella era muy importante conservar la virginidad hasta casarse, pero ante la presión de su novio y su propia curiosidad y deseo, decidió experimentar, a pesar de haber entrado en conflicto por ello.

...para mí fue así muy, muy duro, no. Yo, yo pensaba “no, es que no”, o sea, yo realmente sí pensaba que no debía de pasar, que yo sí debía de, de aguantarme, este, de esperarme, de darme a respetar. Y de pronto empiezan los conflictos así entre lo físico y lo, lo psicológico, no. Tú piensas que no, piensas que no debes, pero sientes que sí, sientes las ganas. Entonces pues es un caos, no, porque a lo mejor tu pareja no, no entiende que tienes ese conflicto en la cabeza.

...sí, sí me sentí presionada, pero sí le dije que no, no lo hice así de “bueno”. Pues, sí le dije yo muchas veces “es que no, no me gusta. ¿qué tiene de bueno?”

En su casa le inculcaron la idea de la virginidad hasta el matrimonio, lo que contribuyó a que se sintiera conflictuada y culpable, e incluso con miedo de que se pudieran enterar:

– ¿No te ocasionó conflicto pensar en lo que pudieran decir tus papás?

E: Pues, pues, siempre, o sea, me costó mucho trabajo, me sentía culpable, en el aspecto de... y también me sentía así como que, ay, todos se van a dar cuenta, traigo aquí escrito en la frente, este, ay “ya no soy virgen” (risa). Este, y pues sentía mucho, o sea siempre me

sentía así como que con miedo de mentir, con miedo y con la inseguridad de mentir, no... sí me sentía abrumada las primeras veces de tal cual cosa, no sé, “se me va a notar”, este, “si se enteran mis papás qué vergüenza”, no sé.

Posee información suficiente acerca de sexualidad, que ella misma ha buscado, a pesar de que en su familia no recibió mucha; la ha buscado en programas de televisión, en centros de salud, en libros, talleres y conferencias. Su familia es un poco abierta, en el sentido de que reconocen su autonomía. pues puede salir y llegar tarde sin problemas, pero no hay mucha comunicación ni información.

Con la gente a su alrededor, sus amigos, no comenta sobre sexualidad y menos sobre su vida íntima, sólo con su novio, pues siente que si hablara de ello sería como transgredir la confianza y la intimidad que sólo concierne a ellos dos:

...sí me da vergüenza compartir mi sexualidad porque pienso que. es muy mío y de mi novio y que, por ejemplo, yo no podría decir, ay, tuve relaciones con mi novio, porque, pues nos incumbe a los dos y, y entonces yo lo hago, aunque él lo sepa, es algo que, que como que estaría violando sus derechos de él para su intimidad conmigo.

Considera que hay que respetar las convicciones de la gente, que cada quién tiene su momento para tener relaciones sexuales y que es muy válido, dentro o fuera del matrimonio; para ella, el momento ideal para tener una relación sexual es cuando exista convicción y cariño, y que la pareja lo merezca:

...el momento cuando tú te sientas segura de ti misma y creas que la persona que está a tu lado merece compartir contigo ese momento. O sea, que tú quieras brindarle este, ese momento a la persona, porque tú la quieres, porque tú lo deseas para ti y deseas compartirlo con él.

Es creyente y practicante de la religión católica: conoce los preceptos que inculca su iglesia sobre la virginidad, pero no la conflictúan. Piensa que estaría en pecado si estuviera teniendo relaciones con alguien que no amara, o si le estuviera ocasionando daño a alguien con sus acciones; además, como está segura de que su relación es para toda la vida, no tiene conflicto con la iglesia:

...entonces, en ese aspecto se viene a cumplir lo de que la persona es para toda la vida, no. Yo, yo pienso con mi chavo, o sea, yo sí pienso llegar a casarme un día con él, lo amo mucho y yo sí pienso que sí es la persona que yo desearía para mí, para el resto de mi vida.

22 años; *Bioquímica Industrial (22; B.I.)*

Esta entrevistada vive con su padre y con sus cinco hermanas, algunas profesionistas y otras estudiantes; depende económicamente tanto de su padre como de las hermanas que trabajan; su madre falleció.

Hay comunicación respecto a temas de sexualidad en casa, es un tema abierto y comentado entre las hermanas. Su padre es de ideas abiertas y permite que cada quién piense como quiera y decida por sí misma; por ello ella se siente libre de decidir cuándo tener relaciones sexuales. Por ello posee suficiente información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, ella misma ha buscado dicha información.

Por parte de la familia de su madre, la situación es distinta. La considera gente más cerrada y tradicional, basada en convenciones y apariencias:

...pero de mi mamá, o sea, está mucho el qué dirán, el tener que dar explicaciones, en que “sí mi hija está embarazada, tengo que explicarle a la familia por qué, tengo que buscar pretextos”, es muy dado a, tú como mujer no vales, o sea, los hombres valen más, por ejemplo mi abuela sí es mucho de esas ideas, no, una mujer no tiene que hablar mientras un hombre hable, una mujer no tiene por qué sentarse a comer mientras come un hombre.

Entre sus amistades hay comunicación, pero no habla abierta y libremente sobre sexualidad, al menos no con todas; por lo general ha logrado hacerlo con amigos varones más que con sus amigas mujeres.

– ¿Hablas con tus amigos de virginidad?

E: No con todos, bueno yo he aprendido a ver a quién le puedes hablar de eso y a quiénes no, porque se espantan, tal vez porque en sus casas no les hablan de eso, o porque realmente sea muy inocente...

– ¿Con quién hablas más?

E: Fíjate que los hombres son más abiertos que las mujeres, a mí me ha tocado ver que (las mujeres) te dicen “de qué me estás hablando”, o ponen unas caras que dices “bueno, por dios, o sea, no te estoy diciendo nada ni satánico ni nada por el estilo”; yo creo que los hombres son más abiertos que las mujeres... o sea, yo creo que entre un hombre y una mujer es más fácil hablar que entre dos amigas... solamente ha habido dos que me han dicho, más los muchachos, los muchachos son más abiertos.

No es religiosa; de hecho, considera que la religión “es el absurdo más grande”, porque impide pensar a la gente por sí misma.

Ha tenido sólo una relación sexual, a los 19 años, con un novio del que estaba muy enamorada, con el que llevaba ya 4 años; lo hicieron antes de que él se fuera a Canadá,

# ***Error***

---

An error occurred while processing this page. See the system log for more details.

padre le ha regalado libros en los que ha podido resolver sus dudas; conoce de métodos anticonceptivos pero sólo ha estado en contacto con el condón.

Cree que el valor de una mujer no se encuentra en que no haya tenido relaciones, pero ella se mantiene virgen hasta que encuentre una persona adecuada, que sea sincera, que le dé confianza y que la quiera:

...es mi cuerpo, mi manera de pensar, mi manera de sentir, no importa lo que piensen, porque como te digo no hay que darle más del valor que tiene, o sea tú no vales nada más por eso.

...(el chavo con el que le gustaría tener relaciones sexuales) he pensado que físicamente no me importaría cómo fuera, bueno no soy fijada en eso (risa), emocionalmente, pues, sentir confianza, sentir que es sincero y que me quiera... sí, no se la vas a dar al primero que se te cruce.

Algunas de sus amigas ya han tenido relaciones sexuales, y la presionan para que ella también las tenga; ha llegado incluso a mentir acerca de su vida sexual, para dar la apariencia de una persona con experiencia.

...Pues en ocasiones me he sentido presionada, cuando me dicen que ya es hora, que cómo es posible y hasta me han llegado a decir que lo que no se usa se echa a perder.

...hablando de presión, bueno, fui a una fiesta, se fueron la mayoría y nos quedamos algunos y comenzaron a jugar botella y yo estaba ahí, no, y como estaban unas amigas, se levantaron y al regresar comenzaron a decir que no nos dejaran solas con los chavos, porque todavía éramos puritas y se rieron, entonces uno de los chavos al preguntarme, me dijo que si yo ya había tenido relaciones sexuales, y por todo lo anterior, yo dije que sí, y le empecé a invitar... yo es la única vez que lo he hecho así, y esto porque los acababa de conocer, y como sentía cierta presión...

La razón por la que quiere esperar es que ha visto que en el caso de sus amistades, como en el de sus hermanas, los chavos no quieren a la persona con quien tienen relaciones, que lo hacen "nada más así, como para experimentar"; en cambio las chavas sí tienen relaciones por amor. Entonces a ella no le gustaría que la utilizaran y que no correspondieran su cariño, pues sí quisiera hacerlo por amor.

Lo más lejos que ha llegado con una persona en el plano sexual, es a estar desnudos de la cintura para arriba, y aclara que con su novio, pues menciona que

...los que no han sido mis novios, no pasan de besos...

Aún así, respeta a la gente que ha tenido relaciones sexuales, y convive con ella comúnmente, ya que piensa que el compromiso de tener o no tener relaciones sexuales es

decisión de cada quién, y se debe hacer con uno mismo antes que con la religión o con alguien externo.

### *23 años; Filosofía (23; F.)*

Es soltera; vive con su madre y la familia de su hermano; depende económicamente de la familia, y de una pensión que recibe desde el fallecimiento de su padre. Vive en un departamento, propio.

Sobre sexualidad, no existe mucha comunicación en su familia, la poca que existe se enfoca en la protección y es algo superficial. Su padre era más abierto respecto a estos temas, pero su madre es más “cerrada”, y con su hermano no habla a profundidad, aunque en sí, el tema de la sexualidad no espanta. De todos modos, ella prefiere reservarse su propia experiencia y no comentarlo, debido a que su madre tiene ideas tradicionales y conservadora.

...en el caso de mi papá, no, no manejaba eso... en el caso de mi mamá pues sí te puedo decir que, que “hasta el matrimonio”. sí, “no metas las patas”.

Posee información sobre sexualidad, aunque ella considera que no la suficiente, porque ni en su casa ni en la escuela la tuvo, y cree que tampoco se tienen los libros al alcance para informarse:

...(en la escuela) pues fue el mínimo, sí fue el mínimo, no, y creo que no hay una educación muy buena en ese tema, no, que en otros países, pero aquí en México creo que está muy, muy mala la información que se da. Y los libros, pues no te llegan tan fácilmente, no, no, no, no llegas y dices “deme un libro de...” o sea, no, no, no hay bibliografía, no conoces eso, algo así, no.

En su entorno social, en el caso de sus amigos, es poco común hablar de la virginidad, pues convive con gente para la que este tema es ya poco relevante, y menciona que las conversaciones sobre estos temas –sexualidad–, se enfocan más hacia las relaciones sexuales. Es abierta al hablar de su vida sexual, pero reconoce que por lo regular no lo hace libre ni detalladamente, sólo con sus amistades más cercanas.

Ha tenido relaciones sexuales con dos personas: ambas sus parejas, en su momento. La primera la tuvo cuando tenía 20 años, después de llevar una relación de 8 meses con el

chavo, que no era virgen, situación que no le preocupó. Su segunda pareja es la que tiene actualmente, desde hace dos años; reconoce que ha tenido más oportunidades de tener relaciones sexuales, pero que las ha rechazado debido a que el chavo que se lo proponía no era el adecuado, pues para que ella tenga relaciones sexuales, se deben reunir ciertas características en la otra persona (y en ella misma también):

...antes, ¿que si lo había pensado (la persona con la que le gustaría tener relaciones)? Sí, sí, sí, sí, por algo rechacé, o sea, crecí rechazando, no, muchas de ese tipo de propuestas... porque no sentía que el chavo era el adecuado...  
...pues una confianza, una seguridad con la pareja que estoy, no, con la pareja que tienes sobre todo esa seguridad.  
...que el tipo sea prudente, no, que tenga prudencia... que sepa callar, que sepa mantener esa, esa intimidad, no.

Su familia inmediata no es religiosa, ella tampoco, a pesar de que sus abuelas sí rezan y son un poco más tradicionales, pero a la vez algo abiertas. Considera que la religión se equivoca en algunas ideas, que ya no van con la manera de pensar de la sociedad y con lo que pasa actualmente, como por ejemplo decir no al condón.

Para ella, la opción de la virginidad hasta el matrimonio es válida, siempre y cuando sea por una decisión propia y no por tabúes sociales.

Las características compartidas que encontramos en nuestras participantes, que mencionaremos brevemente en este apartado, sin interpretación, y que se desarrollarán más adelante, son las siguientes:

1. Para que cualquiera de ellas tenga relaciones sexuales (las haya tenido con anterioridad o no), debe existir, si no amor en todas, al menos cierto cariño; eso sí, es indispensable mantener una relación con más o menos cierta estabilidad y duración. Es decir, es importante la seguridad y la confianza que les pueda proporcionar la persona con la que decidan tener relaciones sexuales. Mencionan otras características como la prudencia, la discreción, la sinceridad y el respeto.
2. Para todas, en mayor o menor medida, es difícil compartir su experiencia o la falta de ella en el entorno; porque aunque todas tienen alguien con quien hablar de su vida "íntima", como mencionan (al menos la pareja), no lo hacen ni con detalle ni con libertad, y en todas aparece el miedo y la crítica de la familia, pues el común de nuestras entrevistadas no la considera lo suficientemente abierta en estos temas.

3. Todas han escuchado la importancia de la virginidad de la mujer, y todas se han enfrentado a personas (ya sea muy cercanas o de trato lejano y poco importante) que todavía la consideran importante. Todas en algún momento han sentido la presión del entorno sobre su posible elección, ya sea para que tengan o no relaciones sexuales.
4. Todas critican el machismo, los preceptos religiosos cerrados y tradicionales, y la imposibilidad de decidir sobre su cuerpo.
5. Todas están más o menos informadas acerca de la sexualidad, y coinciden en que recibieron poca información al respecto en su casa.

## ***Los hombres***

*23 años; Antropología (23; A.)*

Este chico es independiente económicamente y vive con su pareja; no están casados ni por el civil ni por la iglesia, pero se consideran esposos. No se considera católico.

Dice cosas interesantes con respecto a su experiencia en la escuela. Él estuvo cursando primeramente la carrera de Ingeniería Bioquímica y ello le permite emitir una opinión sobre la virginidad en cuanto a la diferencia que hay en ambas divisiones, CSH y CBS:

...de lo que encontré en una por ejemplo, en una compañera de CBS, es que tenían acá, una carga moral, y dices, ya no manches ya tiene veinte años y no, y que pedo, ya tengo veinte años y no, y no, y andan como burros en primavera, así de que ya, ya... y yo les decía, ustedes tranquilas, ¿quieren?, pues agárrense cualquier cabrón que les guste y no se van a negar, entonces como que tienen una especie de conflicto no, en algunas, en otras no creo, en otras lo que dicen básicamente es: "hay tiempo para todo, todo eso se va a hacer y hay que hacerlo bien..."

...las de CBS. como que se daba más el conflicto en ellas y pus es el hecho de que en una pinche fiesta no faltaba la botella para girarla, y por ejemplo en Antropología, en una fiesta no falta en que discutir, y ellas no saben que hacer, en una pinche fiesta lo único que se les ocurre es girar la botella para entretenerse besándose y esas cosas.

En cuanto a la vivencia de la virginidad esta persona afirma que se vive de dos maneras de acuerdo a los contextos, puesto que estuvo viviendo en Guanajuato desde que iba en cuarto de primaria:

...Posteriormente nos fuimos a Guanajuato, y hay una libertad acá enorme para hablar de este, de sexualidad, por lo menos entre los chavos, son más... la diferencia total en el campo

es que los pinches bailes son abiertos y van desde primaria hasta casados, entonces se ven mucho más cosas, y hay una libertad porque no necesitas tomar el metro para llegar, sólo se tiene que caminar un ranchito para llegar a otro, te vienes con otros, con compañía y... hay muchas milpas... ¿si entiendes? Está como más libre, es como paradisiaco, entonces hay como que más libertad para si se te antoja ahí y acá en la ciudad si se te antoja no puedes, tienes que ir a un hotel y este, juntar la lana para irte al hotel, y este de ahí toda la carga moral de entrar a un hotel y este, siempre juntar la lana para ir al hotel, y allá no, nada más vas caminando y ya te metes a la milpa y haces lo tuyo...

El vivió su primera experiencia con confusión y desconcierto puesto que la vivió a muy temprana edad, pues tenía once años, pero ahora lo vive con autoaceptación:

...como once, ella tenía no sé, será, no sé, tenía veintisiete, veintiocho y ella tenía cinco meses de embarazo, cuatro meses más o menos, porque te digo que ya tenía como un mes de casada y como cuatro meses de embarazo, ahora que lo... que ya ha pasado mucho tiempo, lo recuerdo totalmente con sonrisas no, en ese instante era desconcierto, era chale qué onda no, y pus por qué no, dejarte querer un tanto.

Tiene una posición muy marcada en contra del machismo, debido a una postura familiar que era de absoluto rechazo:

...y para mí el machismo no tiene validez, aunque me quieran decir, que el ser hombre por la Biblia ya trae implicaciones de que el hombre es el que manda, pero creo que al final de cuentas acabo dándome... dejándoles a pensar y creo que sí tiene, creo algo, o creo que sí este, tiene sentido haber discutido.

Su comunicación familiar no fue muy fluida, la manera más común que tenían para hablar sobre cuestiones de sexualidad era a través del albur, atribuyendo esto a que dentro de su familia todos sus hermanos son hombres:

...la verdad no sé, eh sinceramente no sé. mi jefa nunca, como somos puros hombres nunca hablamos de sexo, mi jefe sí pero... suele pasar que te dicen cosas, ya, cuando ya pasaron ya para qué te las dicen, suele pasar que a los quince años te quiere dar una cátedra de que onda con la sexualidad cuando tu ya, ya le dices: ¿qué quieres saber jefe?

Él no le da mucha importancia a la virginidad, a pesar de que defiende que quien quiera una pareja que lo sea, debe guardar lo mismo para sí:

...Entonces yo no le doy mucho peso a la virginidad sino más bien este respeto siempre no, respeto la opinión de cada quien, respeto la virginidad y al, bueno a mí nunca me ha importado, no me ha importado, este los aspectos, es más nunca lo había pensado así como, algo importante, este yo creo que si alguna persona, un hombre o una mujer le pone este requisito a su pareja el ser virgen, él mismo tiene que ser virgen no, porque si no, existe desequilibrio entre que el hombre no sea y la mujer por ser mujer sí tenga que ser virgen.

*26 años; Ciencia Política (26; C.P.)*

Este entrevistado trabaja y se mantiene por sí solo; tiene dos becas. Se considera creyente de la religión católica, mas no sigue los preceptos que ella indica; por otro lado afirma que le interesa pertenecer a alguna religión. La educación que hubo en casa fue bastante cerrada, y explica el hecho de que sus hermanas mayores fueron las que más resintieron la falta de información:

...no les decía nada ni cuando les bajó la regla ni nada, ellas tuvieron que enfrentarse solitas desgraciadamente, bueno, la mayor le enseñó a la menor pero eso ya fue cuestión de la mayor que vivió la experiencia, ella fue viva y tuvo que aprender muchas cosas para entrenar a mi hermana, mi mamá todavía hasta la fecha es un poco cerrada, muy cerrada, o sea no acepta cosas, se le hace mal no sé... no se abrió, yo siempre digo que por su ignorancia es decir, no sé que tanto pudo influir el no haber ido a la escuela, creo fue hasta cuarto año o hasta tercero, el nunca informarse.

La educación que recibió en casa fue la típicamente tradicionalista, en donde no se hablaba de sexualidad, y en donde los valores acerca de la virginidad están muy acentuados. Deja ver muy en claro la presión que el entorno ejerció sobre su madre en cuanto a la vivencia de la virginidad:

...mi mamá sufrió mucho por eso, por el problema de la virginidad, yo creo que pueden ser varios factores, bueno, además de las creencias mi mamá desde antes de mi papá tuvo otro hombre y ella pues chica, como de dieciséis años tuvo su primer hijo y murió, no se si aborto, se le murió de una pulmonía entonces de alguna manera ese hecho, y el hecho de que mi mamá ya no era virgen le trajo problemas con mi propio padre, es decir mi papá no aceptaba el hecho de que ya no fuera virgen, entonces pues algunas personas de ahí se enteraron entonces como que había mucha cuestión hacia mi madre por ya no ser virgen y por haber tenido un niño, entonces ella lo que quería era evitar, yo creo en cierta manera ahorita ya, aunque todavía hay por ahí gente que está en una cerrazón total.

Este chico cuestiona la idea de la virginidad, cree que no existe partiendo de que se ha inventado tan solo para mantener segregadas a las mujeres. La mayor parte de la influencia la recibió en la escuela; por medio de los libros logró cuestionar lo que pasaba dentro de su familia. Por medio de la educación escolar aprendió cosas relacionadas con la sexualidad, y le atribuye a esto poder haberse salido de la dinámica familiar, que no promovía la información sobre temas de sexualidad.

Su primera experiencia la tuvo con una prostituta a los dieciséis años de edad; hace una diferenciación, en cuanto a lo que considera que la primera vez, pues dice que la

primera relación sexual fue con una prostituta, pero la primera vez que hizo el amor fue con una novia. Esto lo explica en el siguiente párrafo:

...que yo considere una primera vez, sí hay, pues yo estoy confundido, no sé exactamente, a lo mejor fue con una prostituta, mi primera vez, mi primer gran orgasmo fue con una prostituta, no sé por qué, tal vez de vivir tanta tensión con mis novias, ya llegaba con una prostituta y con más valor, más autoridad, más libertad, no sé, con más convicción...

Expresa que tiene muchas expectativas en cuanto a su vida sexual y emocional a futuro, le gustaría una mujer experimentada que decida quedarse con él. Piensa educar a sus hijos de manera abierta, con mucha comunicación:

..yo educaría a mis hijos de manera liberal, a mis hijos yo les daría condones, y yo, yo no le diría a mi hija ve a darle duro, no, no, yo creo que sí la dejaría, le diría que creara su espacio para que creara su momento, que se cuidara, que siempre platicara conmigo de igual a igual, y con su madre, pero que ella viviera su sexualidad y que ella siguiera estudiando, y que sea libre en cuanto a muchos prejuicios, que ella sepa cómo vivir y que no se quede con el primer chavito, para que no vaya a caer en lo mismo, igual a mi hijo.

#### *24 años; Ingeniería Electrónica (24; I.E.)*

Este entrevistado vive solo en una pensión universitaria; depende económicamente de la madre, trabaja esporádicamente y es soltero. Tiene sólo un hermano y el padre se alejó de ellos desde que eran muy pequeños. Tal parece que no existe mucha comunicación dentro de la familia, puesto que con su hermano no se lleva muy bien –afirma que en los amigos ha encontrado a unos hermanos–, y con la madre poco habló sobre temas de sexualidad, y nada propiamente sobre virginidad:

- ¿Y cómo confrontas las ideas con tu mamá?

E: Pus no sé, este, este tipo de cosas no las hablo con ellas, de por sí yo vivo solo, yo no vivo con ella pero la voy a ver de vez en cuando entonces, bueno pus este tipo de cosas, te digo, ni pasan por aquí (señala la cabeza) por que llega a ver otro tipo de cosas, otros aspectos de la vida, pus la chamba, pus este tipo de cosas no las hablo con ella...

...Eh no, que yo recuerde no, hablábamos en cuento a las relaciones sexuales, cómo protegerte, todo ese tipo de cosas, pero así como te digo propiamente de la virginidad no, que te digan es esto y hay que llegar a una cierta edad, eso nunca, te digo que lo dejé así abierto a mi criterio y eso me parecía bien porque no estás escondiéndote o pensando que, que estás haciendo algo malo no, al contrario, es abierto o sea cuando tu quieras lo haces y si lo haces pues chido y bien

La influencia de la escuela fue un factor importante para este entrevistado, se educó en una escuela religiosa, sin embargo afirma que dejó la religión de lado:

No, tiene mucho que no, no bueno ya tiene mucho tiempo que no..., lo que pasa es que yo estudié en una escuela religiosa, eh, bueno, este, a mí no se me hacía bueno, pero este, estudié en una escuela religiosa, cada viernes íbamos a misa, cada viernes del primer mes, cada viernes de cada mes nos llevábamos a ese tipo de cosas y así como que... yo no pus la verdad yo no las quería tomar, cuando ya pude estar yo aporté ya como que es tipo de cosas las dejé a un lado.

Su ideal de pareja es una persona que lo quiera, lo entienda y lo valore por lo que es y no por lo que tiene; físicamente no menciona alguna característica que le sea relevante, pero sí afirma que “el aspecto físico es como el complemento” de la relación.

Para él no es importante la virginidad, sin embargo no le gustaría que la pareja con la que compartiera su vida tuviera mucha experiencia sexual, ya que no le gustaría que le enseñaran:

No pus así como hombre pus de preferencia que no tenga nada de experiencia, pus dicen por ahí a uno no le gusta que lo critiquen no, pero pus a veces es lo que aprendes y ya cuando llegas tú y que ya saben, ora si que bendito sea el que estuvo detrás de mí no, porque gracias a ellos esa mujer es lo que es, y este, ahora ya, ya sabe que onda, pus... porque a veces cuando son vírgenes como que se espantan, que les duele, que no hagas así, entonces como que no les gusta mucho...

### *25 años; Historia (25; H.)*

Esta persona es independiente económicamente. Opina que la virginidad es un tabú impuesto por la sociedad gracias a la existencia de sistemas patriarcales dominantes en nuestra sociedad. Atribuye que las ideas que tiene sobre virginidad provienen principalmente de la escuela. Vivió la ausencia del padre, así que lo poco que llegaba a hablar era con la madre. La comunicación dentro de su familia no se dio de manera directa, sino que se daba a partir de los medios de comunicación como por ejemplo la televisión:

...lo que sí podría decir es que hubo comunicación de manera indirecta de ciertas cuestiones como en todas las familias tradicionales, como que si este por ejemplo en las películas, ves que estás más chavito y como que te van metiendo la idea de que una mujer no es buena andando con muchos hombres y ahí te da una idea de la virginidad, no, como que ahí te van haciendo a la idea de esas cosas que no debe de ser...

...Pero eso es viendo algún programa porque así casi de mí no nace, o sea realmente no nace, ya sean diálogos en confianza o ese tipo de programas que son más burdos y que realmente mi familia ve y entonces tú empiezas a discutir todas esas madres, ya empiezas tú a dar definiciones que aprendiste en la tele, que al fin y al cabo son sólo eso.

Además atribuye que la comunicación se da más en las mujeres, marca mucho la diferencia entre la madre como mujer y él como hombre. Se asume en un proceso de crecimiento en cuanto a la concepción sobre virginidad, se considera en una etapa de aprendizaje.

No ha tenido ninguna relación sexual, y considera que no es por convicción sino por que las circunstancias no se lo han permitido. En una oportunidad lo intentó, pero considera que un problema de circuncisión le impidió tener relaciones sexuales. Piensa en la posibilidad de recurrir a una sexo-servidora:

...pero es por lo mismo porque yo me he dado cuenta o al menos así yo lo concibo por mi propio impedimento que sí, no, si al final de cuentas si tú no reúnes algo como en el caso de esta chava que no la pude complacer sexualmente, pero no fue por que fuera yo un inútil, porque no lo soy, simplemente no tengo la circuncisión y no pude hacerlo y pues ni modo, entonces esta chava lo tomó a, "si no me satisfaces simplemente no sirves y a la goma"...  
... Híjoles pues nada más que se pudiera dar y que pues esta vez si pasara, un poco más de experiencia, y que sucedan las cosas de manera más tranquila nada más...  
... ¡Ah!, de repente como que las ganas, la desesperación, dices: bueno ya que se haya pagado unos centavos y te quitas de la frustración, pensando que sí te va a aliviar...

Afirma tener un sentimiento de frustración, y encuentra algunas de las causas en el tipo de educación que se le dio en casa:

Sí, tanto como para mis propias frustraciones e impedimentos y carencias, a veces pienso yo digo que mi mamá nunca habló de esos temas pero en el fondo, a través de otras maneras, a través tal vez del ejemplo, o de ver cosas en películas y de decir "tales cosas no se hacen", en algo yo siento que me perjudicó pero también me ayudó, no le puedo atribuir que solamente me perjudicó, aunque reconozco que hay partes en que sí me han afectado y se que hay otras que son buenas.

Tiene la idea de que la primera vez sea algo tranquilo y que sea con la persona con quien decida compartir más cosas además de sólo sexo, pero ello no significa que sea dentro de una relación de pareja, simplemente en donde se sintiera satisfecho:

Yo quisiera pensar que si lo hago y que fueran las cosas de manera espontánea, natural y tranquila y se da lo que normalmente se daría, compartir una experiencia de una manera rica, y ..., como te podría decir, digamos, tú lo haces con la chava, lo disfrutan ambos, terminan bien, yo creo que sí, si me ayudaría en muchos aspectos de mi vida....

-¿Esperarías tu primera relación dentro de una relación de pareja?.

E: No, son cosas aparte, porque si tienes la posibilidad de hacerlo de otra manera pus siempre y cuando me sintiera satisfecho, puede pasar que tal vez con una persona de Sullivan por unos cuatrocientos toda la noche, pero si a la mera hora la chava dice, o sea no lo disfruta simplemente ella lo disfruta y tú no, no sé esa chava me enseñó que tener relaciones sexuales es fácil y ya, no tienes que sentir que la chava esta contigo, que está ella en su pedo y tú nada más eres un artículo, a mí me pasó lo que le pasa a muchas mujeres, se

sientes como mercancía, la verdad sí se siente feo y pues no así no, así nada más te estás vaciando, es como si la otra persona te absorbiera todas tus energías y no, no se trata de eso, debe ser un flujo de energía y no nada más de líquidos (risa).

*25 años; Filosofía (25; F.)*

Es soltero, vive con su madre y sus hermanos; católico por tradición y no es virgen.

Afirma el hecho de que en su familia siempre se ha hablado de sexualidad, pero nunca de virginidad; se habla, a decir del entrevistado, de protección, la cual es únicamente de información y no del conocimiento del cuerpo:

...pues (pausa) los medios, eh, los, cómo se llama, de protección, no, que en el hombre pues el clásico es el condón, pero lo que siempre me ha dicho, y más mi hermano, que es el mayor, y como no tengo la figura paterna, él ha sido de alguna manera, eh, lo que es el condón y "acuérdate que hasta lo más seguro tiene sus riesgos"...

...no, o sea, es todo lo que se ha tocado, nunca me dijeron que iba a crecer, que iba a tener una eyaculación que, eh, todo ese tipo de cosas.

En su familia, la madre fue quien lo educó, ya que el padre no se encontraba con ellos. La educación sexual hacia hombres y mujeres, no fue de la misma manera.

...sí, yo creo que sí tiene marcado eso mi familia porque, en los eh, en los hombres, así no, o sea mis hermanos y yo, como que ah, que bueno, se sienten que si tienes vida sexual, no.

...(a su hermana) "no llegues tarde, no te quedes en casas ajenas", la cuida más que a nosotros...

La virginidad es para él ya un tema sin importancia; por tal motivo no lo habla con sus amigos. Piensa que es sólo una carga para las mujeres.

¿Yo qué pienso de la virginidad? Que es un lastre social porque repercute más en las mujeres. De hecho, las bloquea muchas veces para poder tener una relación, para gozar su sexualidad, es como un tabú, digamos.

Su primera relación sexual fue con una mujer tres años mayor que él y con experiencia, lo cual le fue grato y placentero.

...no pus, al contrario (acerca de si le incomodaba que ella tuviera experiencia sexual), al contrario porque al, en el momento de, pus ya, se cuenta con una experiencia, no, por parte de ella, hace que las cosas sean más fáciles, hay una guía, yo siento que siempre es una guía, y ella pues, en ese caso con, con mi guía.

Considera que el tener relaciones sexuales con la pareja le permite unirse con mayor fuerza a ella, lo cual los lleva a entablar una mejor comunicación, por tal motivo son importantes.

El momento ideal para tener una relación sexual se da cuando hay consciencia sobre éstas.

...un momento, yo creo que el momento, no tanto en lo personal, sino del ser hombre eh, a ver, lo voy a poner así, el momento adecuado del ser humano para tener una relación sexual, sí, es cuando, cuando alguien haya hecho consciencia en todo lo que implica, no, hasta lo, hasta cómo protegerse, con quién involucrarse, y todo eso, y que cuando tenga toda esa preparación, toda esa consciencia, pues yo creo que es el momento óptimo de la persona para hacerlo.

Desea que su siguiente relación (sexual y de pareja) sea con una persona preparada, menciona que en nivel de doctorado –cuando él también esté en ese nivel–, con quien se lleve bien y con quien tenga estabilidad.

*25 años; Ciencia Política (25; C.P.)*

Vive con su abuela y su tía, es soltero y trabaja como comerciante. Está convencido de que la virginidad es una ideología creada por unos cuantos para mantener el poder, que se basa en el predominio del sexo masculino sobre el femenino:

...en esos términos, pues se ve cuando varios eh, conceptos que se entrelazan, no, como parte de ese proceso de dominación, eh, totalmente legitimado y permisible, entonces creo que, cuando menos en México, los hombres, una de sus funciones sociales es, eh, mantenerse en status, en una condición, por arriba de las mujeres, hasta en el proceso sexual arriba de las mujeres, no.

En la cuestión familiar, su madre es quién educa, marcando diferencias entre hombres y mujeres, a pesar de que nuestro entrevistado considera que procuró darles una educación igualitaria, lo cual a su parecer llevó a sus hermanos a ser machos:

...los hombres sí son más machos pero, igual, este, conciben esa onda de cuidarse y cuidar a su pareja, no.

Existe comunicación entre hermanos, y sobre todo entre él y sus hermanas, con respecto a sexualidad, protección y amor; sin embargo, la comunicación más abierta se da con la abuela

- ¿Tu abuela cómo piensa?

E: ...con ella es este, es mucho muy abierto, no (pausa), no, no, no llegamos al grado de, de contarnos detalles obviamente, pero este sí platicamos, ella me platica mucho de, de, de su, de su cuestión sexual... tuvo hace poco un novio, y tuvieron relaciones sexuales y la onda...

Las relaciones sexuales con la pareja, son parte importante de la relación, ya que las considera formadoras de la misma; éstas les permiten conocerse sin restricciones y además involucrarse a profundidad.

...pues en el aspecto de que se van conociendo, en la sexualidad también muestras tus temores y muestras tus, ah, prejuicios, malestares, se muestran sus relaciones anteriores, entonces este, si en la relación sexual, independientemente de la relación intelectual y etcétera, este se pueden ir relacionando esas cosas, entonces las parejas se van unificando.

Le gustaría tener una relación de pareja con una mujer inteligente, sin prejuicios, creativa, divertida y físicamente flaquita. No le importa que esa persona pueda tener más experiencia sexual que él, pues si así fuera él dice que lo mejor que puede hacer es aprender.

- ¿Sería relevante que tuviera tanta o más experiencia que tú?

E: No, no, pus porque (pausa) pus porque no es un trámite burocrático, no tengo que checar el curriculum ni nada, si una persona me, me doy cuenta que tiene más experiencia (risa) pues lo disfruto y, y comparto, no, y aprendo.

Considera que la religión es una institución que fomenta las relaciones asimétricas, el dominio del hombre sobre la mujer en todos los aspectos; rompió con ella desde los 6 años, después de que tuvo un enfrentamiento entre la culpa y el placer.

Entre lo más relevante que encontramos en estas descripciones, se encuentran las siguientes características:

1. Los entrevistados no expresan, como en el caso de las mujeres, un problema a la hora de decidir cuándo tener relaciones sexuales; parece en este caso que no se trata de decisión el hecho de no haber tenido relaciones sexuales en un momento determinado, sino que se ha debido a cuestiones como las ganas o el no encontrar a alguien para hacerlo.

2. Todos mencionan la cuestión de la protección al igual que las mujeres, sobre todo del uso del condón.
3. Ellos tienen mayor posibilidad de hablar sobre su vida sexual, sin que ello les ocasione problemas de críticas en su entorno.
4. Todos, al igual que las chicas, critican al machismo y los preceptos religiosos.
5. Su primera relación sexual no necesariamente implica amor, aunque en algunos casos fue con una pareja, no mencionan este valor como fundamental para sus relaciones.
6. Todos viven y ejercen su sexualidad sin mencionar la culpa en su discurso.
7. Todos defienden la posibilidad de la mujer de decidir sobre su cuerpo.

Como conclusión, podemos decir que los hombres y las mujeres viven de manera diferente su primera relación sexual, comenzando porque aunque en el discurso de ellas la virginidad es irrelevante, en la práctica aún pesa su familia y su entorno social, por lo que prefieren esperar a reunir las condiciones socialmente aceptadas para tener una relación sexual, al menos cierta estabilidad y algo de cariño. Mientras que en el caso de los hombres, no hay problema por tener esa relación sin amor o a una edad temprana; al contrario, como podemos darnos cuenta en el caso del entrevistado que aún no tiene relaciones sexuales, en ellos la presión social es sentida para que tengan relaciones sexuales.

Pareciera que los hombres están más a favor de la liberación de la mujer que las mismas mujeres, pues aunque hay quienes confiesan que no quieren una chica con mucha experiencia, todos están de acuerdo en que es tan válido que unas tengan experiencia sexual como los otros.

En este sentido, los discursos de los chicos están divididos: por un lado, aparecen los que creen que la mujer puede tener experiencia, pero con límites; y por el otro los que consideran que puede tener tanta experiencia como quiera y si fuera más hasta ellos aprenden de ella.

Pasando a otro punto, todos los sujetos, hombres y mujeres cuestionan los principios religiosos y se declaran en contra del machismo, aún cuando sigan algunos preceptos religiosos y tengan prácticas machistas.

Todos y todas coinciden en la poca información familiar que recibieron, y en la falta de comunicación en la familia, aún cuando algunos afirman que tienen una familia abierta. Así, en el caso de la mayoría la información fue adquirida en la escuela y en libros.

Aparentemente estos puntos mencionados no muestran nada nuevo, pero en los siguientes capítulos se desarrollarán más a fondo y serán interpretados por medio de la teoría, y la importancia de los hallazgos se revelará más adelante.

## PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Buscador de silencios; eso es lo que soy; pero, ¿he encontrado acaso algún tesoro en los silencios que pueda yo ofrendarlos con confianza?

Gibrán Jalil Gibrán

En este capítulo mencionaremos los hallazgos más importantes del presente trabajo; trataremos de encontrar la “esencia” del fenómeno de la virginidad, comenzando por lo que consideramos más relevante, que es la contradicción entre la concepción y la vivencia de la virginidad y la primera relación sexual, y trataremos de justificar por qué se da esta contradicción.

Así mismo mencionaremos otras características relevantes en la vivencia del fenómeno, como son la influencia, los miedos y los riesgos de iniciar una vida sexual activa.

### *Influencia*

En lo que se refiere a este apartado, encontramos que los entrevistados reconocen haber adquirido sus ideas acerca de la virginidad y la sexualidad de fuentes como la familia, la religión, la escuela o los amigos, y encontramos en estas instituciones aspectos relevantes y determinantes en la posición y la vivencia de los sujetos.

- *Familia*

Se observa claramente la poca comunicación que los jóvenes tienen dentro de su núcleo familiar. Los padres pocas veces llegan a hablarles sobre sexualidad, aunque cuando llegan a hacerlo, por lo regular el padre es quien habla a los hijos varones y la madre lo hace con las hijas; esto, siempre y cuando ambos padres vivan con ellos. La información que se da a los hijos varones es acerca de cómo deben protegerse, y a las hijas se les enfatiza en que deben cuidarse, es decir, que no deben dejar que alguien toque su

cuerpo. Esto sucede en las familias cerradas, pero en las familias con concepciones moderadas afectivas se llega a hablar de manera similar a mujeres y hombres sobre las diversas maneras de protección en una relación sexual; también se les enfatiza el amor en las relaciones sexuales.

Sin embargo, en ambos tipos de familias se dan dobles mensajes a los jóvenes, lo cual les ocasiona confusiones en el momento de vivir o de querer vivir su sexualidad. Algunos de estos mensajes son “los hombres sólo quieren eso”, “cuídate”, “sería mejor hasta el matrimonio” (21; P.A); “respétese y valórese mucho, no se meta con cualquier tipo, si va a pasar que sea alguien que valga la pena” (20; H.B.); estos mensajes se dan a las hijas, y en caso de los chicos el mensaje es “acuérdate que hasta lo más seguro tiene sus riesgos” (25; F).

De alguna manera, estos mensajes generan en los jóvenes miedos y culpas como muestran los siguientes testimonios: “¡ay, cómo haces esto!” (23; L.E.), “le voy a fallar, ella está confiando” (21; P.A.). Esto, como mencionamos antes, ocasiona una confusión entre lo que es y lo que debe ser.

Otra cosa que podemos observar en relación a la educación familiar son las diferencias de género, pues la mayor parte de los entrevistados hacen notar que dentro de la familia se educa diferente a los hombres y a las mujeres. Esto es un indicador de por qué viven y conciben la virginidad de manera diferente hombres y mujeres.

– ¿Y cómo fue la educación para unos y otras?

E: Fue muy diferente, los mayores son unos güeyes que hasta la fecha son un desmadre. son unos briagos, engañan a sus esposas entre hermanos... y toman y hacen desmadres y es el mismo rol de un macho ...y las mujeres no. unas le entran hasta a la religión tratando de, pues de, o bien de soportarlo o de callarlo (refiriéndose a que son sometidas por los esposos)... 26; C.P.

– ¿Tu mamá educó diferente a los varones que a tu hermana?

E: Pues sí, yo creo que hizo, sí, yo creo que sí tiene marcado eso mi familia porque, en los hombres, así son, o sea mis hermanos y yo como que ah, qué bueno que sí tienes vida sexual... Con mi hermana no sé qué haya platicado mi mamá pero siempre sí más reservada. “no llegues tarde, no te quedes en casas ajenas”. la cuida más, la cuida más que a nosotros. 25; F.

- *Religión*

Todos los entrevistados provienen de una familia católica, algunos tienen padres todavía muy creyentes y otros no tienen tradición religiosa sino por sus abuelos. Pero aún con la fuerte influencia familiar en lo que a religión se refiere, todos critican los preceptos religiosos, especialmente cuando la religión tiene que ver con sexualidad.

– ¿Con qué frecuencia acudes a la iglesia?

E: Cada domingo y aparte los días festivos ...si yo deseara tener esa relación fuera del matrimonio, creo que no me sentiría, pues sí en cierta forma el remordimiento, pero no así de “me voy a ir al infierno, no tengo perdón”, pues no, tampoco a tal grado, no. Realmente no me va a pasar nada, no me voy a calcinar. 21: P.A.

...vengo de familia católica, pero no somos de un catolicismo estricto, no, de, católica, porque pues así como que, por la influencia nada más, pero hasta ahí ...la religión yo siento que se equivoca... cuando la iglesia dice que no al condón, sí a la reproducción, y pues actualmente ya no puedes pensar así. 23: F.

...pues creo que soy católico pero tengo muchas cosas en contra ...es que le encuentro muchos defectos a la iglesia católica, básicamente a, yo nada más creo que hay un ser o que hay un dios y es un mismo dios para todos, y que se le cambia el nombre, no. 23: A.

...somos católicos pero por tradición, no somos católicos por, por convicción, porque queramos serlo ...yo pienso que (pausa) que puede llegar a ser hasta un cáncer en la sociedad, no, lo que inculca la religión, totalmente... 25: F.

Y así en cada uno de los sujetos se ven claramente los argumentos en contra de la religión, y el que todos afirmen provenir de familia católica aún sin convicción.

Pero en el caso de algunos sujetos, vemos que este cuestionamiento es sólo en el discurso, pues finalmente hay cosas que sí siguen o quisieran seguir, de todos los principios que la iglesia difunde, o al menos alcanzar el perdón divino, como en el caso de la siguiente chica:

...pienso que cuando amas a alguien, o sea, que estás consciente, o sea, que no nada más lo haces por placer o porque a ver qué se siente y esas cosas, pienso que, que es perdonable, o sea que está dentro... 23: I.F.

...eso no me gustaría seguir (de la iglesia). Por ejemplo no estoy de acuerdo con el matrimonio, no, pienso que cada quién sabe su compromiso, pero por una parte sí estoy de acuerdo porque solamente así se logran hacer familias sólidas... 23: P.A.

Entonces podemos pensar que este “temor a dios” es otro de los factores que llevan a los chicos y chicas a caer en contradicción de ideas, posición y prácticas.

- *Amigos*

Por lo que cuentan los entrevistados, vemos que conviven tanto con gente que piensa de una manera parecida, como con gente que tiene una concepción y postura muy diferente a la suya. En este caso observamos dos cosas: primero, que defienden sus posturas y sus ideas frente a gente que piensa diferente; segundo, la presión del entorno, especialmente de la parte del entorno que piensa diferente, es difícil de defender y de evadir.

En lo que respecta al primer punto, tenemos los siguientes testimonios, en relación al machismo y la sexualidad.

Debato, yo siempre. Me encantan los debates, me encanta discutir... he cambiado muchos puntos de vista (a sus amigos) eh, sí, sí, he cambiado, porque cuando ya les dices "tu jefa es mujer güey", ya como que les entra el pinche madrazo así y qué pedo, no. "¿Te gustaría que tu jefa, este, na más un güey le hiciera jaladas y se hubiera largado?"... 23: A.S.

...mi punto de vista siempre lo defendiendo, siempre, uy, por dios, cada vez que tengo oportunidad creo que, uy, por dios santísimo lo haría... 20: H.B.

Respecto al segundo punto, tenemos a gente que siente presión de su entorno, y le es difícil defender, al menos en algunas situaciones, sus puntos de vista.

Pues en ocasiones me he sentido presionada, cuando me dicen que ya es hora (de tener su primera relación sexual), que cómo es posible, y hasta me han llegado a decir que lo que no se usa se echa a perder, pero cuando me molestan con eso y así, como que me he sentido presionada, pero como tengo el carácter así como que medio fuerte ...contesto así como que golpeado y así ellas solitas ya no me dicen nada. 23: P.A.

Por otro lado, en muchos de los casos, la comunicación con los amigos es algo superficial, por lo general no se entra en detalle sobre su vida sexual; solamente con los más íntimos y cercanos se animan a platicar de su experiencia:

– ¿Con tus amigos o amigas comentas sobre sexualidad, sobre tu vida íntima?

E: Sí, algunas veces, sí, lo he platicado... o sea algo íntimo, íntimo realmente, pues no, porque te guardas eso un poco, no, pero así generalidades, sí.

...habrá una o dos personas con las que a lo mejor sí se manejen detalles, pero este, no, así tanto, tanto, no. 23: P.

– ¿Te gusta hablar de tus experiencias con los demás?

E: No, casi no, a veces sí cuando se da el caso, cuando estás con una persona que le tienes mucha confianza, pero así nada más por hablar no, no me gusta ese tipo de cosas. 24: I.I.

## *Mitos y creencias de la primera vez*

En este apartado consideramos importante mencionar primeramente algunas características de la virginidad y la primera relación sexual que se encuentran en el imaginario de la gente, pero que no necesariamente concuerdan con lo que acontece en realidad, como veremos en el apartado del dolor; entre las creencias más comunes, tenemos la idealización, es decir, la primera vez como un momento especial, que requiere preparación; la idea de que hay que temerle, precisamente por lo especial que debe ser, y entre las cosas a las que hay que temer están un embarazo, el rechazo, sentirse usadas (en el caso de las mujeres), una enfermedad, etc. Todas estas creencias postergan el momento de la primera relación sexual y la envisten de un carácter solemne y peligroso.

- *Idealización de la primera vez*

En este trabajo se pudo observar claramente cómo para la mayoría de los sujetos, la primera relación sexual es un momento idealizado desde mucho tiempo antes de llegar a él, que por lo regular no concuerda mucho con lo que de hecho acontece llegado el momento. Sólo que el ideal para hombres y mujeres es muy diferente: en el caso de los hombres, es un momento que los hará, precisamente, “hombres”, que les dará valor social y que los hará pasar a otra etapa de su vida. En el caso de las mujeres, este ideal se traduce en estar con la persona amada, teniendo plena seguridad del amor y el compromiso de la pareja para con ellas; deberá ser en un lugar cómodo y con una persona con la que hayan decidido compartir su vida entera. A pesar de que para los hombres pareciera no ser importante el amor para la primera relación sexual, y por lo regular la viven sin ese sentimiento, la mayoría, muy en el fondo, deja entrever que les hubiera gustado que esta relación hubiera sido con una pareja a la que quisiesen mucho.

Esta idealización es mayor en quienes no han tenido relaciones sexuales, ya que piensan que el esperar hará mejor el momento. Existen diferentes formas de idealización; entre ellas encontramos: la búsqueda de una persona físicamente atractiva, lo cual es mencionado principalmente por los hombres; sin embargo para las mujeres es más importante que las entiendan y las quieran.

El no planear la primera relación sexual en una de nuestras entrevistadas es fundamental, ya que esto hace el momento más romántico:

- ¿Un momento que creas que sea ideal?

E: ...planear las cosas como que no, no sé, porque las cosas a veces suelen darse y es mejor, eso que tú digas, no, este va a ser el día, haces intimidades o arreglas tu casa, la aromatizas o lo que sea, y que no resulte, por eso yo creo que planear no. 20: H.B.

- *Miedos*

A que se note

Un gran mito acerca de la pérdida de la virginidad en la mujer consiste en pensar que “se nota”, pues varias participantes declararon creerlo o haberlo escuchado de gente cercana. Esta forma de saber si una mujer dejó de ser virgen o no, se encuentra en el modo de caminar, en la mirada, en la sonrisa, e incluso en la forma en que se ensanchan las caderas con el paso del tiempo. Algunas chicas platicaron que:

- ¿Hablabas de que se le nota a la mujer?

...es que digamos, sangras y no sé qué, que tu cuerpo cambia, tu mirada, no sé, y por eso pueden decir que ya no eres virgen. 21: P.A.

...(ha escuchado) según que las caderas se ensanchan, pero creo que es lo único... 23: P.A.

Al dolor físico

En casi todos los casos, las chicas hablan del dolor físico, que les han dicho que se siente la primera vez que se tienen relaciones sexuales. En el caso de las chicas que no han tenido experiencia sexual, ese dolor está muy presente, y les causa tanto miedo que por ello no se han atrevido a tener relaciones sexuales, como es el caso de esta chica:

- ¿Qué es lo que te ha llevado a no tener tu primera relación sexual?

E: (silencio) No sé, quizás, mmm, no sé como, no sé si sea temor a que como que no sé, no sé como que de pronto a que, no sé... como que pienso en que suelen decir “duele” o no sé, pero yo digo, yo no sé que pueda pasar, tú sabes ha de ser más bien el temor al dolor físico y miedo porque te digo, como nunca me ha pasado, entonces digo, ¡ay dios mío!, cómo será. 20: H.B.

Pero en el caso de otra entrevistada, que ya tuvo relaciones sexuales, ella desmiente el dolor de la primera vez, lo considera un mito, pues su primera experiencia no fue dolorosa:

...No me dolió... primera parte de que yo creo lo que más me bloqueaba a mí, entonces como eso no pasó y él y yo lo hablamos y luego, no sé, como que después ya, ya me acepté, no... 23; J.E.

## Al embarazo

El miedo al embarazo en una de nuestras entrevistadas causa tanto temor que prefiere no tenerlas para no correr ese riesgo; en otra también existe el temor, por ello es importante la protección.

Digo, ¿por qué no mejor esperar un poquito más?, no, digo aunque mucho te cuides corres el riesgo de embarazarte. 21; P.A.

– ¿Qué factor haría que te detuvieras para no tener tu primera relación sexual?

E: uy, no, la protección, uy, sí, sí, sí, sería exponerme, imagínate lo típico, un embarazo no deseado... 20; H.B.

En otra entrevistada se habla del riesgo de tener un embarazo y por ello deciden ella y su pareja que ambos deben protegerse combinando varios métodos anticonceptivos:

...dijimos, "obviamente tú y yo sabemos que ningún método es cien por ciento eficaz, no, y bueno qué métodos conocemos... para que ninguno de los dos esté con que ¡hijo, qué va a pasar! Vamos a combinarlos", y dijimos "bueno, vamos a combinar el ritmo con condón y la inyección"... 22; B.I.

De los temores mencionados, nuestros entrevistados varones no hacen referencia en ningún momento de ellos. Al parecer no tienen ninguna importancia dentro de sus vidas.

Estos miedos inculcados, a nuestro parecer, lo que hacen es no permitirles a las mujeres tener su primera relación sexual sin preocupaciones: es como si al hacerlo se estuvieran transgrediendo normas importantes y por tal motivo no se les permitiera disfrutarlo, pues se relaciona directamente la relación sexual al embarazo en el imaginario, perdiéndose de vista, en algunos casos, como solo una posible consecuencia, convirtiéndola prácticamente en una consecuencia inevitable (es decir, en lugar de pensar "si tengo relaciones sexuales y no me cuido, me puedo embarazar", el temor es "si tengo relaciones sexuales, aunque me cuide, me voy a embarazar").

En el caso de los hombres, como hemos observado, a ellos no se inculcan tales miedos, ya que para ellos sí está permitido tener relaciones sexuales no controladas.

#### A ser utilizados

En casi todas nuestras entrevistadas existe el temor a ser utilizadas, es decir, a que un chico sólo quiera tener relaciones sexuales y se olvide de ellas; esto se observa sobre todo en las chicas que no han tenido relaciones sexuales.

...me da miedo que llegue a pasar y jugaran conmigo. me entendés. entonces por eso a veces me detengo... 20; H.B.

...porque para mí es importante no sentir que sólo te quieren para eso. 23; P.A.

...no me gustaría dejar esa sensación de que "te utilicé, te usé", no me gustaría ni que me lo hicieran, ni yo hacerlo... 22; B.I.

En el caso de los chicos, sólo uno de ellos habla de ese temor a ser utilizado, y es precisamente el chico que no ha tenido aún relaciones sexuales. En los demás chicos este concepto no es mencionado en sus discursos.

...entonces esta chava lo tomó a. si no me satisfacés. simplemente no sirves y a la goma... 25; H.

Todos estos riesgos, queramos o no, llevan a vivir a nuestros entrevistados su primera relación y su vida sexual en general con cierto temor, que como señalamos está más presente en quienes aún no han tenido relaciones sexuales.

- *Preparación*

Otra de las creencias en torno a la primera relación sexual que coincide en muchos de nuestros sujetos, es la idea de que se necesita estar listo o lista para tener relaciones sexuales; es decir, iniciar una vida sexual activa implica prepararse para estar listo cuando se decida tener relaciones. Pero la cuestión no es tan sencilla: no se trata de prepararse en cualquier momento para, cuando se presente la oportunidad, iniciar la vida sexual, sino de "esperar" a estar preparado para tener la primera relación (es decir, postergar el momento hasta que te consideres preparado).

La preparación implica tener información sobre sexualidad y métodos de protección contra un embarazo y ETS, tener consciencia de los riesgos y las consecuencias que puede traer consigo, tener cierta estabilidad con la pareja (afectiva o económica), y en algunos casos tener “la edad” para ser responsable y poder asumir los riesgos.

Pues... estar consciente de lo que estás haciendo, no, pus tanto mental como físicamente, no sólo es el sexo, no... 24; I.E.

Pues en mi pensar, sería mejor cuando ya tienes una carrera, una estabilidad económica, en el aspecto de qué tal si sales embarazada, qué vas a hacer si tienes 15 años, o sea a qué le tiras... 21; P.A.

...el momento adecuado del ser humano para tener una relación sexual, sí, es cuando eh, cuando alguien un, un alguien haya hecho consciencia en él de todo lo que implica, no, hasta lo, hasta cómo protegerse, con quién involucrarse, con quién involucrarse y todo eso, y que cuando tengas toda esa preparación, toda esa consciencia, pues yo creo que es el momento óptimo de la persona, para hacerlo. 25; F.

...pues una confianza, una seguridad con la pareja que estoy, no, con la pareja que tienes, sobre todo esa seguridad... saber con quién, no, sí, con quién porque (pausa), no sé, a ver (risa), pues sí esa seguridad, no, que te puede dar la, el chavo, y la seguridad que tú le puedas dar también a él. 23; F.

- *Riesgos*

Todos nuestros entrevistados, de una u otra manera, tienen cierta preocupación en el momento de tener o pensar en tener su primera relación sexual. En las chicas que no han tenido relaciones sexuales, se observa que el embarazo, y sobre todo llegar a ser utilizadas es un riesgo presente y constante; sin embargo, quienes ya iniciaron la vida sexual, piensan en los riesgos de adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual. En sus discursos, estos riesgos *no les permiten tener una relación plena, o siquiera tenerla. Dos de ellas hablan también del riesgo al rechazo del entorno hacia ellas:*

...también para que no estén hablando de ti las vecinitas y digan “ya con fulanito, ya con uno y ya con otro”... 21; P.A.

...y no porque yo digo que no soy como esas viejas, así todas lanzadas, y por eso sería mi no. 20; H.B.

El embarazo, como mencionamos en el apartado anterior, es un riesgo en el que piensan constantemente las chicas; en los chicos, ni esto ni lo anterior se percibe en sus discursos, como también anteriormente se había mencionado.

En lo que se refiere a las ETS, todos los entrevistados hablan del riesgo que corren o que pueden correr al tener relaciones sexuales. Es a los hombres, sobre todo, a quienes les preocupa o piensan más en este riesgo.

Uy, no, la protección, uy, sí, sí, no, eso sería exponerme, imagínate lo típico... o quizá él tenga más experiencia, qué tal que diga no, o sea. imagínate, él allá yo acá, pues por favor. eh, algo, una enfermedad, o no sé... 20: *H.B.*

...tenemos que cuidarnos de enfermedades... 25: *C.P.*

Entonces podemos ver claramente en los discursos el temor a contraer una enfermedad de transmisión sexual, sin embargo, en la práctica eso no siempre sucede, pues algunos chicos no se cuidaron desde la primera vez que tuvieron relaciones:

– ¿Y la primera vez se cuidaron?

E: Este, la primera vez no nos cuidamos... 23: *I.H.*

...yo no tenía esos cuidados y no usaba condón... me valía madres... 26: *C.P.*

## *Valores*

En este apartado hemos colocado tres valores que sobresalen en el discurso de los jóvenes; el primero es el respeto, que tiene que ver con la tolerancia tan pregonada por la diversidad sexual; el segundo tiene que ver con el amor, la entrega, y el placer, en el que encontramos una distinción entre hombres y mujeres; y el tercero se refiere a la connotación que tiene para nuestros jóvenes el término machismo, que se ha convertido en algo negativo.

- *Respeto*

Uno de los valores más recurridos por la gente de esta investigación, es el respeto; ellos expresan que se debe tener respeto ante las posturas de las otras personas. Se debe tener tolerancia hacia lo diferente, se esté o no de acuerdo con las diferencias. Esto denota la coexistencia de diferentes posiciones y alternativas, de hecho todos los sujetos hablan de tener amigos o amigas con concepciones y posiciones diferentes a las suyas. Esto nos permite ver que existe en los sujetos la posibilidad de decidir entre diferentes alternativas sobre cómo ejercer nuestra sexualidad.

De la misma manera que nuestros sujetos afirman respetar a los otros, dan por hecho que los otros deben respetar a su vez la postura de éstos.

Pues yo les hablo directamente lo que pienso o lo que siento, así les digo que yo respeto lo que piensan, así que deben de respetarme... 23; P.A.

Ooy, pues yo le diría que (pausa) que lo primero que debe meter en su cabeza es el respeto, el respeto hacia la gente... 23; I.E.

E: Mmm (pausa), pues surgen nuevos términos, no, en la sociedad y es que, es lo de la tolerancia, no, que se viene manejando. Eh, no sé hasta qué punto sea bueno o malo no sé, no, pero aprendes a respetar, ya ni siquiera sabes por qué...

– ¿Pero tú respetas las diferentes preferencias?

E: Sí, respeto, ajá. 23; F.

- *Amor y entrega*

Para nuestros entrevistados, el amor es un elemento importante para formar una relación de pareja, sin embargo existen diferencias muy marcadas en las chicas para tener su primer relación sexual, ya que en este caso debe ser por amor, lo cual sucede tanto en mujeres que no han tenido su primer relación sexual, como en las que ya la tuvieron.

*El siguiente discurso es de una chica que no ha tenido su primer relación sexual:*

– ¿Cuál sería el motivo principal por el que tendrías tu primera relación sexual?

E: Porque lo quiero, porque lo amo... 23; P.A.

*Una chica que tuvo su primer relación sexual:*

– ¿Cuál fue el motivo que te llevo a tener tu primera relación sexual?

E: El amor a esa persona... 22; B.I.

En tanto que los chicos, hablan de amor, pero para entablar una relación de pareja y no para tener una relación sexual. Ellos, en ningún caso, hablan de que el motivo principal para tener su primer relación sexual haya sido el amor, ni siquiera en el caso del único chico que no ha tenido relaciones sexuales. Nuestros entrevistados hablan de experiencia, es decir, lo hacen por vivir ese momento, es como por la curiosidad de conocer lo que se experimenta al tener la primera relación sexual.

– ¿Y cuáles son las razones por las que tendrías tu primera relación sexual?

E: ...pues por la experiencia, o sea por tener la experiencia de las relaciones sexuales... 25;

H.

Otro concepto que existe en el discurso de las chicas es el de la entrega, como un darse completas, por ello es que deben sentir amor por el hombre al que le darán todo lo que son:

Siento que cada quien sabe hasta cuando conservarla, no, pero eso si, cuando la vayas a entregar, como se dice, que sea a alguien a quien amas. 23; P.A.

... tiene que ser muy especial esa persona, como para entregarte... 21; P.A.

Uno de nuestros entrevistados habla de la entrega, pero de la que les hacen las chicas a ellos.

...este (las mujeres), se entregan por amor, no, ...digamos que busca más la parte sentimental, pero un hombre ...o sea eso uno no lo hace ...ellas buscan más que nada el cariño... 24; I.E.

Debido a lo anterior se puede observar que las chicas desean o tienen su primera relación sexual por amor, para poder con ello, manejar el conflicto que les causa tener su primer relación sexual. Consideran que su cuerpo y su virginidad "se entrega", como un regalo, como consecuencia de ese amor. Para los hombres es distinto; los chicos ven claramente esa primera relación sexual, como una manera de conocer lo desconocido que incluye la búsqueda del placer.

- *Machismo*

Con relación a este tema, podemos observar que todos los entrevistados, hombres y mujeres se pronuncian contra el machismo, es evidente que el concepto es negativo para todos; las chavas no quieren encontrarse con hombres machos, y los chavos temen que se les califique de machos.

Algo interesante que se puede resaltar, es que son los mismos hombres los que hablan más en contra del machismo, lo discriminan y estigmatizan a las personas que tienen actitudes relacionadas con él:

E:...pues yo pienso que los papás que poca madre tienen, porque eso habla del machismo. "ah, si, m'hijito, ya tienes cierta edad (ya tienes que tener relaciones sexuales)"...y hasta ahorita a lo mejor no quiere. a lo mejor el chavito lo que quiere es jugar con, hasta con muñecas, no... 25; F.

E:...pues prácticamente yo siempre he ido en contra del machismo, es la verdad, y todas las cosas que trae el machismo implícitas, viene el maltrato a la mujer, la discriminación a la mujer, equis cosa... 23; A.S.

En los discursos de las mujeres se hace menos alusión al machismo en comparación con los hombres, es mayor el número de veces que los hombres se refieren a la virginidad como producto de la manera de pensar machista. De lo que ellas expresan acerca del machismo:

E: Yo creo que la cultura que hay en México de que el machito, no, te digo, "tienes que tener tantas mujeres como te sea posible. Porque sino no eres hombre", y a la mujer así de "sino sangras cuando la relación, entonces ya no eres virgen, y quien sabe que habrá pasado por ahí..." 21; P.A.

E: Ay, machitos (risa), si, no, que se puede esperar de un chavo así (que quiera casarse con una mujer virgen), no, para mí no valen la pena, se me hacen machos, no, se me hacen que esperan... 23; F.

De las incongruencias que se encontraron en algunos hombres en relación al machismo, se ve que hacen una fuerte crítica a la relevancia de la virginidad para sí mismos, pero se reconoce una preferencia hacia las mujeres con menos experiencia sexual, o se critica a las mujeres que han decidido ser más activas sexualmente independientemente de las razones del por que lo hace.

-¿Qué opinas de las chavas liberales que si les gusta un chavo lo hacen?, ¿Qué opinas de que ejerzan su sexualidad de esa manera?

E: (silencio) Te voy a ser franco, por una parte digo, está bien no, y por la otra soy a la idea de que pues la chava ahí le pone, y te quedas con la idea de que es la ponedora... 25; H.

-¿Qué esperarías de tu chava con respecto a si tuviera mucha experiencia sexual?

E: No pus, así como hombre, pus de preferencia que no tenga nada de experiencia, pus dicen por ahí, a uno no le gusta que lo critiquen, ¿no?... 24; J.E.

Es interesante observar también en las mujeres el machismo en el discurso, pues como vimos en el apartado referente a amor y entrega, las chavas siguen considerando que deben "entregarse" al hombre que aman, lo cual, de entrada, implica concebirse o concebir su cuerpo como un objeto para el disfrute del hombre; esto se hace más fuerte si pensamos en las mujeres que deciden no tener relaciones sexuales hasta que encuentren a quien entregarse.

Es curioso ver cómo los discursos de los chavos no sólo son liberales respecto de sí mismos, sino también respecto a la mujer, porque aunque acabamos de ver que todavía ven

de manera negativa, algunos, que pueda tener mucha experiencia sexual, tenemos la contraparte, los que abogan por que se libere y decida sobre su cuerpo, y tenga toda la experiencia sexual que desee. Si reflexionamos un poco, podemos preguntarnos por qué los hombres están más a favor de la liberación de las mujeres que ellas mismas; y podemos aventurarnos a concluir dos cosas: 1) como todos los sujetos son universitarios, pudiera ser que el hecho de convivir cotidianamente con chavas a las que se trata como iguales, en la convivencia social y en el plano académico, los hace tener expectativas de igualdad, incluyendo en su relación de pareja. 2) El hecho de que, por cuestiones de educación de género, a los hombres se les permitan más cosas y se les de mayor libertad, los hace concebir la libertad de la mujer de manera más sencilla que a ellas mismas, que han estado bajo represiones y restricciones sociales desde muy pequeñas.

### *Confusión y contradicción entre las ideas y las prácticas*

Se puede observar que los sujetos tienen conflictos o han pasado por ellos, que los han llevado a confusiones, con respecto a cuándo y cómo vivir su primera relación sexual. Esto debido a que su núcleo familiar les ha inculcado ciertas formas de pensar y el entorno social en general les proporciona otras.

Por una parte las mujeres reciben cuidados distintos a los hombres; por ejemplo, *ellas no deben llegar tarde a casa, y ellos pueden no llegar. Otro ejemplo sería que a las chicas se les habla del respeto que deben tener a su cuerpo, y a ellos no se les habla del cuidado y respeto a sí mismos.*

Por otra parte, la concepción tradicional de la familia y lo que observan en el entorno acrecienta esta confusión.

### *Insignificancia de la virginidad en la concepción de los participantes*

En nuestros entrevistados, en todos y cada uno se hace hincapié en cuanto a que *la virginidad ya no es importante, que ya no tiene ningún valor, cuando menos en su persona.* Esto se debe, a nuestro parecer, a lo múltiples discursos en los que se encuentran inmersos,

que provienen de los medios de comunicación, de las instituciones escolares, los amigos y la familia; la influencia que en ellos ejercen, les permite ver y concebir la virginidad como algo ya sin importancia.

Esta es la concepción de una joven que no ha tenido relaciones sexuales:

...no me interesa demostrar que soy virgen o digo. me da lo mismo serlo o no serlo. no. no me afecta en nada. 21: P.A.

De una chica que ya ha tenido relaciones:

...(a la virginidad) no le veo valor. o sea. eso no te hace mejor o peor persona. 22: B.I.

De un chico que no ha tenido relaciones:

– ¿Para tener experiencia puede ser cualquier chava? ¿Y para un noviazgo esperas a una chava con mucha experiencia?

E: Para un noviazgo no. digamos. sería una chava no en términos de experiencia sexual, sino simplemente. que sepa compartir. tú ese espacio con ella. que sea parte de tu vida. 25: H.

De un chico que si ha tenido relaciones:

...(la virginidad) es. es una muralla que impide una relación igualitaria con los hombres, mujeres-mujeres y mujeres con hombres... 25: C.P.

Es así como su propio discurso nos permite acceder a una concepción de poco valor hacia la virginidad.

### *Importancia de la virginidad en la práctica*

Pero en este apartado la situación se complica, ya que si en el anterior veíamos que todos los entrevistados tienen una actitud, en el discurso, en contra de la virginidad, o al menos de poca importancia, aquí vemos diferencias significativas en la manera de vivir o ejercer su sexualidad, así como en la posición que asumen frente a la virginidad y las relaciones sexuales. Principalmente encontramos diferencias importantes entre hombres y mujeres.

En cuanto a las mujeres se observa que el ser o permanecer virgen les da ciertos valores como que son más respetadas, valoradas, y en ciertos casos el que su pareja sepa que lo son les permite consolidar su relación.

También es importante debido a que por ser vírgenes es posible pedirle a los otros que las reconozcan como tales, es decir, se constituye la autoaceptación a partir de los otros, y les da cierto estatus sobre las que ya han tenido relaciones sexuales:

– ¿Te agrada que la gente sepa que eres virgen?

E: Eh, yo creo que sí, como que te da un tanto de respeto, porque por lo regular, eh, cuando te dicen “no eres virgen”, o sea, ya te tachan de loquita o de fácil... 21; P.A.

... (porque no ha tenido relaciones sexuales) hubo fortaleza en la relación, sí claro, hartísimo, bueno... sí, muchísimo más unidos, creo que sí, hasta los sentimientos crecieron más... 20; H.B.

– ¿Te molestó que tu amiga pensara que ya no eras virgen?

E: ...o sea, si de repente sentí feo, no, porque dije, ay, ¿qué habrá pensado de mí?... 23; P.A.

En contraparte encontramos a las mujeres que ya han tenido experiencia sexual; para dos de ellas hay más o menos coherencia entre lo que piensan de la virginidad y la manera en que la viven. Sin embargo, para una de ellas, aún son dignas de admiración las mujeres que son vírgenes; para esta entrevistada fue muy difícil tener su primera relación sexual, y le ocasionó mucha culpa, como se mencionó en el capítulo de descripción de los sujetos.

– ¿Y tú qué piensas de las chavas que quieren ser vírgenes hasta que se casen?

E: ...es una decisión muy bonita, este, estar dentro de sus, de sus posibilidades... yo pienso que, que sí son admirables (pausa) y que no sé, quizá son muy, son muy inteligentes y no puedo decir que son muy cerradas. 23; I.E.

En el caso de las otras dos chicas, para las que no fue importante ser o dejar de ser vírgenes, fue gratificante y no nos hablaron en ningún momento de la culpa, antes o después de su primera relación sexual.

...nunca me puse a pensar si era o no (virgen), o si éramos vírgenes, yo pienso que para ninguno de los dos (ella y su pareja) fue importante... 22; B.I.

...me sentí como que se me quitó un peso de encima (después de su primera relación sexual), sí, sí, me sentí normal, no sufrí depresión, no... 23; F.

Para nuestros entrevistado hombres, la virginidad en su persona no tuvo importancia, ya que el término ni siquiera se encuentra en sus discursos, y por ende ni siquiera en su primera relación sexual, y en el caso de la mujer, para ninguno de ellos es importante la virginidad, aún cuando para uno de nuestros entrevistados sí sería preferible casarse con una persona con poca experiencia sexual, y eso porque considera que en estos días es muy difícil encontrar mujeres vírgenes.

- ¿Qué piensas de la virginidad?

E: ...que es un lastre social porque repercute más en las mujeres. De hecho las bloquea para poder tener una relación, para gozar su sexualidad... 25; E.

...o sea como que no, te digo este que las mujeres son las que más este, más lo sienten (la virginidad) y uno como hombre casi no.

... lo veo muy difícil aparte de que es muy difícil, sería una estupidez pensar que tu chava va a llegar a ser virgen, no, o sea ya es muy difícil... no pus así como hombre pus de preferencia que no tenga nada de experiencia, pues dicen por ahí, a uno no le gusta que lo critiquen... 24; I.E.

De hecho ellos hablan de que tuvieron su primera relación sexual por conocer, por curiosidad, y en algunas ocasiones hablan de comodidad con la pareja. Debido a que no tiene importancia la virginidad de la mujer, viven con libertad sus relaciones sexuales con la pareja.

- ¿En qué momento consideras que dejaste de ser virgen?

E: (silencio) Uff, eh, creo que nunca lo fui, no creo que un persona sea virgen, no, ni un hombre ni una mujer (risa), ah, o sea, eso es un pequeño título que no tiene valor, entonces, en ese sentido, nunca lo he sido.

- ¿Sería para ti relevante que tu pareja hubiera tenido tanta o más experiencia que tú?

E: ...no porque no es un trámite burocrático, no, no tengo que checar el curriculum ni nada, si una persona me doy cuenta que tiene más experiencia (risa) pues lo disfruto y, y comparto, no, y aprendo. 25; C.P.

- ¿Y cómo viviste tu sexualidad en esa relación?

E: Más plena, más plena, ya tenía más consciencia... 26; C.P.

### *Interpretación de lo encontrado con la teoría*

El conflicto y confusión que presentan algunos de los entrevistados en cuanto a la forma en que conciben su vida sexual y en la manera en que la llevan a la práctica, puede explicarse a partir de la no correspondencia existente entre las imágenes ideales que promueve la moral, la sociedad, y los hechos y prácticas sexuales que se dan en la realidad.

Es muy probable que la gente reflexione continuamente sobre sus condiciones y la realidad en la que se encuentra inserta; en estas reflexiones es cuando se da el conflicto, pues encuentran estas no correspondencias: sin embargo el conflicto se da debido a que aquellas imágenes son asimiladas por las personas como la manera ideal en que se debe vivir la sexualidad.

Algunos sujetos se encuentran en la posición de enfrentarse con un "imaginario rígido", aceptado socialmente, que les limita la propia existencia al restringir su capacidad de actuar. Ven ante sus ojos una amplia gama de posibilidades en el sentido de cómo dirigir su vida sexual, pero aquel ideal, aquel imaginario, tiene indicaciones e información específica de cómo se debe llevar a cabo una primera relación sexual. Todo aquello que no se hace conforme a las indicaciones, pertenece al plano de lo anormal, de lo no correcto.

Es a partir de su propia consciencia y experiencia que algunos otros de los entrevistados cuestionan "lo imaginario" y reconstruyen la realidad en la que viven. Es a partir de sus experiencias sobre su primera relación sexual cuando comienzan a hacer una diferenciación entre lo ideal y lo que es propio de la realidad, además de comenzar a articular su propio imaginario y expectativas en relación a la manera en que quieren llevar su vida sexual, además del tipo de persona con quien lo harían.

En esta experiencia logran cuestionar su entorno y cuestionarse a si mismos *constituyendo elaboraciones de pensamiento que construyen a partir de sus argumentos y que los ayudan a tomar diferentes posturas que pueden ser inclusive contradictorias.*

La confusión y el conflicto están muy relacionados a la falta de información, la mayor parte de la gente expresa que hubo *falta de información dentro del núcleo familiar.* Esto se explica si ubicamos la idea de que la mayor parte de los entrevistados se educó en una familia cerrada (según el concepto de Virginia Satir) en donde los temas sobre sexualidad se manejan con muchos tabúes y el flujo de la información dentro de la familia no se da de manera directa y abierta.

*Y es que la familia es el vínculo entre el individuo y la sociedad, es en ella donde se aprende lo imaginario, donde se aprenden conductas encaminadas hacia el "cómo" guiar nuestra vivencia en torno a la sexualidad.*

Es también en la familia donde se educa diferente a los hombres y a las mujeres. Gracias a las entrevistas y a los entrevistados pudimos ver esta cuestión en términos reales. Pudimos ver, efectivamente, que la familia proporciona valores y creencias, y que como afirma Satir, es la formadora de sujetos sociales.

La falta de comunicación clara y abierta, en las familias de los entrevistados, da como resultado el que no se hable del tema con libertad, provocando estos sentimientos de confusión al vivir su primera experiencia sexual, sentimientos que están directamente

relacionados con la autoestima. El pertenecer a una familia cerrada en donde poco se habla de virginidad, implica no haber sido educados para hablar del tema: es probable que por ello las personas sólo lo hablan con amigos o gente de su confianza (en el caso de que lo hagan).

La mayor parte de la información la obtuvieron en la escuela y con los amigos, aprendiendo con ello, también, algunos de los tabúes que existen en la sociedad, y otros tantos de los medios de comunicación.

Es curioso ver que los entrevistados que no han tenido experiencia sexual o que han tenido muy poca, consideran valiosa la virginidad, pero por otro lado los que más experiencia sexual han tenido son quienes menos valor le dan a la virginidad. Los primeros tienen un ideal acerca de cómo debería ser la primera relación sexual, haciendo referencia a ese algo imaginario que está rondando en la sociedad, mientras que los segundos hacen una crítica constante a ese todo imaginario y cuestionan lo que Pakman llama las inducciones negativas, que se refieren a “esto y aquello que no puedes hacer”; éstos últimos sujetos ponen en juego su legitimidad.

Lo cierto es que todos nuestros entrevistados hacen una crítica a la relevancia de la virginidad, crítica que se encuentra dentro de sus “marcos organizados”, inclusive algunos hombres afirmaron que “ya es muy difícil encontrar vírgenes”. Consideran innecesaria la virginidad aunque en algunos se dejan ver contradicciones, al momento de llevar esas ideas a la experiencia propia.

Por otro lado, la mayor parte de los sujetos afirman haber experimentado una reestructuración en su manera de pensar. El antes se ve más impregnado por ideas machistas, en el caso de los hombres, mientras que en las mujeres se deja ver mucho la idealización del primer encuentro sexual. El ahora se caracteriza por sostenerse más en hechos reales, ya es construido en base a la experiencia, en ideas más flexibles y más alejadas de las ideas institucionalizadas como es el hecho de la virginidad. Pero en el caso de la gente que no ha tenido experiencia sexual, esos “ideales” imaginarios se mantienen.

El tener ideas más flexibles en torno a la virginidad abre la posibilidad de que las mujeres liberen la carga social y moral que implica esta idea institucionalizada, y no sólo esto, sino que permite que se mejoren las relaciones de género en el sentido de que se eliminaría un pretexto más por el cual la mujer se vea discriminada.

Es interesante ver cómo al ir haciendo reflexiones e ir cuestionando la realidad, la gente va flexibilizando o endureciendo una postura, y cómo ello va consolidando su propia identidad como personas, inclusive para que lleguen a estructurar a través de las prácticas en su vida cotidiana la imagen que tienen de su vida social, a tal grado que construyan su propia realidad.

*Es curioso ver cómo la gente que basa sus conductas sexuales en torno a la idea de virginidad tiene una identidad dependiente del "otro", en el sentido de que se definen vírgenes en relación a si ha habido o no contacto físico con otra persona, a si el cuerpo ha sido tocado por otra persona y sentido sexualmente. Además, se busca que los otros reconozcan su virginidad, y se espera que actúen de determinada manera frente a ellas por su etiqueta de "virgen".*

Es interesante observar que los sujetos que son más apegados a la religión tienen más idealizaciones dentro de sus argumentos, tal vez porque la religión promueve gran parte de lo imaginario a través de la regulación de las conductas sexuales. El mismo cielo, la gloria y el infierno son imágenes que guían el camino de millones de personas.

Podemos observar con claridad, que la virginidad es un tema muy cuestionado, insistimos, al menos en el discurso, algo que nuestros entrevistados dejan ver perfectamente. Puede decirse que esto es un avance en el sentido de que ponen en duda la naturaleza y validez del tema, tratando de buscar alternativas en cuanto a cómo y bajo qué términos y circunstancias debe iniciarse una vida sexual, considerando aspectos sociales, culturales, históricos, biológicos, existenciales.

*Algo cierto es que mientras más se cuestione la gente acerca del tema, aquellas imágenes se vuelven cada vez más conscientes y se expresan a través de las conversaciones cotidianas, creando un contexto imaginario completamente nuevo, que se encargará de encaminar sus acciones futuras en relación a cómo llevar una vida sexual. Todo esto trae como consecuencia el desarrollo de las capacidades autoreflexivas y analíticas de su propia capacidad de elección y su libre albedrío. Este es el punto al que quisiéramos que la gente llegara.*

Es así como se van construyendo todos los apoyos y herramientas simbólicas necesarias que nos ayudarán a encaminar nuestra conducta sexual y por consiguiente, a construir nuestra propia identidad sexual. Obviamente, lo anterior se dejará ver en la forma

en la manera en que nos relacionamos con los demás. pues si llegamos a ser seres plenos, cómodos y seguros con nuestro cuerpo, podremos establecer relaciones interpersonales (no necesariamente de pareja) más sanas, más libres y con menos miedo al contacto y al afecto.

## ÚLTIMAS REFLEXIONES

Yo no sé lo que es el destino  
Caminando fui lo que fui.  
Allá dios qué será divino.  
Yo me muero como vivi...

Silvio Rodríguez

### *La virginidad y la sexualidad en la era de la posmodernidad*

Como pudimos ver a lo largo del trabajo, la característica más relevante del fenómeno de la virginidad, en nuestros sujetos, es la contradicción tan grande que existe entre sus ideas y sus prácticas, pues en el discurso han logrado superar prejuicios y dogmas que hacen de la sexualidad un tabú; sin embargo, en la práctica vemos que hay un gran miedo y culpa para tomar la decisión de tener relaciones sexuales, y aún más, de decidir sobre su cuerpo. En el caso de los hombres, específicamente, observamos que ya se pronuncian a favor de las mujeres, del derecho de éstas a vivir su sexualidad libremente, pero nos podemos dar cuenta del machismo que se esconde detrás de su discurso.

En los capítulos anteriores intentamos comprender y encontrar razones para lo que acabamos de expresar; pero en este apartado intentaremos ir más allá de la sexualidad y hacer algunas reflexiones acerca de la identidad y la posmodernidad.

Algunos autores mencionan que la posmodernidad es una era en la que se puede elegir entre múltiples opciones por la posibilidad del acceso a la información y distintas formas de pensamiento (GLEIZER, 1997), ya que las transformaciones culturales, políticas, sociales, económicas y simbólicas de las sociedades posmodernas han originado que la identidad “ya no puede entenderse como heterónomamente determinada, ya sea por la estructura social o por una cosmovisión religiosa” (p. 17), debido a la complejidad de dichas sociedades. En otras palabras, con el decaimiento de las normas y valores tradicionales, se tiene acceso a otras alternativas de vida, pensamiento, información, etc., que hacen que los sujetos tengan un abanico de posibilidades (que a decir de Gleizer constituyen la complejidad) para elegir sobre sí mismos y su entorno.

Idealmente, esta libertad de elección genera un aumento de reflexividad, entendiendo este concepto como “el proceso por el cual se trata de hacer frente a esta

conciencia de complejidad" (p. 22). Esto quiere decir que, gracias al discurso de la identidad individual vendido por la posmodernidad, que prioriza la decisión del sujeto sobre su propia vida, éste debe elegir entre sus múltiples alternativas "conscientemente", y esto trae consigo el aumento de reflexividad mencionado.

No dudamos que pueda ser así, sobre todo en países de primer mundo, donde cada vez se pone más énfasis sobre la individualización, y donde instituciones como la religión, la familia y la comunidad van perdiendo su carácter de formadoras del sujeto. Pero en países como el nuestro, "en vías de desarrollo", este discurso ocasiona una fuerte confusión en la gente, pues aún están arraigadas costumbres y tradiciones que impiden la libre elección, algo que vimos en el caso concreto de la virginidad a lo largo de este trabajo.

Esta reflexividad, así mismo, se ve coartada por los mensajes ambiguos del entorno y los modelos que presentan los medios de comunicación masiva (televisión, revistas, canciones, etc.) que logra que los sujetos no piensen libremente, y que se sigan adhiriendo a dichos patrones.

Esto, aunado al descrédito de la religión y la tradición, ya inserto en el discurso de los jóvenes, al menos de nuestros participantes, genera un vacío de normas y valores, por la imposibilidad de trazar el propio camino, conformándose los jóvenes con los modelos presentados en los medios.

Pensamos, por ello, que una manera de liberarse de esa confusión, de la culpa, el miedo y la ambigüedad, es llevando la reflexión a un nivel más profundo que la simple elección de un modelo; la propuesta de nosotros, en ese sentido, es que cada quién piense, o continúe pensando, que la realidad no está dada, que es posible transformarla en el discurso y en la práctica, y que cada quién se detenga a pensar qué es lo que está asumiendo, sin cuestionarlo, de esta realidad construida e impuesta por los medios de comunicación y las instituciones, y así pueda decidir libremente sobre su cuerpo y su vida y constituir su identidad desde sus propias bases.

Por otra parte, lo que hemos concluido de esta investigación, es que en la mayoría de las narraciones se ven presentes dos tipos de discursos: uno es el del poder, el cual está representado principalmente por la moralidad católica y, aunque con menos frecuencia, por las construcciones relacionadas con la salud; el otro discurso proviene de las prácticas y

experiencias personales. Nuestros entrevistados se desplazan en este último discurso. En algunos de los casos los discursos se ataban y dependían de los valores morales católicos en cierta manera para describir su sexualidad, mientras que los discursos modernos emplean expresiones y justificaciones de ciertas necesidades.

En los relatos de los entrevistados, los discursos católicos dominantes tocantes a la virginidad se perciben como voces imperativas y autoritarias, independientemente de que sean citadas en forma directa o indirecta. Su presencia puede considerarse como una colección de preceptos que invaden las historias de los participantes. En contraste, los discursos de la experiencia se ofrecen de manera más bien fragmentada y menos organizada, y en ocasiones matizada por las expresiones emocionales y las descripciones de acciones y cuentos.

La dinámica de esta relación entre discursos, no toma lugar únicamente en el plano social y cultural, sino también en la experiencia y en la acción personal. No obstante, la relación entre estos dos discursos no es de oposición o de lucha frontal, sino más bien de ambigüedad y tolerancia: es decir, los discursos coexisten sin realmente llegar a chocar entre sí o eliminar el uno del otro.

Podemos decir, entonces, que hasta ahora la ambigüedad y el doble discurso han constituido estrategias de supervivencia eficientes para la gente que sólo busca encontrar explicaciones que le ayuden a entender su propia realidad sexual, y la del entorno social.

### *Propuestas para trabajos posteriores*

Como último punto quisiéramos hacer algunas propuestas que sirvan para posteriores trabajos de investigación o para la utilización de la información arrojada por éste.

En primer lugar, creemos que integrar diversas fuentes de información en los trabajos es importante, pues por todos lados nos encontramos rodeados de imágenes de virginidad y sexualidad: explotar más a profundidad artículos de revistas que puedan compararse minuciosamente con los discursos de los sujetos de investigación y así poder conocer qué tanto lo que los medios de comunicación proponen es asimilado por los

sujetos; hacer un análisis televisivo de series nacionales y extranjeras y de telenovelas. pues es muy probable que de ahí tomen también los jóvenes ideas y concepciones sobre la virginidad. También sería interesante revisar más a fondo las imágenes religiosas para conocer si los jóvenes siguen orientando su concepción y su comportamiento para alcanzar tales imágenes, como la de la “virgen María”.

En segundo lugar sería interesante tomar en cuenta diferentes poblaciones, considerando la edad, la escolaridad, la religiosidad y otros factores para observar más o menos en qué sector social existe una concepción más tradicional y en cuál hay mayor apertura.

En tercer lugar. en cuanto a la utilización que se pueda hacer de este material, creemos que a partir de lo aquí expuesto se pueden generar estrategias (como pláticas o talleres) para que la gente decida libre y conscientemente la posición en que quiere insertarse, las prácticas sexuales que quiere llevar a cabo, y su momento idóneo para tener la primera relación sexual.

# ANEXOS

## *ANEXO UNO.*

### *GUIÓN DE INVESTIGACIÓN*

#### 1. CONTEXTO

##### 1.1 HISTÓRICO

- Vivencia de la virginidad en generaciones anteriores.
- Diferencia entre la concepción de los jóvenes sobre la virginidad en la actualidad y la de generaciones anteriores.
- Surgimiento de la noción de virginidad.

##### 1.2 SOCIAL

- El entorno social como moldeador de la postura que se toma respecto a la vivencia de la virginidad.
- El medio familiar como influencia en la edad de la primera relación sexual.
- Congruencia o incongruencia entre el tipo de educación recibida de los padres y la concepción acerca de la virginidad.
- Semejanza de ideas en relación a la virginidad con sus amigos más cercanos.
- Frecuencia de comentarios sobre este tema en los diferentes entornos en que se desenvuelven los jóvenes (casa, escuela, amigos, otras actividades).
- Libertad de asumir una posición en torno a tener o no tener relaciones sexuales.
- Estereotipos y patrones culturales tomados como "correctos" o "normales" determinantes en la primera relación sexual.
- Influencia de sus preceptos religiosos en la concepción que tienen de la virginidad y en la posición que asumen.
- La idea de virginidad como un factor que delimita las relaciones humanas, impidiendo el buen y sano desarrollo de éstas.
- Estigmatización del entorno hacia alguno de los dos géneros por ser o no virgen.

#### 2. CONCEPCIÓN ACERCA DE LA VIRGINIDAD

- Lo que entienden los jóvenes de hoy por virginidad.
- La virginidad como un valor moral.
- La idea de virginidad como un elemento esencial en la identidad sexual de los jóvenes.
- Concepción de la virginidad de acuerdo a la edad y escolaridad de la persona.
- Congruencia o incongruencia entre creencias y valores en torno a la virginidad y prácticas sexuales.
- Seguridad o inseguridad al asumir una posición respecto a la virginidad.
- Información que tienen los jóvenes para tomar la decisión de tener o no relaciones sexuales.

#### 3. IDENTIDAD SEXUAL

- La concepción, posición y vivencia de la virginidad como aspectos de la identidad sexual.
- La identidad sexual como producto de estereotipos y patrones de género asociados al sexo biológico.

- La identidad sexual como una forma de autocategorización.

### 3.1 VIVENCIA DE GÉNERO

- Diferencias de género en torno a la posición que se asume respecto a la virginidad, a la vivencia de la primera vez y a la edad en que se tiene esta primera relación.
- Carga social para la mujer y para el hombre al tomar una postura acerca de la virginidad.
- La virginidad como uno de los mitos y ritos que impide el libre ejercicio de los derechos sexuales de la mujer.
- La virginidad como una característica de un género en particular por los patrones preestablecidos socialmente.

### 3.2 CATEGORIZACIÓN SOCIAL

- Categorización de la gente de su edad que tiene una posición distinta (u opuesta) en torno a la virginidad.
- Capacidad de asumir su posición y defenderla frente a los demás, en los diferentes grupos en que están insertos.
- Conflicto por la posición que asumen con respecto a la virginidad en comparación con otras personas que asumen una posición diferente.

## 4. EXPERIENCIAS SEXUALES

### 4.1 PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

- Vivencia de la primera experiencia sexual (coital).
- Conciencia de las consecuencias de la primera relación sexual en relación con la edad.
- Conciencia en torno a la posibles consecuencias (positivas o negativas) que puede traer la primera relación sexual.
- Carga social de la primera relación sexual.
- Información que poseen en relación a sexualidad cuando tienen su primera relación sexual.

### 4.2 REPERCUSIÓN EN LA VIDA SEXUAL POSTERIOR

- Conciencia al tomar una decisión acerca de tener o no tener relaciones sexuales.
- Consecuencias de la posición que asumen los jóvenes con respecto a la virginidad en la libertad y comodidad con que viven su sexualidad.
- Influencia de la primera relación sexual en el curso posterior de sus prácticas sexuales y de la forma de vivir su sexualidad.

## ANEXO 2

### GUIÓN DE ENTREVISTA

#### *Datos generales*

1. Edad, sexo, nivel socioeconómico (dependencia económica, zona en la que vive, con quién vive), estado civil. Carrera (a nivel licenciatura) y semestre.

#### *Concepción y posición acerca de la virginidad*

2. ¿Qué piensas acerca de la virginidad? ¿Qué es para ti virginidad?
3. ¿De dónde crees que aprendiste o adquiriste las ideas que tienes sobre virginidad?
4. ¿Desde hace cuánto piensas esto acerca de la virginidad? ¿Antes pensabas diferente? ¿Por qué formas de pensar pasaste antes de llegar a tu concepción actual?
5. ¿Crees que tu concepción actual pueda cambiar con el tiempo? ¿De qué crees que dependa?

#### *Familia*

6. ¿Qué ideas tiene tu mamá acerca de la virginidad? ¿Y tu papá? ¿Y el resto de la familia (hermanos, tíos, abuelos, primos, etc.)?
7. ¿Concuerdas con las ideas que ellos tienen? Si difieren en algo, ¿en qué?
8. ¿Estás de acuerdo con la concepción que tienen tus padres acerca de la virginidad, y en particular con lo que quisieran ellos para ti en ese aspecto?
9. ¿Qué diferencias encuentras entre la idea que tienes de la virginidad y la que tus padres trataron de inculcarte?
10. ¿Te ha sido difícil sobrellevar las diferencias?
11. Los valores que te han inculcado tus padres, ¿crees que influirían para que tuvieras o no relaciones sexuales? ¿Y lo que pudiera pensar la gente de ti? ¿Y lo que podrían pensar o decir tus amigos?

#### *Entorno social (amigos, personas cercanas)*

12. ¿Comentas tus ideas acerca de la virginidad con tus amigos?
13. ¿Comentan ellos las tuyas contigo?
14. ¿Han tenido experiencia sexual? ¿Qué tanto te han contado?
15. ¿Hay semejanza entre lo que piensan ellos y lo que piensas tú? ¿Y entre lo que han vivido ellos y lo que has vivido tú?
16. Si no sabes cómo piensan, ¿cómo crees que piensan?
17. ¿Puedes hablar con libertad de este tema, o en general de sexualidad en tu casa, en la escuela, con tus amigos, o con otras personas?
18. ¿Qué tan frecuentemente hablas acerca de esto?
19. ¿Qué tan frecuentemente te permiten hablar acerca de ello?
20. ¿Qué tanta libertad crees tener de decidir cuándo tener relaciones sexuales?
21. ¿La gente a tu alrededor sabe o piensa que eres virgen? ¿Qué pasaría si pensara lo contrario?
22. ¿Es importante para ti que piensen de ese modo?
23. ¿Qué te gustaría que pensara la gente de ti (en diferentes áreas del entorno)?
24. ¿Has hecho algo, o harías algo para que piensen de ti lo que quieres que piensen? ¿Qué?
25. ¿Qué piensas de la gente que tiene una opinión distinta a ti acerca de la virginidad?
26. ¿Convives con gente (amigos) que piense diferente a ti?
27. ¿Qué tanto hablas con la gente que piensa diferente a ti acerca de lo que tú piensas? ¿Prefieres defender tu punto de vista o concordar con los demás?

28. ¿Es fácil convivir con gente que no piense como tú? Si no, ¿qué preferirías. pensar como los demás o que pensarán como tú?
29. ¿Han llegado a hablar mal de ti en caso de que pienses diferente?

#### *Iniciación sexual*

30. ¿Hay una edad ideal en la que te hayan dicho que debes tener tu primera relación sexual? ¿Cuál sería?
31. ¿Cuál sería el momento (no sólo la edad) ideal para tener la primera relación sexual? O ¿Cuál fue tu momento ideal para tener la primera relación sexual?
32. ¿Por qué razones o motivos tendrías relaciones sexuales (amor, placer, hombría, curiosidad, etc.)?
33. ¿Qué haría que te detuvieras al querer tener relaciones sexuales?

#### *Religión*

34. ¿Pertenece a alguna religión? ¿Por qué? Si es afirmativo, ¿con qué frecuencia acudes a tu iglesia? ¿Es importante tu religión para ti y por qué?
35. ¿Sabes lo que tu religión inculca con respecto a los temas de sexualidad? ¿Qué piensas de ello?
36. ¿Estás de acuerdo con los preceptos que inculca tu religión? ¿Los sigues?
37. ¿Qué crees que pasaría contigo si no siguieras dichas normas?

#### *Virginidad y género*

38. ¿Crees que la gente vale más por ser virgen?
39. En tu escala de valores, ¿qué lugar ocuparía la virginidad?
40. ¿Crees que sea importante la virginidad en la mujer? ¿Crees que deba conservarla hasta el matrimonio?
41. ¿Un hombre y una mujer viven igual su primera relación sexual? ¿Por qué?
42. ¿Cuál sería la edad ideal para tener una relación sexual en el hombre y en la mujer?
43. ¿Por qué crees que durante tantos años se haya exigido a la mujer llegar virgen al matrimonio y a los hombres no?
44. ¿Crees que la mujer tenga derecho a ejercer su sexualidad de la misma manera que los hombres? ¿Por qué? ¿De dónde crees que aprendiste o adquiriste las ideas que tienes sobre virginidad?
45. ¿Qué piensas de la gente que cree que la mujer que es virgen vale y la que no lo es no vale?

#### *Historia sexual*

46. ¿Hasta dónde has llegado con una persona en el plano sexual?
47. ¿Has tenido relaciones sexuales? ¿Cómo ha sido tu experiencia?
48. ¿Qué te ha llevado a tener o no tener relaciones sexuales?
49. ¿Qué tan segur@ te sientes al tomar la decisión de tener o no relaciones sexuales? ¿Has estado en esa situación?
50. ¿Cómo fue tu primera relación sexual? Si no has tenido, ¿cómo te gustaría que fuera?
51. ¿Te protegiste de un embarazo? ¿De una enfermedad de transmisión sexual?
52. ¿Dónde estaban al momento de tener relaciones sexuales?
53. ¿Pensaste qué podría pasar después?
54. ¿Con quién tuviste tu primera relación?
55. ¿Cómo te sentiste?
56. ¿Fue agradable? ¿Fue cómodo?
57. ¿Cómo se sintió la otra persona? ¿La seguiste viendo después?
58. ¿Qué pensaste después?

*Virginidad y matrimonio*

- 59. ¿Te gustaría casarte con una persona virgen? ¿Por qué?
- 60. ¿Te gustaría o te hubiera gustado conservar tu virginidad hasta el momento de casarte?
- 61. ¿Es importante para ti el matrimonio? ¿Y para tu familia?

*Información y opinión sobre sexualidad*

- 62. ¿Qué entiendes por sexualidad?
- 63. ¿Qué tanto sabes acerca de lo que es la virginidad, del SIDA, de métodos anticonceptivos, del aborto, el orgasmo, la salud sexual y reproductiva, el funcionamiento orgánico y la respuesta sexual humana?
- 64. ¿Qué piensas sobre la homosexualidad, el aborto, la prostitución?
- 65. ¿Qué tanto te han hablado de todo lo anterior en tu casa, en la escuela, con los amigos, en tu grupo religioso, etc.?

*Expectativas sobre la vida sexual posterior*

- 66. ¿Te gustaría que tus relaciones posteriores fueran como la primera? ¿Por qué? ¿Qué cambiarías?
- 67. ¿Con quién te gustaría tener relaciones sexuales más adelante (que fuera tu amig@, tu novi@, alguien a quien apenas conozcas y que no vuelvas a ver, tu espos@, etc.)?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. AMUCHÁSTEGUI, Ana (1996). "El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación". En SZASZ, Ivonne y LERNER, Susana. "Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad". El Colegio de México; México.
2. ----- (1997). "Virginidad e iniciación sexual: la negociación dialógica de significados". En TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales. No. 12, diciembre de 1997. Depto. de Educación y Comunicación. UAM-X; México.
3. -----, y RIVAS, Marta (1997). "Mito y sexualidad". En QUEZADA, Noemí, Religión y sexualidad en México. Instituto de investigaciones antropológicas UAM-A; México.
4. ----- (2001). "Virginidad e iniciación sexual en México. Experiencias y significados". EDAMEX-Population Council; México.
5. ARCHUNDIA Ramírez, Alina (2001). "La sexualidad, conjunto de opciones tan humanas como la diversidad misma. Entrevista con Gerardo Hernández Bonet". En Revista La manzana de Adán. Año 1, No. 1. Marzo. Editorial Pranc; México. Pp. 20-23.
6. BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas (1995). "La construcción social de la realidad". Amorrortu Editores; Buenos Aires.
7. BRADSHAW, John (2000). "La familia". Ed. Selector; México.
8. CICHELLI-PUGEAULT, Catherine y CICHELLI, Vincenzo (1999). "Las teorías sociológicas de la familia". Ed. Nueva Visión; Argentina.
9. CARLOS (2001). "La opinión de un hombre". En Revista Veintitantos. Grupo editorial Notmusa. Vol. 8, no. 4, Abril 2001. Pp. 114 y 115.
10. DESPAIN, J.J. (2000). "Virginidad 2000". En Revista Teen México, Tu mundo Joven. Febrero; Grupo de publicaciones de México; México. Pp. 62-65.
11. DÍAZ Ceballos, Regina (2001). "La virginidad". En Revista Zugo, publicación mensual. Número 3, Enero. Publicaciones Zugonet; México. Pp. 42-44.

12. EHRENFELD, Noemí (1989). "El ser mujer: identidad sexual y reproducción". En DE OLIVEIRA, Orlandina. "Trabajo, poder y sexualidad". El Colegio de México: México.
13. FERNÁNDEZ, Juan (1998). "Género y sociedad". Ediciones Paidós. México.
14. FLANDRIN, Jean Louis (1984). "La moral sexual en Occidente". Ed. Juan Granica: España.
15. GLEIZER Salzman, Marcela (1997). "Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Juan Pablos Editor; México.
16. GÓMEZ-ACEBO, Isabel (comp.) (1992). "En clave de mujer... María mujer mediterránea". Desclee de Brower. Bilbao, España.
17. GONZÁLEZ PINEDA, Francisco (1985). "El mexicano. Psicología de su destructividad". Ed. Pax; México.
18. HUSSERL, Edmund (1985). "Investigaciones lógicas". Volumen I. Alianza Editorial; España.
19. IBARRA, Laura (1999). "La idea mágico-religiosa de la virginidad en el mundo prehispánico". En Revista Iztapalapa no. 45. UAM. México, enero-junio de 1999. Pp. 65-78.
20. KINSEY, A. (1968). "La familia y la revolución sexual". Ed. Paidós; México.
21. LYOTARD, Jean Francois (1989). "La fenomenología". Ed. Paidós; España.
22. MARTÍN-BARÓ, Ignacio (1985). "Acción e ideología". UCA Editores; El Salvador.
23. MARTÍNEZ, Liliana (2001). "La sexualidad. Entrevista con Serrano Limón". En Revista La manzana de Adán. Año 1, No. 1. Marzo. Editorial Pranc; México. Pp. 24-26.
24. NACIF Mina, Rima Estela (2001). "El despertar sexual necesita de orientación". En TELEGUÍA, Revista semanal. Año 49 no. 2537; México. Pp. 122 y 123.
25. ORTEGA, Félix, et al. (1993). "La flotante identidad sexual. La construcción del género en la vida cotidiana de la juventud". Instituto de Investigaciones Feministas. Universidad Complutense de Madrid; España.
26. OSBORNE, Natalia (2000). "Tu primera relación sexual". En Inquietud Nueva, Revista Católica de Evangelización. México, año XVI, no. 95. Septiembre-octubre de 2000. p. 41.

27. PAKMAN, Marcelo (compilador) (1997). "Construcciones de la experiencia humana". Volumen II. Ed. Gedisa; Barcelona.
28. QUEZADA, Noemí (comp.) (1997) . "Religión y sexualidad en México". Ed. UNAM; México.
29. RICHARDS, Tom (2000). "N5 Reference Guide". QSR International; Australia.
30. RODRÍGUEZ, Gregorio, GIL, Javier, y GARCÍA, Eduardo (1999). "Metodología de la investigación cualitativa". Ediciones Aljibe; España.
31. RUIZ OLABUENAGA, Ignacio (1995). "Metodología de la investigación cualitativa". Universidad de Deusto, Bilbao; España.
32. RUSSEL, Bertrand (1973). "Matrimonio y moral". Ediciones siglo XX: Buenos Aires.
33. SARABÍA, B., y TORREGROSA, J.R. (1986). "Perspectivas y contextos de la psicología social". Ed. Hispano Europea; España.
34. SATIR, Virginia (1998). "Nuevas relaciones Humanas en el Núcleo Familiar". Editorial Pax; México.
35. SHOTTER, John (1989). "El papel de lo imaginario en la construcción de la vida social". En IBÁÑEZ, Tomás. "El conocimiento de la realidad social". Sandeé Ediciones; Barcelona.
36. SUÁREZ, Marcela (1999). "Sexualidad y norma sobre lo prohibido. La ciudad de México y las postrimerías del virreinato". UAM; México.
37. SZASZ, I. y LERNER, S. (1998). "Sexualidad en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las Ciencias Sociales". El Colegio de México; México.
38. TORRESCANO, Ma. De la Luz (1999). "Virginidad. Mitos y realidades". En Revista In Campus. Año I, no. 5. México. P. 10.
39. TOVAR, Clara Luisa (2000). "Tu primera vez". En Desnudarse, Revista de Cultura y Educación Sexual, México. Año I, no. 3. Enero de 2000. Pp. 17 y 18.
40. VANDER ZANDEN, J. W (1994). "Manual de Psicología Social". Editorial Paidós; España.
41. WEEKS, Jeffrey (1998). "Sexualidad". PUEG, UNAM; México.